

Tabla 13 ¿Cree usted que los actuales partidos políticos tienen en cuenta los problemas y necesidades de los residentes europeos en Mallorca?

Total	171	100%
Sí	79	46%
No	68	40%
Ns/Nc	24	14%

Respecto a la tabla anterior, la opinión que tienen los extranjeros europeos sobre la actitud de los políticos frente a sus necesidades, existe una división casi en dos partes iguales entre aquellos que opinan que los políticos mallorquines tienen en cuenta las necesidades de los residentes europeos en Mallorca y los que creen que no.

En este sentido, el Diario de Mallorca —10 de junio de 2004— sacaba un pequeño artículo en que se analizaba por qué tan sólo un 15% de los residentes extranjeros votaban en las elecciones:

Únicamente un 15% de los extranjeros comunitarios residentes en Baleares aparece registrado en el censo electoral de las Islas. De los 62.337 inscritos en los diferentes padrones municipales, sólo 9.648 van a poder participar desde los colegios del archipiélago en las elecciones al Parlamento Europeo que se van a celebrar el próximo domingo. (...)

El presidente de la "Asociación de Residentes Extranjeros de las Islas" lamentó que la mayoría de los partidos baleares mantengan una postura reticente hacia los votantes de otros países, situación que en algunas ocasiones, se considera incluso de rechazo. Lambourne rechazó el estereotipo del residente comunitario como un jubilado de alto poder adquisitivo que habitualmente vota a partidos conservadores, y destacó que su número es ya lo suficientemente amplio como para abarcar a todo el espectro político. En cualquier caso, advirtió que "probablemente los extranjeros se acercan más a los partidos que más se aproximan a ellos porque los conocen mejor".

Podemos deducir así, que a diferencia de la creencia generalizada de que los turistas residentes tiene poco o ningún interés en política local, lo cierto es que muchos se sienten poco entendidos y representados en la política municipal. Este factor será posiblemente determinante para que pese a las necesidades y demandas de este colectivo no se lleguen a

materializar en un voto hacia uno u otro partido.

Tabla 14 ¿Cree usted que los actuales partidos políticos tienen en cuenta los problemas necesidades de los residentes europeos en Mallorca? Según grupos de edad

% Vertical	Total	18-24	25-34	35-44	45-54	55-64	65-74	75 o más	Ns/Nc
Total N	171	12	23	50	28	33	17	5	3
Sí	46	25%	43%	40%	39%	48%	76%	80%	67%
No	40	58%	48%	40%	43%	42%	12%	20%	33%
Ns/Nc	14	17%	9%	20%	18%	9%	12%	0%	0%

La variable edad nos muestra que existe una divergencia importante respecto el segmento de edad más viejo y el más joven. En este sentido destaca el segmento de edad de 18 a 24 años donde solo el 25% de los encuestados cree que los políticos tienen en cuenta sus necesidades, frente al 76% del segmento de 65 a 74 años. Entre las edades comprendidas entre ambas categorías, no existen diferencias apreciables.

Uno de los factores que podrían explicar el poco éxito de la iniciativa de Horst Abel es, como apunta JHA, un alemán anteriormente citado, la percepción de poca seriedad del proyecto entre el público de destino:

Joan Miralles: Hace años se hablaba de la creación en Mallorca de un partido político alemán ¿sabe algo de esto?

JHA: Sí, pero era muy alejado de la gente.

Joan Miralles: ¿Le comentó alguien que fuera una buena idea?

JHA: (ríe) No, se comentaba de la manera en que se hacía. Era una cosa que no se podía coger en serio, no era una cosa seria. Era una cosa de publicidad, mucho hablar y poco contenido.

6.1 LOS POLÍTICOS ANTE EL FENÓMENO

El análisis del discurso político en torno al desarrollo del turismo aporta claves fundamentales a la hora de entender el devenir de los destinos turísticos. Así, los discursos políticos ejemplifican las claves de los sistemas sociales en los que se insertan (Mantecón, 2004). Por otro lado, la retroalimentación existente entre los discursos políticos y la opinión

ciudadana queda establecida en el sentido de que los primeros aportan las claves sobre las que entender y valorar la realidad social. Se puede deducir así que las actuaciones de los políticos responden, en gran medida, a las opiniones y actitudes generalizadas entre la población que serán asumidas y materializadas por estos.

Por otra parte, las variaciones dadas en las altas esferas políticas, pueden ser una muestra del éxito social de los diferentes discursos. De esta manera, el hecho de que un partido se decante por una u otra opción o modelo, vendrá determinado por un éxito en el sentido de la percepción social.

Difícilmente podremos aplicar un modelo homogéneo que defina las actitudes del turismo residencial en la totalidad del estado Español. Ello se debe a nuestro entender por tres factores básicos:

- En el seno del Estado español las provincias donde se desarrolla el turismo residencial suelen coincidir con la existencia de partidos nacionalistas o regionalistas, con fuertes diferencias entre sí.
- También por lo que respecta a los partidos de carácter estatal: PP, PSOE y IU existen fuertes diferencias entre sí, sobre todo en el PSOE e IU.
- La realidad social que como hemos anunciado, determinará el éxito o fracaso de estos partidos en la esfera política, es muy diferente entre las provincias que desarrollan el turismo residencial.

Por ello, nos centraremos en el estudio de dos realidades que, aun teniendo muchos aspectos en común, responden a realidades diferentes que se verá reflejado en el discurso de los políticos. Por un lado, nos centramos en el discurso político generado en torno a un municipio turístico residencial de la Costa Blanca (Torrevieja) y, por otro, los cambios políticos recientes experimentados en la Comunidad Autónoma Balear.

En el caso de los discursos políticos “producidos” en el ámbito de Torrevieja podemos establecer un continuum de grado, desde una visión positiva del turismo a otra que podría ser definida como catastrófica, entre las siguientes formaciones políticas: PP, PSOE, IU, Izquierda Verde... A diferencia del caso Balear, donde existiría, más o menos, una opinión compartida.

Las dos formaciones políticas mayoritarias comparten la interpretación de que el desarrollo turístico ha significado progreso en todos los niveles sociales. En este sentido, el

PSOE se desmarca con una visión moderada del desarrollo turístico, enfatizando la necesidad de equipar correctamente dicho desarrollo. Las otras dos formaciones políticas ponen el acento en la agresividad del modelo en cuanto a ocupación del territorio. Estos puntos de vista se proyectan de cara al futuro, de modo que el PP confía en el mantenimiento del modelo turístico actual, mientras que el resto de formaciones se refieren a una necesaria reformulación del modelo o incluso a su necesario abandono.

Pasando a las Islas Baleares, los resultados de las elecciones del año 1999 representan una situación totalmente contraria. En su caso, el resultado político resultó favorable para aquellos que se mostraban de acuerdo con una moratoria del desarrollo turístico. En Baleares triunfó un discurso de político que, en Torrevieja, sólo es defendido por formaciones políticas muy minoritarias. Asimismo, el discurso moderado de la oposición socialista torrevejense, presenta ciertas similitudes con el del partido en el poder en Baleares antes de las elecciones referidas: el Partido Popular.

Tales diferencias obedecen a la posición del empresariado relacionado con el sector turístico en cada uno de los ámbitos geográficos que nos ocupan. En el caso de Torrevieja, una gran parte de su tejido económico, a nivel de capital inversor y de empleo, gira en torno a la construcción de viviendas, ya sea en la propia Torrevieja o en los municipios cercanos que copian su estrategia de desarrollo turístico. De este modo, el empresariado de Torrevieja se dedica a la promoción inmobiliaria o a los servicios relacionados. Un hecho demostrativo de esta dedicación del empresariado torrevejense es que la oferta hotelera resulta ridícula en comparación con la abundancia de plazas extrahoteleras, asociadas a las viviendas de uso secundario. En este contexto, cualquier intento de replantear *el leiv motif* (la construcción) de la actividad "turística" está condenado al fracaso y a que sea ignorado por gran parte de la sociedad que se beneficia del éxito del turismo residencial a corto plazo.

En la situación contraria, la actividad turística en el caso de Baleares presenta un grado de diversificación mucho mayor, sobre todo si nos fijamos en la existencia de una potente planta hotelera. En este caso, buena parte del empresariado relacionado con la actividad turística procede del negocio hotelero y cuenta con una larga experiencia al frente de un destino ya consolidado. Y es precisamente este colectivo el que manifestó su malestar ante el desarrollismo que empapó la gestión turística en los últimos años. Sus

principales críticas se orientaron entonces hacia la mala planificación del territorio y su posible consumo y la necesidad de diversificar el producto turístico, en pos de captar al turismo de mayor capacidad adquisitiva. Se habla de “parar y modernizar”, y de que “son tendencias que propicia el propio sector empresarial hotelero, y que reclaman tanto el mercado como los operadores internacionales” (*Diario El País*, 18/7/99).

Tabla 15 Actitud de los partidos políticos frente al desarrollo del turismo residencial en Torreveja (MANTECÓN, 2004:25)

	PP	PSOE	IZQUIERDA UNIDA	IZQUIERDA VERDE
Modelo turístico	Defensa incondicional del modelo turístico residencial. Aunque ahora es necesario crecer de otra manera.	Defensa del modelo turístico de segunda residencia aunque se reconocen problemas y errores por parte de todos. Ahora es necesario crecer de otra manera.	Crítica muy dura al modelo turístico residencial. El principal problema es la agresión medioambiental a través de la ocupación incontrolada de espacios naturales.	Cuestionamiento y negación de la naturaleza turística del modelo torrevejense.
Economía	La esfera económica es la clave del aumento del bienestar social. Desarrollo positivo en todos los aspectos. Modelo turístico determinado por la ley de la oferta y la demanda.	Valoración positiva de los efectos económicos del turismo al dar empleo a muchas personas.	Se reconoce que el turismo ha producido riqueza, que es una “industria necesaria”, pero las mejoras económicas han estado condicionadas por la “voracidad” de los promotores.	Modelo turístico “masificador” cuyos beneficios económicos fundamentales se han concentrado en un grupo muy reducido de personas.
Integración e interacción social entre turistas-residentes y población local	No existe ningún problema. Armonía y ausencia de conflictos debido, en primer lugar, al carácter acogedor de los torrevejenses.	Armonía y ausencia de conflictos debido, en primer lugar, al carácter acogedor de los torrevejenses. No hay problemas siempre y cuando los turistas, reconvertidos en residentes, no intenten participar en la dirección política del municipio.	Entre el cosmopolitismo, como efecto positivo, y la masificación como negativo.	Impera una masificación muy negativa que se ha desarrollado debido a la mala gestión política y que causa problemas dramáticos en el municipio. Interacción conflictiva en términos ideológicos sin graves repercusiones prácticas. La responsabilidad es de la ciudadanía que legitima al poder y, en consecuencia, al modelo.
Medio ambiente	Se trabaja en la protección del Parque Natural y en el desarrollo de un turismo medioambiental. Se apunta como problema concreto la falta de respeto de los turistas extranjeros a las indicaciones que prohíben el baño en las lagunas.	Discurso contradictorio. Reconocimiento de la mala calidad de las viviendas, la proximidad de las mismas al Parque Natural, y las aglomeraciones como principales problemas.	Modelo turístico que ha dado lugar a una agresión medioambiental brutal a través de la construcción incontrolada de viviendas de uso turístico.	El modelo turístico masificado “depreda el pobre ecosistema” y provoca una presión “edificatoria” que “está destruyendo todo”.

	PP	PSOE	IZQUIERDA UNIDA	IZQUIERDA VERDE
Pasado	Pueblo humilde y pobre. El turismo es la salvación.	Pueblo económicamente poco desarrollado que encuentra en el turismo un medio de vida y de desarrollo.	Ruptura del equilibrio ecológico a través de una expansión turístico-urbanística depredadora de territorio que ha producido riqueza y unos efectos colaterales muy negativos. Los responsables son los promotores y los gobernantes.	“La historia de Torrevieja es la historia de una estafa inmobiliaria” sostenida en el desarrollo turístico residencial. Los efectos han sido muy perjudiciales.
Presente	Ciudad moderna con un nivel de vida muy satisfactorio gracias al turismo y sus efectos de arrastre. No existen problemas importantes.	Situación económica favorable con un claro déficit de infraestructuras y equipamientos.	No existe una red de infraestructuras, servicios y equipamientos y las propuestas para redefinir el modelo turístico llegan tarde.	Ciudad grande y con muchos elementos caóticos.
Futuro	Optimismo. Crecer ampliando la oferta de ocio.	Modificación de la planificación urbana y de la política edificatoria. El futuro de Torrevieja pasa por su conversión a una ciudad de servicios.	El futuro está en el turismo pero hay que detener el crecimiento e invertir en infraestructuras y servicios sociales.	Muy pesimista. Futuro empobrecedor y ausencia de alternativas. Lo primero que hay que hacer es detener el crecimiento.

Por lo que respecta al tratamiento del fenómeno en el caso mallorquín, nos encontramos que los diferentes partidos políticos han tratado muy superficialmente el fenómeno. La escasa participación política de este colectivo y las pocas posibilidades existentes para evitar la venta a extranjeros, han hecho que, incluso los sectores más susceptibles a su establecimiento, prácticamente no hayan tomado cartas en el asunto. Sin

embargo, contamos con algunos casos aislados interesantes.

En 1997 el portavoz del Gobierno Balear por el Partido Popular, ante el aluvión incesante de noticias relacionadas con el establecimiento de alemanes y mafias en la Isla, hizo las siguientes declaraciones a la prensa:

«(...) Aquí no hay un refugio de mafiosos ni nada de eso. Ni siquiera he oído que haya problema con la delincuencia extranjera (...)»

En general, se percibe una actitud distante por parte del Partido Popular Balear debida, en gran parte, a la dualidad de discursos que tiene que mantener para satisfacer las demandas de dos de sus feudos electorales: el sector de la construcción y el sector hotelero. La mayor importancia del sector hotelero respecto al PIB total, a diferencia del caso de la Comunidad Valenciana, obliga a este partido a promover actuaciones que promuevan el respecto al entorno y propicien el desarrollo del modelo de turismo de calidad iniciado a principios de los años noventa, y la liberalización de suelo o construcción de infraestructuras que permitan dar salidas a un empresariado cada vez más dinámico e importante para la economía Balear.

Por ello, la actitud del Partido Popular se ha caracterizado por una indiferencia hacia el fenómeno, en el sentido de no realizar ningún tipo de actividad que pudiese abrir controversias. Durante el mandato anterior al *Pacte de Progrés*, cuando este partido tenía la mayoría absoluta, no se hicieron prácticamente actuaciones más allá de las leyes anteriormente explicadas en este capítulo para la protección del territorio.

En referencia al PSOE, su dependencia respecto al resto de partidos para poder gobernar, produjo una radicalización del discurso proteccionista durante los breves cuatro años que duró este mandato. Su proyecto estrella fue sin duda la ya mencionada ecotasa que tan sólo se aplicó el último año de mandato. Se trataba de un impuesto que aún teniendo el apoyo de más del 80% de la población derivó, como hemos visto, en un debate social sin precedentes. Fue precisamente el hecho de que no se gravara a los turistas residentes parte del causante de su fracaso. Aún así, cabe destacar que otros gobiernos con igual color político, como por ejemplo el andaluz, si bien apoyaron la iniciativa en las Baleares, anunciaron que esta propuesta no podía ser aplicada en su territorio debido a las diferencias de modelo y argumentos similares.

Otra actuación relacionada con el impacto social del turismo residencial fue la concesión de ayudas para la adquisición de primeras viviendas. Estas ayudas, concedidas por el IBAVI¹⁹, financiaban hasta el 40% de los diez primeros años de hipoteca para los menores de 35 años con sueldos medios o bajos. Cabe destacar que por el momento el PP no ha derogado estas ayudas.

Respecto la venta de propiedades a extranjeros europeos, el portavoz del PSOE en el Ayuntamiento de Palma, Josep Moll, en una entrevista realizada por R. Llano (1999:100-101) se mostraba contrario al financiamiento de los grandes terratenientes:

«(...) Yo en esto soy muy radical. Poseer una finca de 800 cuarteradas en un sitio privilegiado ya no es un privilegio tan enorme. Encima tener que ayudar a este señor me parece exagerado (...)»

Por el momento el PSOE, basa su discursos en un tono similar al del resto de formaciones de izquierda si bien, en la actualidad, podría moderar el discurso buscando los votos del sector más moderado y menos ideologizado del Partido Popular o precisamente, radicalizarlo buscando una diferenciación respecto al PP y el apoyo de los votantes de las otras formaciones de izquierdas.

Por otra parte, los partidos nacionalistas de izquierda, PSM y ERC, ya han manifestado, en multitud de ocasiones, su negativa a fomentar cualquier tipo de modelo turístico que consuma más metros de territorio, siendo partidarios del establecimiento de moratorias urbanísticas que limiten el crecimiento. Su implicación en el gobierno del *Pacte de Progrés* se limitó a las áreas de cultura, agricultura y economía, comercio e industria por lo que sus principales actuaciones relacionadas con el turismo residencial se dirigieron a fomentar el conocimiento de la lengua entre los extranjeros.

En este sentido, en una entrevista en la revista del periódico *El Mundo*, anterior a la entrada al poder del *Pacte de Progrés*, el portavoz municipal de Capdepera, del Partido Socialista de Mallorca hacia las siguientes declaraciones:

«(...) Se trata de una colonización encubierta,... asegura. Se habla de que en pocos años habrá 150.000 alemanes residiendo y uno se acaba sintiendo extranjero en su propia tierra. ¿Qué pasa

¹⁹ IBAVI: Instituto Balear de la Vivienda.

con la gente de aquí que gana un salario medio? No pueden comprarse una casa en su pueblo. Además los extranjeros no se integran, no tienen interés por nuestra cultura y nuestra lengua. El gobierno Balear habla de beneficios económicos²⁰, pero la realidad es que, para rehabilitar casas que compran, traen obreros y materiales de fuera (...))»

(REVISTA DE EL MUNDO, 19 de julio de 1998)

Para JHE6, el que fuera presidente de las Juventudes Nacionalistas de Mallorca, existen diferencias entre derecha e izquierda a la hora de enfocar el fenómeno del turismo residencial. Para él, esto vendría determinado por una tendencia entre los residentes a votar al PP, puesto que se trataría de gente rica:

Joan Miralles: ¿Crees que hay diferencias entre los partidos a la hora de enfocar el tema del turismo residencial?

JHE6: Sí, Hay una preocupación por parte de los partidos de izquierda: el PSM, Izquierda Unida y Esquerra Republicana, todos los que están a la izquierda del PSOE, tienen interés en el tema del turismo residencial, y en educar a los mallorquines para que no vendan su patrimonio y, en caso de venderlo, que sea comprado por la Administración. Se quiere legislar en este sentido, lo que es difícil por la Unión Europea. Luego están Unió Mallorquina y el PSOE que no lo tienen muy claro, pues muchos de sus votantes o son extranjeros o son *forasters* y el PP tiene en el turismo residencial muchos votantes, porque son gente rica.

Izquierda Unida y Los Verdes son los que están, como en el caso de Torrevieja, más en contra del modelo de desarrollo turístico residencial. En una entrevista a Eberhard Grosske, que en el momento de ser entrevistado era Conseller de trabajo del Gobierno autonómico por Izquierda Unida, éste mostraba su visión sobre los efectos del turismo residencial en la economía local. Curiosamente, en la entrevista cambió su hilo conductor para referirse, más concretamente, al conjunto de la inmigración:

Joan Miralles: ¿Qué ha provocado la llegada de extranjeros europeos a la economía de la Isla de Mallorca?

Eberhard Grosske: Los conceptos de beneficio y de perjuicio se han de revisar un poco: Este modelo de crecimiento rápido que hemos tenido es más un problema que una ventaja, no es

²⁰ En el momento de la entrevista el gobierno Balear estaba en manos del Partido Popular.

razonable. Pero la llegada de gente es la consecuencia del modelo económico, no la causa. Lo digo porque, a veces, echamos la culpa a la inmigración. A veces, yo he oído algún discurso centrado en la presión de los inmigrantes sobre los recursos naturales, por parte de algún político. Pero los inmigrantes no son más que una pieza de un mecanismo que hemos creado nosotros. Somos nosotros los que tenemos que ordenar nuestra economía, nuestros recursos, y hacer un crecimiento más sostenible y moderado.

Posiblemente el partido que se ha hecho más famoso por sus declaraciones ha sido Unió Mallorquina, un partido de centro derecha nacionalista. En una entrevista al anteriormente citado Joan Horrach, dirigente local de este partido, nos mostraba su percepción sobre la actitud que muestran los diferentes partidos ante el fenómeno:

Joan Horrach: Yo soy político, pero de política interior (ríe) y no sé mucho, pero, evidentemente, cada partido tiene una visión distinta. El nuestro dice que hay que poner un tope a la población, que Mallorca no puede asumir todos los extranjeros del mundo, esta es nuestra política. Al PP le da igual y los de izquierdas van a proteger a los inmigrantes.

Joan Miralles: ¿Cómo definiría usted al PSM?

Joan Horrach: El caso es que tú tienes las ideas que tienes, pero los problemas son los que son. Sería estupendo que todos pudieran venir todos y comer todos y las carreteras vacías pero aquí hemos de dar soluciones, no podemos decir que sí a todo... Al PSM, le gustaría decir que sí, pero tiene que aceptar lo que cae por su propio peso. El PSM pondría en marcha medidas como que no pudiera comprar cualquiera... pero son medidas difíciles de aplicar.

Las diferencias observadas entre el caso de Torreveija y el mallorquín o Balear, reflejan, en parte, la tipología del desarrollo turístico en la Costa Blanca y en las Islas Baleares. De esta manera, varía la posición del empresariado turístico, que, en destinos especializados en esta actividad económica, representa y genera buena parte del empleo y de la riqueza local. A lo largo de este texto hemos visto como se oponen los puntos de vista del empresariado hotelero y del inmobiliario.

En general, vemos que si bien existen similitudes por lo que respecta a la generalidad del discurso, existe una diferencia respecto lo que se refiere a la intensidad de las matizaciones. En ambos casos habría discursos similares entre los partidos estatales, si bien la inexistencia de nacionalistas en Torreveija dificulta la comparación. En este sentido podemos afirmar que hay una mayor ambigüedad entre los partidos nacionalistas

valencianos ante el desarrollo del turismo residencial.

Para ello podemos poner como ejemplo Cullera, donde en la actualidad, se ha planteado desarrollar una la construcción de viviendas siguiendo el esquema de Benidorm. En este caso, el PSOE fue quien aprobó el proyecto, gracias al apoyo del *Bloc Nacionalista Valencià*, si bien el proyecto posiblemente se ejecutará en la actualidad por parte del PP, con el apoyo también de su actual socio el *Bloc Nacionalista Valencià /Els Verds*.

En el caso de Baleares la opción nacionalista está fuertemente diferenciada en la actualidad entre el PSM, que representa la izquierda nacionalista, y UM que representa el centro derecha del mismo cariz. En ninguno de estos casos, ni tan sólo entre los partidos estatales, se plantearía la posibilidad de realizar un proyecto similar en una población como Cullera.

A nuestro entender, vistas las fuertes protestas ante actuaciones mucho menores a la expuesta, difícilmente la sociedad aceptaría esta posibilidad, puesto que, de materializarse, se pondría en peligro la continuidad política del partido en el poder.

6.2. *La sociedad civil*

Si volvemos a comparar las realidades de la sociedad valenciana y mallorquina, vemos como existe una diferencia abismal entre uno y otro modelo.

En la Comunidad Valenciana existen multitud de grupos ecologistas si bien, en general, son de poca envergadura y poca capacidad de movilización. No hemos encontrado ninguna movilización ciudadana multitudinaria para proteger el territorio, mientras que existe el precedente de la movilización por el trasvase del agua para el desarrollo turístico residencial, que contó con la participación de decenas de miles de personas. Curiosamente, uno de los principales grupos existentes para la protección del entorno es la Asociación Valenciana Contra los Abusos Urbanísticos. Esta asociación cuenta entre sus miembros con un gran número de extranjeros y turistas residentes. Estos turistas y extranjeros residentes, como hemos visto al inicio del presente capítulo, verían en la construcción de apartamentos y chalets una explotación del territorio que atentaría contra sus intereses particulares de disfrutar de un entorno privilegiado.

En general, desde la diferentes iniciativas asociativas, se corrió, durante los años noventa, la voz de alarma sobre el establecimiento del turismo residencial. Como ya hemos

visto a lo largo del capítulo, se observaba una preocupación respecto a tres aspectos clave:

- El espectacular auge de la construcción y problemas ambientales derivados.
- El cierre de caminos y derechos de paso.
- El incremento del precio de la vivienda.
- El poco conocimiento de la lengua y cultura propia entre los extranjeros europeos.

Cada uno de estos aspectos fue puesto de manifiesto por parte de las diferentes asociaciones progresistas de la Isla, si bien cada una de ellas se decantó, en mayor o menor medida, sobre aquel aspecto en que su entidad estaba especializado.

Durante la legislatura del *Pacte de Progrés* del 1999 al 2003, varias de las iniciativas de la sociedad civil de izquierdas, ecologista o nacionalista recibieron el apoyo del Gobierno. No obstante, estos apoyos a veces tuvieron las críticas del sector de la construcción y otras organizaciones más ligadas al Partido Popular. No obstante, a excepción de las constantes críticas de la Federación Hotelera y, en menor medida, del sindicato ASAJA de agricultores, no hubo la misma respuesta y movilización ciudadana como la acaecida durante los últimos años de mandato del PP.

Desde la perspectiva ecologista, una de las asociaciones que más duramente ha criticado el desarrollo turístico residencial ha sido el GOB. Sus principales quejas van dirigidas al excesivo consumo de territorio, masificación de infraestructuras y consumo de recursos hídricos que esta modalidad turística ocasiona. Ya en los inicios del turismo residencial en masa se vienen realizando diferentes actuaciones que van, desde la denuncia de aquellas urbanizaciones que no cuentan con los permisos pertinentes, a la movilización social en contra de actividades paralelas al desarrollo del turismo residencial, como lo son los campos de golf.

La visión ecologista del fenómeno consiste, básicamente, en que los recursos de Mallorca son muy limitados, por lo que es imposible desarrollar un modelo económico en la Isla basado en el turismo residencial. Para ellos la alternativa al deterioro de las grandes fincas no era, como se afirmaba desde las asociaciones de propietarios, el favorecer la construcción en parcelas menores a las exigidas en la actualidad, sino el realizar parques naturales a partir de fincas existentes.

Sus principales quejas van dirigidas al excesivo consumo de territorio que esta modalidad turística ocasiona, así como sus impactos medioambientales derivados: consumo de recursos hídricos, masificación, colapso de las infraestructuras, pérdida de patrimonio ambiental etc.

También se han denunciado a aquellas urbanizaciones que no cuentan con los permisos pertinentes, ha habido movilización social en contra de actividades paralelas al desarrollo del turismo residencial: como lo son los campos de golf. A parte de ello, en sus diferentes publicaciones, han realizado informes donde se critican los impactos del turismo residencial, proponiendo, por lo general, moratorias turísticas en la construcción, creación de nuevos espacios no urbanizables y exigiendo una mayor dureza y rigor contra las infracciones urbanísticas.

Muestra de ello es el monográfico publicado con el título "Mallorca al límite es hora de parar" que hace un informe sobre la situación turística y urbanística de la Isla. Refiriéndose explícitamente al turismo residencial, afirmaban que se trata de una actividad sin continuidad empresarial turística que comporta un consumo creciente de recursos y territorio Concretamente se apuntaba (GOB, 2000:7-8):

Esta nueva embestida turística y residencial, esta masificación, comporta costes ambientales y territoriales altísimos, además de costes sociales en absoluto menospreciables. La presión creciente sobre el territorio y los recursos puede conducir a una situación que algún analista ha llamado como de infarto turístico.

Respecto al fenómeno de venta de patrimonio a extranjeros europeos, su propuesta básica era la de que se convirtiesen los grandes terrenos de los terratenientes en parques o áreas naturales protegidas. Estas demandas fueron en parte recogidas por el "*Pacte de Progrés*" con la creación del "Parc de Llevant", un parque natural de una vasta extensión situado en el levante norte de la Isla. En una entrevista al representante del GOB, Joan Rita, realizada por R Llano (1999: 98-100) afirmaba:

El que una persona sea propietaria de un terreno, en principio no tiene por qué darle derecho a poderlo vender en pequeñas parcelas (...) No se trata de que los propietarios se arruinen por mantener sus propiedades, pero también tienen que entender que no todo el mundo puede ser millonario, que es lo que quieren (...)

Esta visión, como ya hemos visto anteriormente en el principio de este capítulo, era diametralmente opuesta a la de las diferentes asociaciones de propietarios de grandes fincas. Ferran Fortuny representa a las dos asociaciones mencionadas; a una como presidente y a la otra como vicepresidente. Según apunta R Llano en una entrevista realizada por él, éste afirmaba lo siguiente:

«(...) Ahora tener una finca es un problema. Cuando mi padre la heredó, porque era el primogénito, fue porque era la mejor propiedad de mi familia. Si yo ahora se la dejo tal cual a un hijo, inmediatamente la vende, porque le estoy dando un problema. A mí me ha condicionado mi vida, porque la he querido mantener (...) ¿Qué es preferible, una finca mallorquina destruida, o en manos de un extranjero y en perfecto estado? (...)»

(LLANO, 1999)

La Obra Cultural Balear, por su parte, lanzó diferentes mensajes pidiendo a los extranjeros que aprendieran el idioma catalán. En este aspecto, en la *Diada* reivindicativa que esta entidad organiza anualmente,²¹ se invitó a diferentes inmigrantes de: Canadá, Marruecos, Senegal, Alemania e Irlanda para que hicieran un manifiesto en catalán. La declaración más sorprendente la hizo el ciudadano de origen canadiense Stephan Fournier, quien manifestó en medio de una plaza mayor abarrotada: “Nosotros los recién llegados no somos turistas, ¡habladnos en catalán !” A parte de esto, en diferentes comunicados realizados por la entidad, se ha pedido explícitamente que se realice un plan de choque a favor de la lengua, debido a que, según la organización, en la actualidad no existe una integración lingüística de los extranjeros.

Sus reivindicaciones tuvieron el apoyo del Gobierno con la aprobación en 2002 de un plan de choque para el fomento de la lengua, con especial atención a la inmigración. Desde la Dirección General de Política Lingüística se organizaron multitud de cursos gratuitos de catalán para extranjeros mediante convenios con sindicatos y asociaciones de inmigrantes. El presupuesto para normalización lingüística aumentó significativamente emprendiéndose campañas nunca vistas como la de *Gent d'Aquí*²² en la que se animaba a los inmigrantes a aprender el catalán mediante la difusión de *spots* y propaganda donde

²¹ La Obra Cultural Balear organiza anualmente, desde hace diez años, su diada por la cultura de Mallorca. Esta consiste en concentrar a miles de personas en algún espacio público de la ciudad. Conjuntamente al acto se realizan actividades culturales y lúdicas como: conciertos, danzas etc.

²² Trad: gente de aquí.

inmigrantes que ya habían aprendido catalán explicaban sus experiencias.

De otro talante, si bien en el mismo sentido, fue una carta abierta a los alemanes de Mallorca escrita por la entidad *Justícia i Pau* de Mallorca. Un movimiento a favor de los derechos humanos radicado en Cataluña y Mallorca. Su presidente, Carmel Bonnín, escribió un artículo con el sugerente título “Los inmigrantes de Mallorca. Un reto conflictivo y enriquecedor”. Después de un largo texto en el que analizaba los factores que propiciaban la llegada de inmigrantes a Mallorca subrayaba lo siguiente (Bennàssar B, 2001: 203)

«(...) En una primera etapa, se consideraba que los inmigrantes tenían que ser asimilados por los ciudadanos del país de acogida. Al inmigrante de hecho, se le exigía que cortase con su pasado para hacerse un ciudadano más, aunque no igual al del país de acogida. En un segundo momento, que aún dura entre nosotros, pero que hace años que se pone en cuestión en otros sitios, se considera que el ideal de integración de los recién llegados es como sigue: los inmigrantes se tenían que acomodar en aquella tierra donde llegaban sin que los ciudadanos de aquel país se tuvieran que plantear nada a cambio por su parte, ni cambiar sus actitudes. Puede ser que sea aquí donde encontremos uno de los aspectos más importantes de este asunto. Tenemos que repensar nuestro comportamiento porque no tenemos futuro nosotros solos, puesto que ya no tenemos este presente. Sólo podremos construirlo en el futuro conjuntamente todos los colectivos que convivimos en Mallorca (...)»

Años atrás, la entidad *Justícia i Pau* había realizado un escrito a propósito del asentamiento de alemanes a la Isla. En ella, se invitaba a éstos a que se integraran más en las costumbres locales:

«(...) Ahora bien, actualmente en Mallorca la lengua se encuentra en peligro de supervivencia si no se pone un remedio inmediato a los graves inconvenientes actualmente existentes: escasa concienciación y acción del pueblo mallorquín, descuidada e ineficaz política cultural y lingüística de muchos organismos oficiales, falta de medios de información en la lengua de la Isla y poca integración lingüística de gran número de inmigrantes (actualmente cerca del 40%). Enseña la historia que: El pueblo que pierde su lengua pierde su identidad.

(...) Los precios han sufrido una grave especulación: la gente mallorquina llega muy difícilmente a poder hacer o comprar una casa: todo es para el que paga más, y vosotros económicamente sois mucho más fuertes. Alemanes y mallorquines pertenecemos ahora a la Comunidad Europea, pero es precisamente esta misma Comunidad Europea la que ha trastornado nuestro campo,

nuestra economía y os ha situado a vosotros, dentro de nuestra casa, con unas ventajas contra las que nos es imposible competir.

(...) Seguramente no admitiríais en vuestro país lo que está pasando ahora en Mallorca. *Das die Mallorquiner die Invasion insgesamt ziemlich gelassen hinnhmen, verwundert.* (Maravilla como los mallorquines soportan serenamente la invasión (sic), escribe *Wolfram Seifert* en el semanario MALLORCA MAGAZÍN (mayo, 20/1998). *Haben sich die Mallorquine nicht gegen die neuen invasoren zur uer gesetzt?*" (¿No han opuesto resistencia los mallorquines a los nuevos invasores?), se pregunta la renombrada revista alemana llamada FOCUS (30 de mayo de 1998). No deberíais aprovecharos de los mallorquines, a veces alienados por una falta de la necesaria concienciación (...)

(...) Ahora bien, muchos de vosotros queréis comunicaros con nosotros y aprendéis castellano; eso está bien y ayuda, pero sólo unos pocos habéis comprendido que para vivir plenamente integrados dentro de Mallorca os faltaba un elemento esencial: la lengua de los mallorquines. Os animamos, pues, a hablar catalán (y mejor en nuestro dialecto mallorquín).

(...) También hemos de insistir en el ineludible aspecto social. Sois vosotros los que habéis escogido venir a vivir a Mallorca. Si os queréis integrar es necesario servir decididamente a este mismo pueblo con vuestro amor, vuestro trabajo y ¿por qué no? también con vuestras ganancias. No es, pues, demasiado ético que los frutos del trabajo realizado en Mallorca sean decididamente exportados a vuestras tierras, sobre todo teniendo en cuenta que son generalmente más ricas y desarrolladas.

(...) Necesitamos avanzar en los caminos del diálogo, de la comprensión y de la convivencia, sin descuidar en ningún momento las exigencias de la equidad y la solidaridad entre todos los habitantes de la Isla (...))»

(LLANO, 1999: 170-171)

Finalmente, destacar la existencia de grupos anónimos que realizaron pintadas por toda la Isla con lemas como: Fuera capitalistas alemanes; Mallorca no se vende; Alemanes: fuera de Mallorca. En este aspecto cabe destacar la proliferación de camisetas con este lema que aún ahora se pueden encontrar en algunos establecimientos de la Isla como un mero *souvenir*.

7 | ALGUNOS EJEMPLOS DE ALTERNATIVAS A LA VENTA

Como ya hemos explicado, en general, se asume por parte de los políticos y los mismos residentes que, respeto a la venta de propiedades a extranjeros europeos, es imposible limitar

legalmente la venta. Si bien, existe una cierta resignación, en aquellos territorios del interior de la Isla, tradicionalmente agrícolas, desde mediados de los noventa hubo debates en el seno de la sociedad, para buscar alternativas que permitiesen a los propietarios agrícolas continuar con la agricultura tradicional sin tener que vender propiedades debido al bajo rendimiento agrícola de éstas. Como explica Magdalena Maiol, la actual presidenta de la *Agrupación para la Defensa de Mallorca* (ADM), el movimiento que dirige nació como oposición espontánea a la venta de casas a extranjeros europeos dentro de la sociedad rural mallorquina:

Joan Miralles: (...) Podemos hablar si quieres de esta asociación que tenéis, la Agrupación para la Defensa de Mallorca. ¿Cuáles fueron los motivos que originaron la creación de esta entidad?

Magdalena Maiol: Precisamente lo que hemos estado hablando hasta ahora. Es decir, empezamos a ver que se estaban vendiendo tierras y casas en Es Pla de Mallorca y bien, hasta entonces se habían vendido en la costa, tú ya sabes que en Mallorca siempre hemos vivido del mar... y en la costa ¿qué te tengo que decir?... son pueblos artificiales que solamente se habitan de verano. Después en invierno se cierra y hasta que vuelve a empezar la otra temporada turística no se vuelve a abrir... ¡no son pueblos!

Cuando vimos que empezaba a venderse el centro... lo que es cierto es que antes ya nos teníamos que haber movido pero no... tú ya sabes cómo somos. Un grupo de jóvenes dijimos que nos tendríamos que reunir para hablar un poco de este tema y tal, total por resumir, que fuimos ciento veintidós personas de casi veinticuatro pueblos. Vimos que había la necesidad de hacer alguna cosa y al final de esa misma semana quedamos en la misma reunión que hicimos que veríamos como nos habríamos de articular, pero que aquello se había de articular de cualquier manera. Bien, aquella misma semana vino este grupo de jóvenes que habían montado la reunión porque, bueno yo sólo había ido allá para participar y punto, y bien, me pidieron si les quería coordinar porque ellos no sabían muy bien como tenían que empezar y, si de alguna manera, quería liderar un poco la organización de aquel movimiento y yo les dije que sí. Porque siempre, bien, si vinieron sabían que les diría que sí.

Con el tiempo, esta entidad poco a poco ha ido derivando hacia otra entidad que ha tratado de crear una alternativa a la venta de casas, a partir de la creación de la marca *Mallorca Verda* que funciona como cooperativa turística. En una entrevista a su presidenta, Magdalena Maiol, nos comentaba la finalidad y objetivos de ésta:

«(...) Vimos que la problemática era económica: es decir, ¿Qué teníamos nosotros? Unas casas y unas tierras que no nos daban absolutamente nada. Ni posibilidades de darnos absolutamente

nada nunca. Claro, unas tierras que no te dan, que lo único que hacen es crearte gastos. O abandonarlas y entonces no te dan gastos pero, las tienes abandonadas y unas casas que tampoco te dan nada, ni posibilidades, porque, evidentemente, arreglar una casa con lo que vale tenerla alquilada no hay nadie que lo haga porque no te paga ni los intereses, ni los intereses que tienes que pagar al banco... Esto no hay nadie que lo haga... Nadie. Entonces, claro, eh!... vimos que era urgente hacer una cosa que fuera para protestar porque cerraban caminos (...)Y bueno nosotros vimos que lo que teníamos que hacer era tratar de encontrar alternativas económicas a las tierras y las casas del campo y de los pueblos porque si no, seguro que, más tarde o más temprano acabarían vendido. Esto era el destino... no, no, no. Bien y a raíz de aquí nació Mallorca Verda. Nació de esto... a partir de Unión de Labradores y con ADM hicimos Mallorca Verda (...)

Joan Miralles: ¿Qué diferencia hay entre una y otra?

Magdalena Maiol: Bien, Mallorca Verda es una asociación que lo que busca es potenciar alternativas económicas en el mundo rural basadas en el patrimonio arquitectónico popular, en las casas y en las tierras y también en la población que diríamos más desfavorecida d'Es Pla de Mallorca que son las mujeres y los jóvenes (...)

Las previsiones de la entidad son las de organizar una red turística alternativa que, mediante el alquiler de casas por semanas y quincenas, produzca paralelamente bienes de consumo artesanales para uso turístico. A parte de evitar la venta de casas y la desinversión inmobiliaria de la Isla, otros objetivos de la agrupación son los de evitar la pérdida de oficios tradicionales y la banalización y folclorización de la cultura local. Para ello, *Mallorca Verda* dispone de un Centro de Iniciativas Rurales que tiene por finalidad la formación de la gente sobre trabajos en desuso, con la función de perpetuarlos a partir del desarrollo de un nuevo modelo turístico basado en una comercialización de aquello que es auténticamente artesano y del lugar .

De momento, la propuesta se sustenta, básicamente, gracias a las rentas del programa europeo Equal, sin que exista una rentabilidad real por lo que respecta al alquiler de las casas. La tasa de ocupación de estas casas rurales no llega en muchos casos a las dos semanas anuales con lo que no alcanza ni para amortizar el gasto originado para su rehabilitación. Según un documento creado por esta entidad, existe un interés por parte del estado de frenar este tipo de iniciativas:

«(...) En toda Europa, estos últimos años han arbitrado diferentes medidas con la finalidad de potenciar un desarrollo rural que permitiese una nueva economía basada en la diversificación y la calidad de los productos, que diera una rentabilidad a todo el patrimonio rural, cultural y histórico, hiciera posible la continuidad de unas formas de vida mucho más de acuerdo con los ciclos de la naturaleza y fomentara el contacto entre las grandes ciudades y las del mundo rural. Los dos grandes ejes que se han utilizado para llevar adelante este desarrollo han sido el agroturismo y la transformación de los productos, ya que éstos permiten dar un valor añadido muy importante, tanto al patrimonio como a los productos propios. En Mallorca, si se hubieran seguido los criterios que marcaba Europa, seguramente el declive en que se encuentra la agricultura y la economía del mundo rural sería muy diferente y sobre todo habría unas posibilidades que ahora son muy difíciles y costosas de llevar a cabo. Los instrumentos que se utilizaron, y que todavía se utilizan, para evitar este desarrollo son el Decreto 62/1995 de 2 de junio, de Turismo Rural, y el Real Decreto 2685/1980 sobre Liberalización y Nueva Regulación de las Industrias Agrarias (...)»

MALLORCA VERDA (2001: 146)

Según Mallorca Verda, «en Mallorca todo lo que rodea el sector turístico ha sido fuertemente monopolizado y orientado por el poderoso *lobby* de los tour operadores y los hoteleros. Se ha generado y conducido un discurso a favor de la economía turística globalizada que excluye todo lo que está fuera del sistema, si puede ser un obstáculo para los intereses del sector. Se ha hecho una planificación a conciencia de todo el potencial económico, sobre todo humano y territorial, a favor de una economía muy concreta y esto ha afectado también a casi toda la formación turística».

De momento *Mallorca Verda* no deja de ser una anécdota respecto el mercado inmobiliario y turístico de la Isla. Se trata de una oferta turística cuya tasa de ocupación es muy baja y el segmento de mercado a quienes va dirigida, muy limitado.

Joan Miralles: ¿Las casas ya las tenéis catalogadas?

Magdalena Maiol: Sí, las alquilamos para pasar las vacaciones pero funcionamos sin tour operadores ni nada que esté relacionado con el sistema globalizador...funcionamos con el sistema boca oreja.

Joan Miralles: ¿Podrías definir el tipo de clientes?

Magdalena Maiol: Catalanes que quieren compartir nuestra cultura, nuestras fiestas, algún madrileño y muy, muy pocos extranjeros que nos han visto por internet.

Joan Miralles: ¿Hay también un objetivo de mantenimiento sociolingüístico en el turismo?

Magdalena Maiol: Evidentemente, nos interesa sólo Cataluña.

Joan Miralles: ¿Que tasa de ocupación tenéis?

Magdalena Maiol: Siete semanas de todo el año.

Joan Miralles: ¿A qué precio las alquiláis?

Magdalena Maiol: Entre 60 mil pesetas la semana hasta 220 mil, depende.

Joan Miralles: Tenéis once casas, ¿habéis tenido más?

Magdalena Maiol: Sí, hemos tenido mucha gente que se ha apuntado y luego se han retirado.

CAPÍTULO 9

EL TURISMO RESIDENCIAL COMO DETONANTE DE LOS MODELOS PLURICULTURALES

1 | SOSTENIBILIDAD SOCIOCULTURAL Y TURISMO RESIDENCIAL

1.1 LAS PERSPECTIVAS DE SOSTENIBILIDAD SOCIOCULTURAL:

¿UNAS PROPUESTAS INSUFICIENTES?

En el capítulo primero hemos visto algunas aproximaciones a los conceptos de capacidad de carga y sostenibilidad sociocultural relacionados con el desarrollo de la actividad turística. Se trata de investigaciones preliminares que a menudo acaban olvidadas en los archivos de las entidades e instituciones que las solicitan. En general, las entidades e instituciones, cuando perciben una actitud negativa por parte de los residentes y ven que la industria turística puede estar en peligro, prefieren invertir en campañas de marketing que muestren a los residentes cuales son los beneficios del turismo en lugar de políticas encaminadas a que el residente perciba el turista como algo positivo.

Existen obviamente excepciones a esto, si bien actualmente nos encontramos con una carencia de estudios sobre la sostenibilidad sociocultural que impiden, incluso cuando las instituciones lo desean, profundizar en este aspecto. No obstante, resulta extremadamente difícil y complicado hablar de sostenibilidad sociocultural como lo hacemos cuando nos referimos al impacto económico o medioambiental. Más difícil aún es hacer estimaciones de carga o marcar umbrales de tolerancia sobre este aspecto. Entre los motivos que explican esto, creemos que el principal problema recae en la subjetividad misma de lo que se entiende por sostenibilidad acentuado en nuestro caso por el hecho de que, como ya anunciábamos en el capítulo 1, existe cierta dificultad a la hora de diferenciar entre positividad o negatividad del impacto sociocultural.

En el caso del turismo residencial existe un problema añadido. Hablar de sostenibilidad sociocultural se convierte en algo mucho más complicado. Las iniciativas para la sostenibilidad sociocultural se basan por lo general en una dualidad marcada por el fomento de iniciativas, que satisfagan al residente ante el establecimiento de una población eminentemente temporal, el turista, que no piensa en el futuro del destino. Si bien gran parte de las diferentes iniciativas propuestas para la sostenibilidad sociocultural son a nuestro entender acertadas, y aplicables al turismo residencial, no dejarán de ser meros parches, puesto que gran parte de los turistas residentes considerados como tales se asemejan más al concepto de inmigrante que al de turista.

Creemos por tanto que gran parte de las polémicas sobre la sostenibilidad sociocultural del turismo residencial en el futuro se esbozarán más en aquello relativo a su inserción como nuevos ciudadanos españoles que como simples turistas.

Por ello, vemos importante estudiar, aunque sea superficialmente, cuáles son las propuestas para la sostenibilidad sociocultural junto con los diferentes modelos nacionales existentes que tienen en cuenta realidades pluriculturales.

Entendemos por nacionalismo una postura política que defiende aquello que es propio a partir de un territorio o población determinada, es muy probable que tanto el nacionalismo español, como los diferentes nacionalismos periféricos: vasco, catalán, mallorquín o valenciano con el tiempo redefinan sus actuales modelos nacionales para dar cabida a esta nueva realidad social. Antes de empezar analizaremos algunas de las que han sido las mejores propuestas en materia de sostenibilidad sociocultural.

Desde los inicios de los estudios de los impactos del turismo, han surgido diferentes intentos de establecer unas pautas que ayuden a promover el turismo de manera equilibrada. Uno de los primeros antecedentes es Emanuelle de Kadt (1991), que a partir del estudio de los impactos socioculturales del turismo en diferentes zonas del mundo, trató de establecer unas propuestas que pudieran extrapolarse más allá de localismos. En el presente apartado nos basaremos en las propuestas que realizó este autor para la sostenibilidad sociocultural. Hemos elegido este autor porque a nuestro entender es uno de los que hace mayor hincapié en aspectos como la inmigración, que como ya hemos anunciado, es un factor que tiene que ser determinante a la hora de desarrollar cualquier iniciativa de sostenibilidad para el desarrollo turístico residencial.

1.2 PLANIFICACIÓN Y PARTICIPACIÓN

Para evitar todos los problemas derivados del crecimiento acelerado y evitar gastos innecesarios en materia de reordenación y similares, es importante que antes de desarrollar la promoción del turismo en un destino se planifiquen las necesidades a partir de la previsión de los problemas que puedan surgir en el futuro. Se debe así planificar que tipo o tipos de oferta turística se quiere desarrollar tomando como premisa que:

- El turismo ha de explotar las características especiales del lugar de destino, en vías de utilizar el máximo de recursos locales posibles.

- Las características especiales son aquellas como la arquitectura, el folclore, los parajes, etc.
- Hay que escoger el tipo de turismo que se quiere, ya que a partir de la adopción de uno u otro tipo de turismo, se darán unas u otras consecuencias.

En el caso mallorquín sería interesante por ejemplo que una de las funciones de las Consejerías de los gobiernos autonómicos fuese, continuando la tendencia ya iniciada en los años noventa, la de proporcionar los diferentes recursos culturales de la isla así como crear otros nuevos. También se trata de incentivar el descubrimiento de aquellos elementos que estén en decadencia o infrautilizados, tratando de enfocar la oferta turística hacia un tipo de turismo que valore este tipo de recursos. Así, por ejemplo, tomando el esquema del capítulo 2 sobre los tipos de turismo existentes en las Baleares, se preferirán aquellos turistas que presenten mayor gasto en detrimento de aquellos que tan sólo consuman el paquete vendido en el viaje. Al mismo tiempo, se preferirá aquellos turistas de carácter cultural o postindustrial a aquellos más vinculados con el turismo de masas.

El desarrollo turístico debe tratar de combinar turismo con los recursos del territorio, evitando los efectos perversos que se puedan dar sobre el medio ambiente o el medio social. Para evitar esto hace falta:

- Una planificación del turismo junto a otros sectores. Evitar por lo tanto la sobredependencia.
- Que la planificación sea interdisciplinaria dando importancia a la figura del sociólogo.
- Una preservación del patrimonio cultural.
- Que los beneficios del turismo no tengan por que reinvertirse en el turismo. Se pueden desarrollar otros recursos financieros.
- Que se establezca un índice máximo de crecimiento turístico en cada zona a partir de las posibilidades existentes de desarrollo.
- Que las infraestructuras tengan una funcionalidad dual; tienen que servir tanto para el turista como para el residente.
- Que los diferentes gobiernos realicen estudios destinados a profundizar sobre el impacto social y cultural de diferentes proyectos antes de aprobarlos.

La sobredependencia actual del turismo es muy difícil de superar, si bien existen nuevos sectores económicos en los que los mallorquines, como en otras comunidades españolas, podrían tratar de competir, como por ejemplo en los sectores de las nuevas tecnologías, agricultura ecológica, productos artesanos para la exportación, confecciones de alta calidad. Se trata, en general, de potenciar toda aquella industria ya existente, dotándola de mayor nivel de calidad.

La planificación de un proyecto de desarrollo turístico ha de contar con la previsión de servicios e instalaciones complementarias: sanidad, enseñanza, etc. Éstas han de estar destinadas a la población local, así como para los inmigrantes recién llegados. Parte de estos gastos se pueden subvencionar con impuestos de hoteles y empresas turísticas. En Mallorca existe una infraestructura para tales efectos destinada a turistas y residentes, si bien el problema es todavía hoy en día la poca aceptación que tienen los hoteleros a la hora de destinar partes de los beneficios a infraestructuras sociales, ya que entienden que esto es responsabilidad de la comunidad.

Hay un cierto número de dominios conexos entre los cuales las medidas iniciales podrían ayudar a que el desarrollo turístico aporte a la economía y a la sociedad locales el mayor número de ventajas posibles.

Pese a que, frecuentemente, es indispensable solicitar inversiones extranjeras, dentro de lo posible es necesario contratar personal local. Asimismo, se debe favorecer el desarrollo de pequeñas empresas locales.

Se deben formar los trabajadores explicándoles los rasgos de la cultura local, regional y nacional. El coste de esta formación, ha de estar financiada en parte por el sector hotelero. Éste es quizás el punto más polémico en nuestro caso, ya que si bien la población ha encontrado un espacio en el sector turístico mediante la apertura de pequeños o grandes negocios, gran parte de la población contratada es de origen foráneo. La formación reglada de los trabajadores foráneos sobre los aspectos culturales de Mallorca, en particular, es casi nula y este hecho ha producido los problemas actuales de desvertebración social; hecho que se repite en otras zonas de España. Sus jornadas laborales sin casi días libres y su constante estacionalidad dificultan esta práctica que, por otro lado, no cuenta con el apoyo de los propios hoteleros.

Los estados han de conseguir que los elementos locales atractivos (playas, parques, monumentos históricos, etc.) permanezcan bajo dominio público. La

utilización de estos focos para fines turísticos no ha de impedir nunca que los habitantes locales tengan acceso.

Sobre este punto cabe decir que desde el comienzo ha sido puesto en práctica, ya que todos los elementos locales están abiertos al público e incluso, en algunos, a diferencia de los extranjeros, existen descuentos para los residentes, pues son ellos con sus impuestos quienes han hecho posible la preservación y conservación de dichos elementos.

El desarrollo turístico puede tener consecuencias indeseables para la población, sobre todo con respecto al incremento exagerado del precio de la tierra. Los poderes públicos han de utilizar los mecanismos que tengan a su disposición para paliar dicho fenómeno: impuestos sobre la tierra, impuestos sobre las tierras abandonadas, control de la construcción, etc.

En este aspecto es importante destacar la problemática del turismo de segunda residencia. Aun así, cualquier medida estará vetada por las leyes de la Unión Europea, ya que no se puede prohibir a ningún ciudadano que se establezca en Mallorca. Lo que sí se podría hacer es establecer premisas europeas de nivelación económica que permitiese a los residentes más jóvenes acceder a una vivienda propia.

Cada vez más, los habitantes del país de destino deben ser consultados sobre sus necesidades, tratando así de implicarlos en el desarrollo del destino turístico. Por lo tanto, hay que explicar las ventajas e inconvenientes del turismo. Pese a que este hecho puede retrasar el desarrollo turístico, con el tiempo se puede conseguir un resultado tanto cualitativo como cuantitativo mucho mejor.

Las autoridades locales deberán disponer, por lo tanto, de mecanismos para favorecer esta participación. Con todo, atendiendo a las dificultades que puede tener el gobierno local en los inicios, el gobierno central puede ayudar con la organización. La participación de la sociedad mallorquina en el turismo se constata como lo demuestra el 75% de la población que trabaja al sector servicios. Aun así, es importante que se continúe con las diferentes campañas comenzadas para mejorar la aceptación del turismo por parte de los residentes.

Es deseable una buena coordinación entre las diferentes instituciones con objeto de asegurar la formulación y aplicación de planes turísticos de calidad. Las discusiones que ocurren o pueden ocurrir entre el sector hotelero y los gobiernos autonómicos pueden crear un clima de crispación nada beneficioso para el desarrollo turístico. Es,

por lo tanto, importante que existan puntos de unión, como por ejemplo el IBATUR (Instituto Balear de Turismo), que ayuden a paliar los desacuerdos.

1.3 ASPECTOS CULTURALES. CONSIDERACIONES GENERALES

A la hora de estudiar los efectos del turismo en la población local, hay que definir este grupo en tres categorías:

- Aquellos que trabajan en el sector turístico.
- Aquellos que viven indirectamente del turismo y tienen contactos esporádicos con foráneos.
- Aquellos que no tienen ningún tipo de contacto con los turistas.

Las medidas a tomar para mejorar el entendimiento entre turistas y habitantes deben de tener en cuenta que la mayoría de los turistas desean huir de los problemas de la vida cotidiana. Las relaciones entre turistas y población local dependen de factores tales como condiciones socioeconómicas, culturales, tipos de desarrollo turístico, etc.

Las consecuencias del contacto entre locales y turistas dependen mucho del tipo y la intensidad de los contactos. Por lo tanto, se tendrán que tomar en cuenta esta consideración.

Se debe presentar a los turistas una imagen adecuada y no unilateral del país y de sus habitantes. De este modo, las oficinas de turismo tienen que:

- Ofrecer un material publicitario de calidad, eficaz, honesto e informativo.
- Alentar a las agencias de turismo y de viajes a distribuir este material al mismo tiempo que el propio.
- Ponerse de acuerdo con las agencias de viajes sobre la imagen a dar del destino turístico.
- Reservar, por parte de las agencias locales, un porcentaje económico para dicha finalidad.
- Ampliar los métodos de distribución de material informativo.

En este aspecto, en el caso mallorquín, se ha hecho un significativo adelanto al dejarse de vender una imagen del territorio bajo los tópicos de Andalucía. Aun así, hay que continuar editando material y haciendo campañas que refuercen la cultura local.

Los turistas, para evitar las consecuencias indeseables de su comportamiento, han de estar mejor preparados para la realización del viaje, bajo las siguientes premisas:

- Los programas de toma de conciencia que se habrían de organizar en el país de partida. Estos tendrían por función informar a los turistas sobre el medio ambiente, sociedad y cultura local del lugar de destino. Se trata de avisarlos de los problemas que pueden encontrar o que pueden causar para mejorar su estancia y la de los nativos.
- Se deberían editar folletines informativos y distribuirlos en agencias del país emisor y receptor, hoteles, aviones, etc. Estas publicaciones tendrían que disponer de consejos prácticos.
- Una formación apropiada es también deseable a los trabajadores de las organizaciones intermediarias: agencias de turismo, de viajes o líneas aéreas.

La información es numerosa tanto en aviones, hoteles como vía internet. Aun así se nota una presencia excesiva de los elementos de confort del viaje con menoscabo de la cultura, ya que la mayoría de los turistas son de masas y su interés no va mucho más allá de la playa, el hotel y el pub.

La población local tiene que ser ayudada, mediante programas escolares y educativos, a preparar sus contactos con los turistas, en el sentido que se tiene que respetar tanto la cultura propia como la de los otros. En este punto, también se ha adelantado bastante, de manera que hoy en día existen numerosas escuelas que tienen unidades didácticas donde se explica que es el turismo y sus repercusiones sobre la isla.

Los funcionarios, empresarios y trabajadores locales que tienen contacto con los turistas deben ser ayudados por una formación que conduzca dichos contactos en la dirección adecuada. Paulatinamente, hay que poner en evidencia el rol social de los trabajadores del sector turístico. De esta manera, los guías turísticos tienen que:

- Tener una instrucción de base suficiente para poder recibir la formación necesaria, particularmente en historia, cultura y geografía del país de destino. Esta formación puede ser dada con la ayuda de las universidades, de los agentes económicos o las instituciones internacionales.
- No se tiene que depender excesivamente del pago de comisiones, ya que se padece el riesgo de dejarse llevar por las consideraciones mercantiles de su trabajo.

A estas alturas existe todavía una visión desarrollista por parte de algunos empresarios turísticos, que no ven en la sociedad más que una mano de obra necesaria para enriquecerse sin pensar en el futuro. No obstante, ha existido un cambio cualitativo en los últimos diez años llegándose al punto que en la actualidad se trata de un colectivo que por lo general tiende a decantarse por el proteccionismo. Esta figura no obstante se va viendo suplantada por la del constructor o promotor inmobiliario que en Mallorca y en las zonas litorales peninsulares, a menudo no piensa en la sostenibilidad futura. Es, por lo tanto, importante educar a los emprendedores, de manera que entiendan que el desarrollo sostenido también les beneficia a ellos.

Aquellas actividades que produzcan la participación de turistas y locales han de estar organizadas bajo una planificación. En general, hablamos de festivales de arte y música, exposiciones culturales, manifestaciones deportivas, socioculturales, históricas o paisajísticas que, con frecuencia, aparecen en *forfaits* de viajes organizados. Aun en los casos en que existe una verdadera planificación, el hecho es que el actual auge de acontecimientos culturales ha producido que, tras muchos años, no sea extraño ver en contacto extranjeros y nativos. A pesar de todo, sería bueno que se hicieran dinámicas que alentaran a aquellos sectores de la población que todavía no están presentes, como es el caso de la población inmigrante.

1.4 MEDIDAS PARA ALENTAR LA CULTURA LOCAL Y LA RELACIÓN TURISTA RESIDENTE

Los estados tienen que dar acceso a su patrimonio cultural y natural, aunque pongan límites a la capacidad de dichos emplazamientos. Hará falta, por lo tanto, a la hora de preparar los programas turísticos, tener en cuenta todas las manifestaciones culturales. No tan sólo aquellas consideradas como excepcionales, sino también las menos espectaculares.

A estas alturas, la mayor parte de las ediciones sobre actos culturales se encuentran muy dispersas en números sueltos que pocas veces llegan a manos de los turistas. Sería necesario, por tanto, tal y como hace *Mallorca Web* en Internet, hacer ediciones de revistas culturales que lleguen a todos, si bien la existencia de los diarios ya cumple —en parte— dicha función.

Las publicaciones y estudios especializados —hechos por los establecimientos de enseñanza y asociaciones históricas y culturales, asociaciones públicas, etc.—,

pueden estimular el interés y el respeto de los habitantes y los visitantes extranjeros por dichas atracciones (pero llegados a este punto cabría plantearse dónde poner el límite, es decir, si todo es vendible o si es correcto tratar a la cultura como mercancía). Estas publicaciones y estudios formarán los elementos de base de un material publicitario de formación y podrían ser utilizadas por las agencias de turismo. Hoy en día existe un hueco absoluto sobre mencionado aspecto. Haría falta empezar a desarrollar tales iniciativas, como subvenciones o similares, con el propósito de que las asociaciones pudieran llegar a dicho público.

El material de publicidad nacional y extranjero tiene que estar regularmente actualizado por los equipos de historiadores, arqueólogos, arquitectos, antropólogos, sociólogos y representantes de los servicios oficiales del turismo, de manera que las descripciones sean convenientes en su punto de vista del lugar de destino. En este aspecto existe un déficit real, pues la mayoría de publicaciones que editan artículos lo hacen ocasionalmente y no como revistas especializadas. Sería importante y recomendable que existiese una revista especializada en turismo, más allá de lo puramente comercial.

Para el desarrollo de las artes y materias artesanales hará falta:

- Alentar la realización de objetos de arte de gran calidad.
- Dar una asistencia técnica que asegure las necesidades del gremio de artesanos con respecto a materiales, transporte y publicidad.
- Las artes y las materias artesanales tienen que ser estimuladas por la organización de asociaciones de artesanos y artistas mediante exposiciones. Se tiene que dar una atención especial al mejoramiento de la calidad mediante cursos de formación y de innovación.

Los diferentes gremios de artesanos españoles disponen a estas alturas de un certificado de autenticidad y de Denominación de Origen, fomentado por la necesidad y voluntad de conseguir los efectos anteriores. Se ha de utilizar la cultura local de cara al interés de los turistas, por ejemplo:

- Una explotación más responsable de las artes y de los objetos artesanos en las instalaciones turísticas y exposiciones periódicas en los lugares públicos. Con esto se despertará un interés hacia las formas más genuinas de cultura local.
- Utilización de edificios históricos para finalidades públicas, como por ejemplo hoteles, restaurantes y comercios.

- Utilización de la cultura tradicional para la construcción de instalaciones turísticas.

Los puntos anteriores se cumplen con parcialidad, ya que si bien no es difícil encontrar elementos “identitarios”¹ en los hoteles, el hecho es que la mayoría de ellos muestra una gran despersonalización, tanto por lo que respecta a la arquitectura como a la decoración interior.

1.5 LA SOSTENIBILIDAD SOCIOCULTURAL EN EL CASO DE MALLORCA

Desde los inicios de los noventa, las autoridades mallorquinas han empezado a tomar consciencia de los peligros de saturación que presenta cualquier destino turístico. Las medidas tomadas, aunque son proteccionistas, continúan siendo criticadas por numerosos expertos y siguen estando consideradas insuficientes. El 3 de junio de 2001, un estudio de la escuela de hostelería concluía que el actual crecimiento turístico era insostenible. Entre los motivos se apuntaba la alta densidad de población que tiene Mallorca en verano, que se puede acercar a la cifra de 1'5 millones de habitantes. Una cifra, según las mismas fuentes, sólo superada en Europa por los Países Bajos, uno de los países con más problemas de espacio y densidad demográfica. En ese caso, se ha optado por ganar litoral y territorio a partir de la expansión del país hacia mar adentro.

Existen numerosos datos que muestran la actual tendencia demográfica como insostenible. Así, los 3'7 millones de habitantes que estimaba el Partido Popular como umbral máximo, son criticados por el GOB (Grupo de Ornitología Balear), que afirma que las actuales directrices de urbanismo son insostenibles.

A partir de los estudios sobre diferentes interacciones, se nos proponen cinco soluciones a este conflicto:

- **Educación y turismo:** Atendiendo a que muchos de los problemas aparecen a partir de malentendidos culturales, Pearce (1994) nos propone educar al turista y al residente en materia de turismo. Al residente explicándole las ventajas del turismo y al turista explicándole los rasgos de la cultura popular. Uno de los problemas sobre esta materia en las Baleares se presenta a la hora de desmitificar tópicos establecidos (ajenos a la cultura autóctona). Durante años se ha enviado el mensaje de toros, sevillanas y paella como algo típico de las Baleares. Actualmente existe el problema, ya que si bien

¹ Este concepto se desarrollará mas adelante.

unos defienden que esto ya forma parte de la comunidad, otros reivindican la esencia cultural desestimando aquello que no es propio de las Baleares. Como ya hemos dicho, será necesario acceder a otro tipo de iniciativas políticas que trataremos mas adelante para tratar, en la medida de lo posible, resolver los problemas identitarios que pudiesen surgir.

Otro aspecto relevante es la del fomento de la investigación en materia de sostenibilidad sociocultural. Si bien en este aspecto el Gobierno Balear ha puesto la primera piedra con la creación a mediados de los años noventa del CITTIB,² de momento existe una evidente falta de investigaciones de carácter cualitativo, así como incentivos que promocionen la investigación. En este sentido tenemos que destacar el trabajo realizado por Joan Amer (2000) en esta entidad, que supone uno de los primeros trabajos realizados en materia de sostenibilidad sociocultural.

- **Incorporar perspectivas para la comunidad:** Dar la imagen que vamos a adelantar hacia una sociedad mejor y hacer que esto sea posible. Se trata por lo tanto de:
a) Solucionar los problemas de la saturación antes de aumentar la oferta. b) Promover la cultura local. c) Promover actividades que ayuden a las necesidades de los nativos o grupos étnicos. d) Promover la participación del turista en los eventos sociales de la zona. e) Mejorar los conocimientos de historia atendiendo al patrimonio cultural.

- **Incrementar las oportunidades del residente:** Esto significa ofrecer al residente algunas de las ventajas de la zona de ocio donde vive, haciéndole partícipe de la oferta. En este aspecto, hay que destacar el caso de Menorca, donde todavía se tiene que pagar para acceder a algunas playas. La supresión de estas barreras es muy importante para que el residente no tenga la sensación de ser un extranjero en su tierra.

- **Igualdad en la sociedad y dirección de comités:** En el caso de problemas étnicos, el hecho de ofrecer a las diferentes comunidades étnicas una participación activa en los acontecimientos sociales puede ayudar a mejorar las relaciones. Además, es importante que exista un desarrollo económico que ayude a los habitantes a mejorar su calidad de vida. El problema actual, como veremos en el siguiente apartado, se encuentra en que las Baleares van hacia un sistema en que diferentes comunidades con peso demográfico importantes, entran en contacto con una cultura minorizada. Por lo tanto es importante emprender políticas que ayuden a la supervivencia de esta cultura.

² Centro de Investigaciones y Tecnologías turísticas de las Islas Baleares.

• **Investigación y dirección:** Es importante que un grupo de expertos asesore constantemente las decisiones que se hagan sobre turismo. Así pues, se evitará un turismo que sólo mire por la economía de algunos, más que a las necesidades sociales. En el caso de las Baleares ya existe la facultad de Turismo, si bien sería necesario complementarla con un departamento de Sociología del Turismo, que ayudase en las investigaciones.

2|TURISMO RESIDENCIAL, GLOBALIZACIÓN Y EUROPEIZACIÓN

2.1 LA INTERNACIONALIZACIÓN DEL FENÓMENO TURÍSTICO

Como hemos visto a lo largo del trabajo, el turismo residencial se va configurando como una nueva modalidad de migración atada estrechamente al proceso de europeización y globalización. Dos investigadores del turismo internacional, Tork Hoivik y Turid Heidberg (1980), hacían a principios de los ochenta algunas hipótesis sobre el futuro del turismo, afirmando que éste aumentaría tanto en el número de turistas como en el número y tipología de ofertas turísticas. Para estos autores, los factores que propiciaban esta tendencia eran:

- Aumento del nivel de vida de la población.
- Abaratamiento de los costos de desplazamiento.
- Mayor competencia entre zonas turísticas.
- Mayor renta per cápita de los países industrializados.

Pese a que no tenemos constancia de que ninguno de los dos pudiera imaginar la supresión de las fronteras y aranceles comerciales, establecieron una serie de factores estrechamente ligados al desarrollo del turismo residencial.

Obviamente esta nueva oleada turística afectará a zonas hasta ahora vírgenes, que poco a poco van desarrollando industrias turísticas.

Quizás la diferencia más grande respecto el desarrollo turístico en el Estado español es que gran parte de esta industria está en manos locales. Las empresas hoteleras españolas se están expandiendo a nivel internacional y no es difícil encontrar hoteles Melià o Barceló en diferentes lugares del caribe. Se constata así que el negocio

turístico va tomando día a día un cariz más internacional y son los mismos empresarios y técnicos españoles quienes, buscando una mayor rentabilidad, buscan oportunidades de negocio en destinos emergentes. Si antes los conflictos ideológicos impedían la entrada del turismo en los países de la órbita comunista, ahora son los mismos gobernantes son los que impulsan el desarrollo de esta actividad. El caso de la isla de Cuba es el caso más representativo, si bien no es un modelo excepcional.

En relación a este asunto, cabe comentar que no se puede negar que el capitalismo ha ampliado sus coordenadas espacio-temporal de colonización. El tiempo, que según la *Teoría social moderna* sólo podía ser llenado mediante trabajo, ha perdido su autonomía en el horizonte de un capitalismo global, que hace del mundo una utopía lista para ser consumida. El tiempo libre y la subjetividad pertenecían a la esfera del consumo y estaban restringidas al espacio privado, al hogar, al tiempo no social o no productivo; no susceptible de dar identidad, por tanto. Apuntar que habría que revisar toda la teoría social y, en nuestro caso, ésta en relación al turismo, que como fenómeno de masas pasa de ser algo periférico a ser una “dimensión de análisis” fundamental para entender las nuevas formas de producción y consumo de identidades.

Este proceso ha ido acompañado de una mayor libertad de movimiento por parte de los países ricos del norte, así como de una mayor libertad de movimiento de capitales. La emergencia de las empresas transnacionales y las nuevas tecnologías también juegan a favor de los movimientos transfronterizos, creando un nuevo tipo de cultura en la que se supera la barrera psicológica del viaje en avión para convertirse en un medio de transporte cotidiano.

Los nuevos países turísticos cuentan con una serie de ventajas respecto a los territorios que —como el español— se encuentran ampliamente explotados por la industria turística. Actualmente, algunos de ellos han entrado en competencia directa con el Estado español y su tradicional oferta de sol y playa. Destinos emergentes como Tunicia, Marruecos, Turquía, Grecia o Croacia van ganando adeptos año tras año. Aun así, a nivel mundial la mayoría de estos países tienen todavía unas comunicaciones deficitarias y unas infraestructuras insuficientes. España, pues, continúa siendo un destino preferente a nivel Europeo, si bien se prevé un agotamiento del modelo tradicional de sol y playa. Como hemos visto a lo largo de la tesis, muchos empresarios, conscientes de esta nueva realidad, han apostado por el desarrollo de segundas residencias que, conforme apunta Tomás Mazón (2001b: 270), son mucho

más rentables que la construcción de unos hoteles que ya no tienen ni la demanda ni la rentabilidad económica de tiempos pasados.

2.2 LA MOVILIDAD MIGRATORIA INTRAEUROPEA E INTERNACIONAL

A todo esto hay que añadir, como afirmábamos anteriormente, que el proceso de europeización y la supresión de fronteras fomentó desde los inicios la movilidad entre países en un periodo marcado por los flujos migratorios del sur hacia el norte, si bien en un principio estas migraciones no tenían como destino preferente el Estado español, considerado un estado con menos oportunidades que otros como ahora Francia o Alemania o los Países Bajos.

Con el tiempo, gracias a la mejora de la situación económica tras la crisis de 1993, España empezó a convertirse en un punto de referencia para diferentes comunidades del sur. Esta dinámica se puede generalizar a todos los municipios del litoral mediterráneo español y, si bien no se puede afirmar que la totalidad de los inmigrantes del sur hayan venido a partir del desarrollo del turismo residencial, si que se ve que sin el desarrollo de segundas residencias el fenómeno no hubiera sido ni mucho menos el mismo.

La evolución de los distintos colectivos residentes en España desde 1994 se refleja en la tabla adjunta. Sin duda, llama la atención el retroceso del porcentaje de ciudadanos europeos sobre el total de inmigrantes que se ha reducido prácticamente a la mitad. Se trata de un dato revelador, pues desde el uno de enero de 1992 estos ciudadanos no necesitan ningún tipo de permiso de trabajo, mientras que las personas venidas del resto del mundo sí.

Por contra, el colectivo de ciudadanos americanos que en 1994 presentaba ya una proporción muy alta sobre el total de inmigrantes, concretamente un 26'28% prácticamente se ha duplicado.

Dentro de esta panorámica, el colectivo que más ha crecido es el colectivo americano (57'94) después del europeo (36,90%) y finalmente el colectivo africano (2'39%%) entre los que destacan los magrebíes.

Tabla 1 Inmigraciones procedentes del extranjero clasificadas por país de procedencia. Decenio 1994-2003³

Continente de procedencia	1994	1995	1996	1997	1998	1999	2000	2001	2002	2003
Europa	67,01	64,20	62,72	58,76	57,05	52,63	47,12	40,83	33,90	36,90
Africa	4,04	3,67	3,91	3,97	3,30	3,10	3,10	2,59	2,43	2,39
Asia	0,75	0,97	1,19	1,39	1,82	1,88	1,93	2,72	2,07	2,26
América	26,28	29,82	31,01	34,76	36,46	41,44	46,92	52,95	60,96	57,94
Oceanía	1,91	1,34	1,17	1,11	1,36	0,96	0,93	0,92	0,65	0,51

Respecto al asentamiento de la población extranjera, cabe incidir en que no sólo sigue estando muy concentrada en función de su nacionalidad de origen, sino también en su distribución territorial. A lo largo del pasado quinquenio, la concentración de la población extranjera en aquellas comunidades donde la presencia de turismo residencial es más fuerte como: Madrid, Barcelona, Canarias, Alicante, Málaga y Baleares ha seguido manteniéndose como una gran tendencia sin variación significativa, absorbiendo estas seis zonas prácticamente tres cuartas partes del total de inmigrantes del estado.

A diferencia de la zona levantina o Baleares, los efectivos de nacionalidades europeas localizados en Madrid y Barcelona son minoritarios frente a las nacionalidades de otros países. Barcelona concentra el mayor número de ciudadanos africanos.

Como ya hemos explicado anteriormente, hasta principios del presente siglo XXI, se había aducido que el desarrollo inmobiliario era algo circunstancial, consecuencia de la necesidad de blanquear el dinero negro mediante inversiones inmobiliarias antes de la entrada en vigor del euro. La llegada de la moneda única no ha supuesto el estancamiento del negocio inmobiliario. A estas alturas se continúa con la tendencia iniciada a principios de los noventa. Las nuevas tecnologías, como por ejemplo internet y el teletrabajo, las buenas comunicaciones con el país de origen y, en definitiva, la posibilidad de tener todas las ventajas del residente como miembro de Europa, hacen que sea un destino perfecto para todos aquellos ciudadanos norte europeos que quieren mejorar su calidad de vida.

Hay que destacar que el elemento de estudio es muy complejo. Cada cultura receptora y grupo turístico tiene sus rasgos característicos y por lo tanto se hace difícil generalizar. Además, hay otros factores como la economía, el área geográfica o el

³ Fuente: INE

sistema político dominante que afectará de manera decisiva las repercusiones del fenómeno.

2.3 INMIGRACIÓN Y CIUDADANÍA

Ciñéndonos a la historia, es sabido que la inmigración en Europa se produjo después de la guerra y afectó a cerca de 30 millones de personas. Si bien una parte considerable de la población inmigrante volvió a sus lugares de orígenes, otra gran parte se estableció en múltiples lugares —la mayoría urbanos— en toda Europa. Actualmente, en su segunda o tercera generación, las personas de orígenes inmigrantes de la posguerra se han convertido esencialmente en residentes con legítimas necesidades y demandas, derechos y deberes, con respecto a la sociedad que los acogió.

Aun así, el grado en que los inmigrantes y minorías étnicas han logrado acceder a áreas y procesos públicos de toma de decisiones sobre cuestiones que les afectan, varían mucho en Europa, e incluso dentro de una misma ciudad o país. Esta situación se da porque muchos de ellos no gozan de una situación legal de ciudadanía; incluso en los estados en los que se ha extendido alguna forma de ciudadanía formal o social con acceso a asistencia social o a otros recursos públicos, encontramos otros factores sociales o políticos que impiden su plena participación en los procesos públicos.

Así, nos encontramos con la emergencia de nuevas inquietudes políticas en torno al pluralismo de los inmigrantes y de las minorías étnicas, observable en expresiones cada vez más efectivas y organizadas de los intereses del grupo.⁴ Hoy en día, en España y Europa existen personas y fuerzas políticas que proclaman la defensa de la identidad como uno de sus fines, objetivos o instrumentos, y otras que consideran las identidades individuales o colectivas uno de los muchos factores que hay que tener en cuenta en la vida política, pero no el eje de sus programas o actuaciones.

La identidad se puede entender de varias formas. La más clara es la identidad ontológica, a la que el Diccionario de la Real Academia otorga: cualidad de idéntico, siendo idéntico lo que es lo mismo que otra cosa con la que se compara. Una segunda acepción de DRAE aduce: conjunto de rasgos propios de un individuo o colectividad. Esta última acepción es una forma más útil de entender que la identidad es como una síntesis de las diferentes clases a la que pertenece el objeto.

⁴ En este sentido suelen ser denominadas formas de movilización étnica, políticas de identidad y comunidad o políticas de reconocimiento.

En los últimos años, a nivel europeo han ido surgiendo publicaciones en las cuales se proponen nuevos conceptos de ciudadanía como punto de partida para abordar las cuestiones planteadas por las formas contemporáneas de pluralismo. Algunos de estos nuevos conceptos son "ciudadanía transnacional" (Bauböck, 1994), "ciudadanía multicultural" (Kymlicka, W, 1996), "ciudadanía diferenciada" (Young, 1997), "ciudadanía neorepublicana" (Van Gustaren, 1994), "ciudadanía cultural" (Turner, 1993) y "miembros postnacionales" (Soysal, 1994).

Se entiende por pluriculturalización el paso de una comunidad étnicamente homogénea a otra plural o étnicamente heterogénea. Este apartado es más propio de estudios de interacción étnica que de turismo, pero por suerte a estas alturas existen numerosos sociólogos estudiando el fenómeno. La mayoría de ellos tienden a creer que con la globalización de la economía mundial, cada vez será más difícil estudiar sociedades homogéneas. En general, se decantan por un sistema cultural parecido al de EE.UU., donde diferentes comunidades étnicas comparten un territorio de manera más o menos pacífica. Las Baleares, actualmente a consecuencia del turismo residencial, una de las comunidades más pluriétnicas del Estado español.

En nuestra opinión, el caso de los EE.UU, aún cuando nos puede ser beneficioso, no es equiparable a las Baleares, ya que precisamente no se trata de un territorio sin problemas étnicos. A estas alturas, nuestra sociedad presenta menos problemas derivados de las relaciones étnico-raciales que la suya, si bien es importante no conformarse y buscar soluciones a los problemas que tenemos.

Es importante prestar especial atención sobre cuál será la identidad de la Mallorca en el futuro —y la del Estado español y la europea, en general—, porque la globalización no es una fuerza que reprime nuestras decisiones o nuestra libertad individual, sino un discurso que construye formas de libertad, que estructura nuestra experiencia social y que hace posible sólo una forma de libertad: la de consumir.

3 | EL ACONTECIMIENTO DE ESTADOS PLURIÉTNICOS

La movilidad intereuropea ha sido motivo de constantes debates en el seno de las diferentes instituciones de la Unión. El caso de las Baleares, y de no pocos lugares del litoral mediterráneo español, podría ser el inicio de un fenómeno de mayores dimensiones. A pesar de las diferencias, el hecho migratorio es una realidad en la totalidad de los países miembros. De hecho, es una realidad de dimensiones mundiales

que presenta antecedentes a lo largo de la historia. La diferencia recae en que en la actualidad muchos de estos países presentan marcos nacionales marcados según los principios nacionales del siglo XVIII, donde según E. Hobsbawn (1991) a partir de la crisis de las monarquías absolutas, las diferentes economistas liberales empezaron a redefinir el concepto de nación, así como a decidir —bajo el denominado “umbral de Mazinni”— que naciones y/o culturas tenían derecho a existir y que otras tenían que desaparecer por su inviabilidad.

3.1 LOS ORÍGENES DE LOS MARCOS NACIONALES ACTUALES

La construcción de naciones era la característica de esta nueva era donde destacaban el caso de Italia y Alemania. No fueron pocos (Mijo, Engels, Marx, etc.) los que pidieron que lenguas como el galés, el catalán, el vasco o el flamenco desaparecieran en sustitución de otras más habladas. Ya en el siglo XIX cualquier conjunto de personas que se consideraba nación tenía el derecho a reclamar el principio de autodeterminación. La etnicidad y la lengua se convirtieron en los criterios más significativos de la nación, en lo que se conoció como “umbral Wilsoniano”, en referencia al presidente de los EE.UU., que hizo una proclama en favor de la autodeterminación de los pueblos que superaban dicho umbral y las convertía en merecedoras de una continuidad.

Fue en este periodo cuando hubo una expansión de los nacionalismos denominados periféricos que a menudo se veían impulsados por movimientos renacentistas si bien no siempre era necesaria la conexión.

Pasado el siglo XIX como siglo del romanticismo y el XX como el de la descolonización y los procesos de independencia, en el siglo XXI Hobsbawn afirma que la vieja concepción de Estado Nación quedará poco a poco en desuso y que por lo tanto el nacionalismo irá perdiendo su fuerza. Concretamente:

«(...) No es de extrañar que el concepto nación decaiga con el tiempo, sin el cual ser inglés, irlandés o judío, o una combinación de las tres cosas es tan sólo una manera que usa la gente para describir su identidad entre muchas otras (...) No es imposible que el nacionalismo decaiga con la decadencia de la estado-cosas que utilizan para dicho propósito según exija la ocasión(...)»

(HOBSAWN, 1991: 202)

Otros autores como Gellner (1997), creen también en la desaparición del nacionalismo y los conflictos identitarios territoriales. Para él, a medida que el mundo vaya quedándose pequeño con la globalización, las diferencias culturales irán nivelándose disminuyendo así las diferencias y por lo tanto los posibles focos de conflicto.

3.2 LA ETNICIDAD COMO REFERENCIA IDENTITARIA

En nuestra opinión, aunque los estados naciones dejen de plantearse una homogeneidad cultural y una sujeción del individuo a la identidad nacional, la realidad actual muestra como los conflictos identitarios van ganando fuerza en cualquier parte del mundo, así como las problemáticas que se derivan. La instauración de comunidades multiétnicas o multiculturales, parece ser a estas alturas una de las discusiones más frecuentes en Europa a partir de los flujos migratorios contemporáneos. Para J. Nagel (1989), existen diferentes procesos económicos y políticos funcionando a través de los estados, que asociados con la estructura y manera de funcionar del sistema estatal mundial, ejercen presiones a favor de la identificación y la acción étnicas, contribuyendo así a un resurgimiento de la etnicidad entre grupos étnicos establecidos:

- La producción de estados soberanos de poblaciones étnicamente heterogéneas.
- El periodo de posguerra ha estado marcado por un cada vez mayor número de organizaciones supranacionales,⁵ que si bien representaban estados soberanos, también contribuían a la aparición de aspiraciones nacionalistas que buscaban los beneficios de la independencia.
- La creciente interdependencia económica internacional, ha contribuido, en gran medida, a la movilidad y asentamiento de poblaciones e identidades étnicas en territorios diferentes al de origen. Como consecuencia de ello se crean poblaciones étnicamente mixtas y crecen las organizaciones y las economías étnicas que van en aumento como consecuencia de la búsqueda de empleo, vivienda, contactos sociales, etc., del grupo étnico. Estos emplazamientos han servido así de plataforma de lanzamiento para la articulación de movimientos étnicos.

⁵ ONU, OTAN, CEE, OUA, etc.

- Estos grupos étnicos se convierten en las bases populares para diferentes movimientos étnicos que van surgiendo a favor de la etnicidad y en contra de la discriminación.
- Por último cabe destacar la rivalidad política internacional entre superpotencias, que ha dado como resultado la llegada masiva de recursos económicos y militares en diversos lugares donde existen conflictos intranacionales.

Siguiendo con el análisis de Nagel, la estructura del sistema mundial moderno actúa en promover la movilización étnica en una variedad de estados. Hay varios procesos funcionando dentro de la mayoría de los estados que promueven la identificación étnica y la formación de grupos étnicos. Estos aspectos se pueden resumir en cinco proposiciones:

- El grado y tipo de filiación étnica de un individuo están determinados en parte por las categorías étnicas determinadas externamente que tenga a su disposición.
- El grado de coincidencia de las fronteras étnicas y territoriales determina el grado de endogamia y prominencia del grupo étnico.
- La organización económica promueve la identificación y formación de grupos étnicos en la medida en que el acceso a puestos de trabajo, mercados y recursos esté organizado sobre líneas étnicas.
- La organización política promueve la identificación y la formación de grupos étnicos en la medida en que la distribución de los recursos políticos y la disponibilidad de acceso a la política estén organizados en base a la etnicidad.
- La rivalidad internacional por los recursos políticos o económicos promueve la movilización étnica en la medida que los estados externos proporcionan reconocimiento y recursos a los grupos nacionales étnicos.

3.3 EL CASO ESPAÑOL

Hasta ahora se entendía por nacionalismo español el movimiento político constitucionalista surgido en la segunda mitad del siglo XIX. Como el resto de Europa venía acompañado del liberalismo y las revoluciones burguesas, siendo su proyecto, la uniformización jurídica estamental que se resumía en la frase «todos los ciudadanos iguales ante una misma ley». Tras la revolución de septiembre y durante la posterior

restauración alfonsina, un entramado de historiadores codificaron los valores de esta recién nacida nación española. Se elaboró así la idea de sujeto nacido de la mente de dios, resistente y heroico ante los invasores apoyándose en los mitos de Numancia, Sagunto, “Don Pelayo”, el dos de mayo y la Guerra de la Independencia. Se fortalecía la figura de los reyes católicos, la contrarreforma y la figura de Felipe V como uniformizador nacional. Quizás el primer proyecto nacionalista se puede atribuir a la resistencia napoleónica de las cortes de Cádiz, que se veía profundamente influenciada por un laicismo y liberalismo de carácter burgués. Este nuevo concepto no cuajó en amplias zonas del estado, que lo consideraba poco igualitario respecto a las diferentes culturas que tenían que subordinarse a la hegemonía castellana. Sólo aquellos que creían en la unidad férrea siguieron este modelo, proponiendo así una folclorización y supresión de cualquier manifestación nacionalista interna que pudiera aparecer. La derrota colonial de 1898 —donde se perdieran las últimas colonias importantes españolas, Cuba y Filipinas— influenció al nacionalismo español y a sus intelectuales que, a partir de entonces recibirían el nombre de generación del 98.

Según analiza Ninyoles (1997), la generación literaria del 98 nació en realidad de un lacerante complejo de inferioridad colectivo derivado de las derrotas de Cuba y Filipinas. Las líneas de esta refundación nacionalista, se basaban en:

- Un intento de caracterizar un presunto carácter nacional.
- Una dualización de España bajo el prisma de “las dos Españas”.
- Una defensa del liberalismo un tanto particular.
- Una cierta heterogeneidad bajo la aceptación común de España como entidad indisoluble.
- Una exacerbación de los mitos de España que se han comentando anteriormente.

Los diferentes gobiernos monárquicos y dictaduras militares que se sucedieron, siguieron y probaron de imponer, con mayor o menor grado, esta línea de pensamiento, bien por una ideología “nacional” bien mediante elementos coercitivos, como fue el caso de las dos dictaduras que padeció España. El punto más álgido de este nacionalismo, es sin duda la época franquista de posguerra, donde nacía la versión española del fascismo denominado “*nacional catolicismo*”. Éste se caracterizaba por un catolicismo exacerbado⁶ y un nacionalismo basado en tópicos, supersticiones y una

⁶ Como respuesta al anticlericalismo de anarquistas y comunistas.

ausencia absoluta de pluralismo, que comportó la prohibición de las lenguas no “nacionales” en la mayoría de ámbitos de uso.⁷

En las últimas tres décadas, tal y como afirma José Álvarez Junco :

«Las elites críticas literarias heredadas del 98 han empezado a perder interés por el españolismo como proyecto redentor. En algunos casos porque se embarcan en otros proyectos nacionalistas alternativos como el catalanismo o el vasquismo. Otros porque se van sintiendo atraídos por otro tipo de prometida redentora, esta vez entendiendo el pueblo como clase y no como nación. De aquí que el nacionalismo hispanizado se utilice como arma mobilizadora para contener la revolución y los separatismos»

(JUNCO, 1995: 98)

Una de las críticas de los diferentes movimientos nacionalistas es la no inclusión de los movimientos políticos estatales como movimientos nacionalistas. En un entrevista de 1998 de la revista *Illacrua*, Rafael L. Ninyoles apunta:

«El nacionalismo de estado tal y como se practica sobre nosotros tiene ahora una curiosa característica: la de un nacionalismo que predica su no existencia, e irónicamente consigue transmutarse en lo contrario de lo que afirma»

(MORÉN ALEGRET; SANTANA, 1998: 7)

Este nuevo pensamiento presenta numerosas corrientes, de manera que nos es difícil hablar de un único modelo de neonacionalismo español. Hay así diferentes interpretaciones: desde los postulados de Jon Juaristi (1999), que acusan a la política lingüística del gobierno vasco de dar peor fortuna al vasco que en la dictadura —así como de gastar sumas irracionales—, a las opiniones de otros como Aleix Vidal Cuadras, que critican la política lingüística de la Generalitat de Catalunya atendiendo a la discriminación que supone para el castellano.

Respecto al establecimiento de extranjeros europeos y turismo residencial en Mallorca, en 1996 Torcuato Luca de Tena publicaba un artículo en el *ABC* con el título de *Baleares se rinde ante el marco*. En él exponía su desazón por la compra de casas mallorquinas por parte de alemanes. El 1994 el diario *el Mundo*, que actualmente es uno de los periódicos con una línea editorial más propensa al antinacionalismo, publicaba un artículo donde se proponía una campaña de agitación contra los alemanes al mismo

⁷ Me refiero al catalán, castellano y vasco. Otras lenguas como el aranés o el bable no se prohibieron porque nunca se “habían legalizado”.

tiempo que acusaba a los nacionalistas mallorquines de no poner objeciones contra esta oleada invasora.

4|CONSIDERACIONES SOBRE LA CULTURA

Etimológicamente, la palabra cultura proviene del latín [CULURA]. Cultura tomó el significado principal de *cultivo* o *tendencia a*. En castellano la palabra cultura estuvo largamente asociada a las labores de la labranza de la tierra, de esta manera, cuando se reconocía que una persona sabía mucho se decía que era “cultivada”. A partir del siglo XX se empezará a utilizar con el sentido que nos ocupa.

4.1 ALGUNAS DEFINICIONES DE CULTURA:

Para las ciencias sociales el concepto de cultura es comúnmente precisado en varias definiciones particulares, que podemos clasificar como la acepción *sociológica*, la *antropológica* y la *estética*. Comentaré someramente dichas acepciones.

- La acepción *estética*: la cultura es el sustantivo común y abstracto que «describe trabajos y práctica de actividades intelectuales y específicamente artística, como en cultura musical, literatura, pintura...» (WILLIAMS, 1976). Se trata de un concepto que considera que ésta se acrecienta en la medida que se acerca o *eleva* hacia las manifestaciones más altas del espíritu y la creatividad humana, con lo cual se considera a un individuo culto cuando más conoce de aquellas manifestaciones y por contraposición, de inculto o poca cultura cuando tiene escasa educación.
- La acepción *antropológica*: la cultura es el sustantivo común que indica una forma particular de vida, de gente, de un periodo o de un grupo humano. Este concepto está ligado a la apreciación y análisis de elementos tales como valores, costumbres, normas, estilos de vida, formas o implementos materiales, la organización social, etc. Aprecia el presente mirando hacia el pasado que le dio forma, nos permite apreciar variedades de culturas particulares, como la cultura del campesino, la cultura de jóvenes, cultura étnica etc.

- La acepción *sociológica*: se entiende como el concepto abstracto que describe procesos de desarrollo intelectual, espiritual y estéticos del acontecer humano, incluyendo la ciencia y la tecnología. En general se refiere a la suma de conocimientos (que posee acerca del mundo o el universo, incluyendo todas las artes, las ciencias exactas, las ciencias humanas y filosofía) compartidos por una sociedad y que utiliza en forma práctica o guarda en la mente de sus intelectuales.
- La cultura *societal*, de W. Kymlicka (1996), se basaría en una concepción de la cultura en la que ésta proporciona a sus miembros unas formas de vida significativas a través de todo el abanico de actividades humanas, incluyendo la vida social, educativa, religiosa, recreativa y económica, abarcando las esferas pública y privada. Estas culturas tenderían a concentrarse territorialmente y se basarían primordialmente en una lengua compartida. Kymlicka da mucha importancia a la pertenencia cultural y afirma que, aunque es posible que las personas decidan abandonar la propia cultura, se considera una renuncia a algo a lo que razonablemente se tiene derecho. Además la pertenencia cultural moldea la identidad, es decir, tiene un alto perfil social. Afirma que con la *liberalización*, España se ha convertido en un país más plural internamente.

Siguiendo los modelos anteriores, podemos entender la cultura como el sistema de conductas y valores compartidos por los miembros de una comunidad. La cultura como tal es un aprendizaje que se adquiere y se transmite mediante el proceso de socialización. Las normas de comportamiento, la lengua, formas de ver el mundo etc., son parte de esta cultura que da sentido a la realidad compartida. Esta realidad es así interpretada a partir de esquemas mentales que varían a partir de las necesidades de adaptación. La cultura se presenta pues como un mecanismo de adaptación a las necesidades. Esto, entre otras cosas, hará que la cultura se comparta diferencialmente atendiendo a numerosas variables del mismo grupo cultural: estatus económico, intelectual, etc.

4.2 EL INTERCAMBIO CULTURAL

Cuando diferentes culturas entran en contacto surge un enriquecimiento entre ambas o bien se establecen en comunidades diferenciadas. Del primero ejemplo,

podemos sacar la conclusión que muchos elementos culturales tomados como propios en la actualidad, provienen de otras.

El evolucionismo multilineal considera que no existe una única línea que marque el desarrollo de las culturas. Por el contrario, existe una diversidad en los patrones de desarrollo y en los elementos de la sociedad. Si la influencia de unas con las otras produce la fusión y el mestizaje, la gran pregunta es si con la globalización se producirá una fusión de las diferentes culturas existentes al mundo hasta crear una nueva y universal. Autores como Isiah Berlin (1998) piensan lo contrario. Según él, aunque se produjera la fusión, las ansias de diferenciación y las diferentes maneras de concebir el mundo no harán más que producir una nueva división de la sociedad en culturas. La otra gran pregunta es si existen realmente culturas superiores o inferiores. La subjetividad de la respuesta se divide entre quienes creen que sí, que la evolución humana produce un modelo de sociedad cada vez más importante de manera que hoy en día las sociedades occidentales son superiores a aquellas del tercer mundo, como lo demuestra el hecho que nuestra cultura ha pasado ya por los estadios de estas culturas. La segunda postura, cree que no, ya que todo avance social lo es desde el punto de vista que se quiera ver, pues se podría considerar el actual individualismo de las sociedades occidentales como un retroceso respecto de culturas donde la parcela comunitaria es más importante.

Actualmente, el relativismo cultural es la tendencia que tiene más prestigio en muchos círculos intelectuales, pero todavía no ha respondido a muchas incógnitas. Su propuesta se basa en que el conocimiento y el análisis de las culturas no propias se tiene que hacer a partir de sus valores culturales estableciendo una igualdad de todas las culturas. Una de las críticas a esta cosmovisión es la subordinación que padece el individuo respecto a lo que tiene que ser, forzosamente, su cultura nacional. Se afirma que esta visión esconde en el fondo un cierto paternalismo cultural por parte de culturas “superiores” hacia culturas “inferiores”, que se manifiestan en:

- Guetización de las culturas minoritarias, ya que el relativismo cultural también tiene que respetar la cultura de aquellos quienes fomentan la segregación.
- El romanticismo que deforma una realidad que nos hace exagerar los aspectos positivos de una cultura sin ver los negativos.
- El conservadurismo, que ve las culturas como algo estático e inamovible cuando en realidad su función es todo lo contrario, adaptarse a las necesidades y evolucionar.

La problemática a la hora de aplicar uno u otro modelo de estado multicultural, responderá así en parte a las aspiraciones de las comunidades que la habiten. Será en gran parte un proceso de interacción cultural, que tomará elementos nuevos y se deshará de viejos como si se tratara de una clase de contrato constante entre las diferentes identidades que convivan.

En el caso mallorquín, sin duda el hecho identitario más importante hasta ahora ha sido el idioma, que presenta una gran problemática a la hora de encajarse en un espacio u otro. En el caso de Mallorca y las Baleares, uno de los debates que más preocupa a los ciudadanos nativos es qué sistema de integración se puede llevar a término en una sociedad en que la lengua propia es la minorizada. Se trata de un debate que si bien no es nuevo, sí que a estas alturas va acaparando el discurso de los agentes civiles y políticos nacionalistas. Aun así, a día de hoy todavía se encuentra en una situación embrionaria y tan sólo algunos autores han empezado a redactar documentos a partir de las experiencias vividas en otros territorios similares al nuestro (MARÍ, 2002).

5 | EL RETO DE LA INTEGRACIÓN

En España, hasta 1970 los extranjeros que venían eran en su mayoría estudiantes que realizaban sus doctorados o cursos de especialización en las universidades españolas y algunos turistas residentes temporales, en este caso jubilados del norte de Europa, que permanecían debido a la benignidad del clima en la costa mediterránea.

5.1 LA INTEGRACIÓN EN LOS INMIGRANTES EXTRACOMUNITARIOS

A partir de los años 70 empezaron a llegar latinoamericanos y, entrados la década de los ochenta, ciudadanos de Europa central, norteafricanos, subsaharianos y otros grupos iberoamericanos. Estos contingentes, como ya hemos anunciado al inicio del presente capítulo, presentan unos derechos mucho menores que los turistas y extranjeros residentes, sobretodo por lo que respecta al trabajo.

Precisamente, la exigencia de un permiso de trabajo resulta crucial para el tema de la integración de los inmigrantes. Según A. Escribano Izquierdo (1996), no existe integración sin estabilidad laboral. Para lograr la integración legal hay que obtener un permiso de trabajo, difícil de conseguir sobre todo por personas con baja calificación.

La "ilegalidad" abarata la mano de obra, al tiempo que sitúa al extranjero en una

débil posición negociadora. La ilegalidad será la primera forma de exclusión.

Respecto a las categorías de permisos de trabajo (Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales, 1997), cabe remarcar la existencia de dos tipos concretos: por cuenta ajena y por cuenta propia. En el primero se distinguen cuatro subgrupos: el permiso A, permisos estacionales o de temporada, con una duración de nueve meses y no es renovable; el B, que se concede para un trabajo determinado y tiene un año de duración; el C, que se concede para cualquier tipo de actividad, es válido por cinco años y puede ser renovado. En cuanto a los por cuenta propia: el permiso D se otorga para realizar una actividad determinada, en un ámbito geográfico determinado, con una duración de un año, pero susceptible de renovación; el E, que se obtiene para realizar cualquier actividad por cuenta propia, en cualquier lugar de España, es válido por cinco años y se puede renovar. Por último, existe un permiso F, que se da a los trabajadores de zonas fronterizas tanto para actividades por cuenta ajena como propia, con una duración máxima de tres años.

En 1996 el gobierno modificó esta reglamentación, eliminando los permisos A y F, que conducían a situaciones claramente marginales y se estableciendo nuevos periodos de vigencia. Los permisos A y B pueden tener una duración de un año y se los renueva por dos; los C y E tiene tres años de vigencia, se dan a los que han residido por un período igual de tiempo en el país y se crean los permanentes para todos aquellos que tengan una residencia de seis o más años, que son renovables automáticamente cada cinco años.

Con la Ley de Extranjería, desde donde se aplican las políticas de integración (Dirección General de Migraciones, 1995), a los colectivos de mayor afluencia les ha sido restringida su admisión.

Esta política migratoria lo único que conlleva es un aumento en el número de indocumentados, ya que los individuos provenientes de países a los cuales se les impone un visado de entrada no cambian sus intenciones, sino que buscan nuevos caminos para llegar; un ejemplo claro son "las pateras".

Decir que para que exista una integración hay que contemplar las cuestiones que surgen en torno al acceso del trabajo (como sería qué sectores tienen más ocupación), la vivienda (que responde de por sí a un problema para los propios españoles), la sanidad y la educación.

Uno de los aspectos más difíciles de resolver sobre el debate existente sobre cual

tiene que ser el modelo de integración, es el mismo concepto en sí del término “integración” en el aspecto sociocultural. Mientras que para unos el término puede significar que la población inmigrante tiene que renunciar a su cultura materna para integrarse en la cultura receptora, para otros puede significar el hecho de integrar diferentes culturas foráneas dentro de la cultura anfitriona.

5.2 LA INTEGRACIÓN EN EL CASO DE MALLORCA

En Mallorca ha existido hasta los años noventa del siglo XX y en gran parte hasta nuestros días, una dualidad sobre quien integra a quien. Este modelo se ha basado en dos líneas de pensamiento básicas:

- **Integracionistas españolistas:** Sus orígenes se encuentran en el modelo francés. El argumento básico de este sector es que las Baleares, como parte del Estado español, había de adecuarse a sus leyes y constitución. Como que ésta tenía como única lengua oficial el castellano, la población nativa se había de adecuar a este estatus.
- **Integracionistas nacionalistas:** Trataba de contrargumentar al sistema identitario español que la cultura propia de la isla, que es la mallorquina (con sus costumbres, lengua, gastronomía, folclore, etc.), tiene elementos de sobra para ser considerada una nación. Los inmigrantes de otras culturas pueden venir a la isla siempre y cuando se integren en la cultura local. Rafael Ninyoles (1997) considera que este modelo responde a una continuación o adecuación del nacionalismo español al contexto del territorio catalanoparlante.

Es importante destacar que ambos enfoques responden a la necesidad de establecer dos modelos básicos que establezcan una dualidad. Aun así, a partir de la democracia ninguna de las dos posturas ha sido hegemónica si bien ha marcado dos tendencias más o menos claras. Así, como veremos más adelante, existen una serie de características a tener en cuenta.

No se puede establecer una categorización clara entre una y otro línea de pensamiento correspondiente a los inmigrantes y los nativos, ya que muchos nativos tenían planteamientos integracionistas españolistas, así como muchos inmigrantes tenían integracionistas nacionalistas.

Esta dualidad, aunque perdura en la actualidad, ha ido mutando a partir de la

entrada en vigor del estatuto de autonomía. Ambas lenguas son oficiales y la cultura local empieza a ser revalorizada. Las dos posturas puras anteriores pueden adquirir diferentes matices entre las diferentes tendencias políticas.

La llegada de inmigrantes procedentes de otras zonas que no la española ha ido cambiando esta conceptualización dual. Interculturalismo, multiculturalismo, nacionalismo son palabras que van adquiriendo cada vez más importancia dentro el vocabulario de las instituciones.

Nuestro caso es, a estas alturas, paradójico, ya que si bien es cierto que hemos recibido una gran cantidad de inmigrantes, éstos han sido hasta ahora procedentes del Estado español. A consecuencia de esto, la discusión se ha establecido cómo decíamos en el paradigma anterior de quien integra a quien, propio de un nacionalismo cívico tanto nacionalista como españolista. Aun así, el mismo Estatuto de Autonomía daba lugar a un estatuto bilingüe en el sentido que ambas lenguas eran oficiales, hecho que para algunos analistas es sinónimo de comunidad multicultural. De cualquier modo, el problema lejos de solucionarse, ha ido complicándose hasta la actualidad, donde el nacionalismo marca el descontento de una gran parte de la población con la política llevada hasta ahora.

Aplicando las dos categorías anteriores podemos hacer un mapa sobre los diferentes tipos de nacionalismo existentes en Mallorca. Hay que destacar la dificultad que esto representa, ya que en nuestro caso nos encontramos con algunas características como la existencia de un nacionalismo en el seno de la comunidad mallorquina en cohabitación con uno estatal. Se da el hecho que existen así diferentes grados de adscripción al marco estatal español en el sentido que existen:

- *Centralistas*: aquellos quienes desean un mayor control del gobierno central sobre los asuntos de la comunidad de las Islas Baleares.
- *Autonomistas de ámbito estatal*: aquellos que desde un ámbito de actuación estatal aceptan el estado actual de las autonomías siempre y cuando no ponga en entredicho la unidad de España y la superioridad del centro sobre la periferia en cuanto a decisiones importantes.
- *Autonomistas de ámbito regional*: aquellos quienes dentro del marco actual español apuestan por el sistema actual estatutario. En general defienden un mayor traspaso de competencias en aquellos asuntos que todavía no las tienen.

- *Federalistas*: aquellos quienes piden un estatus de estado dentro de una federación más amplia que correspondería a la España actual.
- *Independentistas*: aquellos quienes piden un estatus de independencia total de las Islas Baleares o los Países Catalanes dentro un marco europeo.

El hecho insular, que ha marcado fuertemente una conciencia definitoria entre dentro y fuera, facilita la tarea definitoria de la territorialidad. A nivel territorial existiría una discusión sobre el nivel de autonomía que deben tener las Baleares, así como cual debe ser la relación con los otros territorios de habla catalana (Comunidad Valenciana y Cataluña) y la Unión Europea.

Desde que se instauró la democracia, se ha pasado de un régimen centralista donde el nacionalismo cívico español era la doctrina oficial a un modelo autonómico que trataba de asegurar la pluralidad a partir de la descentralización del Estado. Aun así, a estas alturas todavía no se ha llegado a un consenso entre las diferentes fuerzas sobre cual tiene que ser el modelo autonómico y estatal. La carencia de estudios sobre dichos aspectos es grave en una sociedad que se encuentra muy marcada por el hecho inmigratorio. Ello se traduce así en una carencia de política y planificación que puede dar lugar a problemas de cohesión en un futuro no demasiado lejano.

El siguiente cuadro nos muestra una aproximación a cual es actualmente la postura de los partidos al respecto:

Cuadro 1 Ubicación de los partidos políticos mallorquines según su marco nacional ⁸

Marco nacional	Centralistas	Regionalistas	Autonomistas	Federalistas	Independentistas
Partidos y sectores	Sectores - del PP	Cúpula PP Cúpula PSOE	Cúpula PSM Cúpula PSIB Cúpula UM Sectores PSOE + Sectores PP -	Cúpula EUIB Los verdes	E.R.C Sectores - UM Sectores +del PSM Sectores - de EUIB
	Sectores - del PSOE				

En Mallorca ha existido un nacionalismo étnico según el concepto desarrollado por Smith (1994) y cívico según la tipología realizada por Greenfield (1992). El nacionalismo étnico de Greenfield no habría existido en el sentido que nunca nadie ha

⁸ Elaboración propia. Los símbolos corresponden a: (+) tendencia importante en el partido, (-) tendencia poco o nada significativa dentro el partido. (Cúpula) se refiere a la tendencia pública del partido.

reivindicado una «pureza racial mallorquina y/o española», o al menos no ha tenido ningún tipo de trascendencia como sucedió, por ejemplo, en Alemania.

Tanto en un caso como en el otro se podía formar parte de la comunidad nacional si se adquiría el estatus de castellanoparlante o catalanoparlante, así como ciertos rasgos culturales. Aun así, como decíamos antes, algunos sectores del nacionalismo español reconocían a los catalanoparlantes y al catalán como españoles, así como algunos sectores del nacionalismo catalanista reconocían a los castellanoparlantes y al castellano como mallorquines de manera que uno podría afirmar que poco a poco se ha tendido al nacionalismo pluralista.

Según Ninyoles (1997), el nacionalismo catalán habría bebido de la concepción nacional española en el sentido que ésta era la cultura que tenían más próxima. Según él, el nacionalismo español fracasa en el sentido que trata de hegemonizar un territorio con rasgos diferenciales muy fuertes, de manera que las diferentes minorías no se sienten integradas con igualdad al existir una superposición de la cultura castellana. La discusión, por lo tanto, se establece en nuestro caso a partir de la transición sobre cual debe ser el estatus del catalán, o mejor dicho, hasta donde ha de llegar la famosa normalización lingüística.

A nivel territorial, existiría una segunda discusión sobre el nivel de autonomía que deben tener las Baleares, así como cual debe ser la relación con los otros territorios de habla catalana (Comunidad Valenciana y Cataluña) y la Unión Europea.

5.3 EL CONFLICTO LINGÜÍSTICO, UN PROBLEMA SIN RESOLVER

Como ya hemos visto en el capítulo 8, el turismo residencial actúa de momento como variable de sustitución lingüística a favor de la sustitución del catalán por el castellano. Se trata de una problemática en la que comunidades lingüísticas como la catalana, gallega o vasca están muy sensibilizadas.

En nuestra opinión, uno de los problemas más grave es que no existe una unanimidad sobre que cual debe ser el rol de cada lengua en Mallorca, de manera que existe una lucha constante a la hora de establecer las cuotas de poder de uno u otro idioma. Esta problemática se ve reflejada en el hecho que la mayor parte de los sociolingüistas (Bernat Joan Mari, Antoni Artigues, Jordi Solé y Camardons, etc.) creen que la única manera que el catalán sobreviva en Mallorca o en el resto de los territorios de habla catalana, es que dicha lengua se oficialice como la única lengua oficial o tenga

un estatus muy superior al del castellano. Pese a que no existe un único punto de vista, los argumentos para defender esta postura serían:

- A pesar del proceso de normalización lingüística, no se ha conseguido parar el proceso de sustitución lingüística, de manera que a estas alturas la ley de normalización lingüística no garantiza la supervivencia de la lengua catalana.
- El bilingüismo, en un estado como el español, obliga tan sólo de manera real a los catalanoparlantes, pues tal y como demuestran los datos, los castellanoparlantes pueden vivir perfectamente únicamente en castellano en territorio catalanoparlante. Además, a la hora de la verdad uno utiliza una u otra lengua, de manera que el bilingüismo sólo lleva a la sustitución de la lengua minorizada, que en este caso es el catalán.
- El estatus de oficialidad única para el catalán no implicaría la desaparición del castellano, ya que éste podría ser aprendido como lengua segunda, además de contar con el apoyo de numerosos medios de comunicación.
- La inmigración que llega a Mallorca tendría inicialmente una mayor facilidad de integración al disponer de una interlingua que facilitaría la comunicación entre las diferentes comunidades.
- El catalán, al tener el estatus de única lengua oficial, obtendría un mayor estatus a nivel estatal y por lo tanto a nivel europeo y mundial, favoreciéndose así la incorporación de la lengua en el mercado mundial que es, en gran parte, quien decide qué lenguas sobrevivirán.

Sin duda, uno de los elementos que más ha llevado a la confrontación han sido las discriminaciones lingüísticas hacia los catalanoparlantes. Según el trabajo realizado por Artigues (2001: 19), la mayor parte de los catalanoparlantes han sido insultados en alguna ocasión cuando hablaban catalán. Concretamente, a un 39'31% les han dicho «hábleme en cristiano», a un 25'2% «si eres español habla en español», a un 10'55% «no ladres», entre algunos otros tipos de comentario. Hay que destacar que estas cifras suben mucho si se pide si han oído como insultaban a alguna otra persona hasta el punto que un 63% ha oído decir «hábleme en cristiano», o un 64'60% «si eres español háblame en español». Estos datos son importantes y aplicables a otras comunidades con lengua propia como Cataluña, Comunidad valenciana, País Vasco o Galicia, para entender el auge del nacionalismo, ya que a menudo al sentir el último comentario uno

puede reaccionar con el siguiente argumento lógico: «si ser español implica renunciar a mi lengua, entonces no soy español». Algunos sectores acusan a los nacionalistas de victimistas en el sentido que constantemente hablan de las presiones, prohibiciones que padeció la lengua durante el franquismo, así como las discriminaciones que se sucedieron durante la democracia

Según los datos de Joan Melià i Garí (1997), los jóvenes de Mallorca tienen una opinión muy polarizada, si bien el 94'4% de los catalanoparlantes y el 87'7% de los castellanoparlantes están de acuerdo con que es bueno que en Mallorca se conserve el uso del catalán. Al preguntarse sobre el futuro de la lengua, el 46'3% de los catalanoparlantes creen que la lengua va hacia la normalización, ante un 36% entre los castellanoparlantes. El 27'9% cree que ya está normalizada, ante un 37'3% entre los castellanoparlantes. Finalmente un 20% y un 21% de los catalanoparlantes y castellanoparlantes cree que la lengua va hacia la desaparición.

Como muestran los datos, los dos colectivos se muestran favorables al defender una continuidad de la lengua, si bien los castellanoparlantes son más proclives a creer que la lengua ya está normalizada. Aun así, los datos cambian totalmente cuando se pide si estarían de acuerdo con la oficialidad única del catalán en Mallorca. Un 48% de los catalanoparlantes, un 30% de los mixtos y un 24'6% de los castellanoparlantes están de acuerdo, frente a un 48% entre los catalanoparlantes, un 65% entre los mixtos y un 70'7% de los hijos de inmigrantes que están en contra.

La mayor parte de los políticos o movimientos sociales prefieren así mantenerse al margen de la postura de los sociolingüistas, al ser ésta demasiado polémica frente a un discurso a favor del bilingüismo, mucho más aceptado socialmente. En general, uno continúa discutiendo sobre que adelantos se pueden hacer en materia de normalización lingüística, sin que esto rompa el actual sistema de bilingüismo. Por el contrario, últimamente está apareciendo una nueva línea de pensamiento que apostaría por todo lo contrario, la suspensión de la Ley de Normalización Lingüística y el establecimiento del castellano como la lengua oficial única de las Baleares. Empieza a aparecer así una línea de pensamiento que demanda que el castellano no sea discriminado por el catalán y que por lo tanto, el catalán, sea materia optativa. No se trata por el momento de una línea homogénea, pero a grandes rasgos tendría el siguiente discurso:

- Las lenguas desde siempre, aparecen, crecen y mueren. Es absurdo por lo tanto esforzarse al promover una lengua que tarde o temprano morirá.

- Las lenguas son instrumentos de comunicación y no de discordia. Es por lo tanto absurdo cerrarse en banda con una lengua que sólo tiene un mercado de, a lo sumo, 10 millones de personas y que además por su imposición produce el rechazo de gran parte de la población.
- El castellano es una lengua que permite comunicarse con 400 millones de personas y que tiene grandes posibilidades de convertirse en lengua franca universal junto con el inglés.
- La normalización lingüística es una política que sale cara a las administraciones públicas, en el sentido que se gastan millones de pesetas que podrían ser destinadas a otras finalidades.
- Los castellanoparlantes de Mallorca no tienen que ser discriminados y por lo tanto obligados a aprender catalán. El catalán por lo tanto tiene que ser, como mucho, voluntario para aquellos que la quieran aprender.
- Los inmigrantes que vienen a la isla ya tienen suficientes problemas como para encima haber de aprender catalán. Es mucho más humano dejar que se integren tan sólo en castellano, que aun así es la que es útil y cuenta con buenas perspectivas de futuro.

La llegada de la inmigración, la globalización y el crecimiento económico sin freno de las Baleares, han reavivado el debate en unos aspectos que hasta entonces sólo se discutían en áreas minoritarias. La lengua continuará estando en el centro de las miradas, pero con un debate mucho más elaborado por parte de unos y otros. Además, poco a poco se irá incorporando al debate una discusión sobre cuál tiene que ser el estatus de las otras lenguas que a estas alturas coexisten con el catalán y castellano. Algunos residentes alemanes empiezan a mostrar quejas, porque consideran que son una comunidad lo suficiente grande e importante como para tener la documentación, rotulación y escuelas en su propia lengua. Los ingleses serían un caso similar. Hay que destacar que, a falta de datos, no se puede afirmar con exactitud que porcentaje de población de dichos países comparte estas opiniones. La nueva oleada inmigratoria ha diversificado también el problema, de manera que el modelo actual empieza a no dar cabida a otras discusiones de carácter religioso y/o identitario. Los estudios sobre sociedades multiculturales empiezan a hacerse urgentes, ya que a diferencia de otros países como Francia, Alemania o el Reino Unido, no ha existido hasta hace bien poco un fenómeno inmigratorio como el actual.

5.4 LA PROBLEMÁTICA DE LA ADSCRIPCIÓN NACIONAL

El dualismo anterior, en las comunidades lingüísticas con lenguas minorizadas del estado español, y en el de las comunidades monolingües castellanoparlantes, ha sido determinante en un aspecto básico, definir la adscripción identitaria de sus ciudadanos.

En las comunidades bilingües, tanto el modelo nacionalista español que determina que es español quien habla español, como el mallorquín que determina que es mallorquín quien habla mallorquín, tendrán graves problemas a la hora de integrar como conciudadanos a grandes sectores de la población.

Hemos realizado un cuadro aproximativo a las posibles definiciones que se pudiesen establecer para definir una identidad nacional que satisfaga a todos los ciudadanos pero como veremos, resulta extremadamente difícil establecer un criterio común para todos.

Cuadro 2 Criterios aplicables para definir la identidad del ciudadano mallorquín o español.⁹

Tipo de criterio	Definición
Lingüístico	Es mallorquín/español <i>quien habla</i> mallorquín/español
Laboral	Es mallorquín/español <i>quien trabaja</i> en Mallorca/España
Espacial-Territorial	Es mallorquín/español <i>quien vive</i> en Mallorca
Actitudinal	Es mallorquín/español <i>quien actúa</i> como mallorquín/español
Pertenencia	Es mallorquín/español <i>quien se siente</i> mallorquín/español
Étnico-Racial	Es mallorquín/español <i>quien desciende de</i> mallorquines/españoles

Cada una de las definiciones anteriores tiene varios problemas a la hora de establecer una definición que satisfaga a todos los miembros de la comunidad residente. Obviamente, el turismo residencial y los inmigrantes extranjeros extracomunitarios tendrán aquí una importancia fundamental, ya que la existencia de una gran diferencia entre población de derecho y de hecho complicará todavía más una u otra definición.

Como ya hemos aducido, el criterio lingüístico ha sido utilizado a menudo para algunos sectores del nacionalismo que, a partir de la tradición popular, han adaptado el

⁹ Elaboración propia a partir de las definiciones o conceptos más utilizados.

discurso a sus necesidades. La mayor parte de la población tendría esta percepción sobre el hecho de ser mallorquín. Uno de los problemas añadidos sería la de definir quién es catalanoparlante o castellanoparlante.. Hoy en día, son pocos los que hablan siempre y exclusivamente en catalán, de manera que se pasaría de estatus atendiendo a la lengua que utilizase. De igual forma, el Estado español está configurado como un conglomerado de culturas con realidades lingüísticas muy diferentes. Gran parte de la población, por lo tanto, quedaría así desplazada de la mallorquinidad o españolidad. Las quejas de algunos sectores de la población castellanoparlante han dado lugar a una definición mixta por la cual «es mallorquín quien habla mallorquín o castellano». El problema de esta segunda definición será que se excluyan así aquellos sectores de la población extranjera que no habla ni catalán ni castellano. Además, se favorece el liberalismo lingüístico actual, que según todos los pronósticos de los sociolingüistas anteriores, acabará con la latinización o desaparición de las lenguas minorizadas a largo plazo.

El criterio laboral tendría muchas más dificultades de aceptación, ya que tanto los estudiantes, los desempleados, los jubilados o los turistas residentes tendrían poca o ninguna cabida dentro del marco anterior. Además, la adopción de dicha definición supone que toda la población nacida en España trabajando en el extranjero o en el resto de España queda también fuera de juego.

El criterio espacial es muy abierto. Con dicha definición se conseguiría englobar toda la población de hecho y de derecho de Mallorca, pero haría falta ajustar urgentemente la definición a la realidad puesto que el marco legal dejaría fuera un porcentaje importante de la población mallorquina que tendría estatus de mallorquines de segunda o tercera clase. El único grupo que quedaría excluido sería así el de todos los mallorquines que habitaran fuera de Mallorca.

La definición actitudinal tiene la gran problemática de tener que definir, en primer lugar, cual tiene que ser el comportamiento de un buen español, catalán mallorquín, gallego o andaluz. Si tomásemos las definiciones identitarias propiamente típicas (lengua, gastronomía, folclore, hábitos, costumbres, etc.) nos encontraríamos en que aparte que éstas no han sido para nada estáticas a lo largo del tiempo, hoy en día, aunque tomáramos los elementos actuales tendríamos una población que es mallorquina por instantes o mejor dicho por grados. Sólo se sería mallorquín cuando se actuara en base a aquello esperado.

El criterio de pertenencia deja un marco abierto a todo el mundo, en el sentido que todo el mundo se puede sentir mallorquín. Es un marco que dará lugar a las definiciones anteriores y a estas alturas se encuentra con el impedimento que sectores importantes de la población no se sientan mallorquines. No disponemos de datos sobre el sentimiento de mallorquinidad entre los inmigrantes extranjeros, pero a partir de una encuesta entre la población inmigrante del resto del estado nos podemos hacer una idea de esto. Tenemos que destacar que según los datos de Artigues (2001), en la actualidad de los inmigrantes castellanoparlantes de Mallorca, un 80% no se considera mallorquín. Hay que destacar que entre los más jóvenes, esta cifra baja hasta el 18%.¹⁰

El componente racial es sin duda el más limitador de los diferentes enfoques. En una sociedad en que la mayor parte es de origen inmigrante o mestiza, nos encontraríamos que utilizar dicho criterio sólo satisfaría las expectativas de un porcentaje mínimo de la población. Los apellidos sólo han tenido un uso discriminatorio con los xuetes.¹¹ De cualquier manera, esta discriminación no los privaba de ser considerados como mallorquines. No existe, a estas alturas, ningún partido ni colectivo que reivindique este criterio a excepción de algunos grupos nacionalistas minoritarios que no lo admitirían nunca en público.

Posiblemente, en este sentido, la definición más popular sería la definición “es español” quien quiere serlo. En este sentido, el nacionalismo catalán ha dado un paso importante que no obstante se verá frenado por cuestiones de carácter legal, puesto que se tendría que contestar a la pregunta ¿qué pasa cuando el inmigrante quiero serlo pero la ley no se lo permite?

Las definiciones anteriores responden a criterios puros y sirven tan sólo para marcar las esferas desplazadas o integradas por dicha definición. Lo más frecuente es que uno trate de hacer definiciones atendiendo a varias variables. A partir del cruce de las diferentes variables podremos obtener definiciones que se podrán catalogar a partir del grado de aceptación que tienen a la hora de representar la sociedad de la isla o en otros términos la población de hecho. Las definiciones sobre quien es mallorquín, cruzado con los datos anteriores, nos da una infinidad de posibilidades. Sólo como ejemplo podemos mostrar cuatro tipos de definición a partir de su aplicación en el caso

¹⁰ Datos extraídos de la Encuesta del Instituto de Estudios Adelantados de las Islas Baleares

¹¹ Trad. xuetes: En Mallorca los xuetes son los descendientes de los judíos conversos al cristianismo. Esta población ha vivido discriminada desde que se expulsaron los judíos en el S. XVI

malorquín:

1. Es mallorquín aquel que descendiendo de mallorquines, habla mallorquín y defiende la cultura de Mallorca participando de sus elementos identitarios.

RACIAL-LINGÜÍSTICO-ACTITUDINAL

2. Es mallorquín aquel que se siente mallorquín y sabe hablar mallorquín.

PERTENENCIA-LINGÜÍSTICO

3. Es mallorquín aquel que vive y trabaja en Mallorca y quiere serlo.

ESPACIAL-LABORAL-ACTITUDINAL

4. Es mallorquín, aquel que vive en Mallorca o viviendo fuera tiene voluntad de serlo.

PERTENENCIA-ESPACIAL

Como vemos, existen muchas posibilidades. Aun así, estas definiciones tendrán un mayor a menor éxito atendiendo al grupo que gobierne. De este modo, es obvio que el derecho a voto de los extranjeros residentes europeos puede jugar y jugará un peso determinante en las futuras definiciones que se hagan por parte de las instituciones. Es previsible que con los estatus legales existentes, las definiciones actuales no cambien demasiado. Quizás el marco definitorio actual puede cambiar incorporando un apartado especial que dé cabida a los extranjeros europeos, todo dependerá del interés de integración de esta comunidad.

Por lo que respecta a la opinión popular, a la hora de definir quien es mallorquín y por lo tanto quien tiene que decidir quien decide sobre el futuro de la isla, es posible que vaya variando un poco a partir de la incorporación de los planteamientos del «políticamente correcto». Para Semprini (1997: 43), esta palabra definiría aquella gente que piensa que por evitar que la sensibilidad de aquellas minorías, géneros o grupos sociales puedan ser heridas, se ha de utilizar un lenguaje adecuado sin connotaciones racistas, machistas, xenófobas u homófobas. Por el contrario, los detractores del políticamente correcto creen que la lengua no es nada más que un instrumento o tecnología cognitiva que permite denominar los objetos y los estados del mundo. Así, es absurdo tratar de evitar que la gente utilice uno u otro lenguaje para evitar las discriminaciones, ya que la discriminación persiste a pesar del lenguaje de manera que la única manera que el lenguaje sea no discriminatorio será cuando no existan discriminaciones. En nuestro caso, se establecería así una disputa entre quienes creen que las definiciones más cerradas de mallorquín discriminan a parte de la población y entre quienes creen que por mucho definir el término, los problemas son de fondos y por lo tanto hace falta ante todo solucionar el conflicto existente.

5.5 EL TRABAJO Y INTEGRACIÓN

Las diferentes motivaciones que rigen la inmigración con destino Mallorca ha motivado que actualmente exista una alta correlación entre el grado de calificación y la etnicidad que obviamente repercutirá en el estatus económico final. Se observa que:

- El lugar de procedencia y el tipo de ocupación muestra en muchos casos el perfil de calificación. Así, las probabilidades que los magrebíes no dispongan de estudios serán mucho más elevadas que entre los ingleses y alemanes, ya que el sistema escolar y la tasa de analfabetismo muestra disparidades enormes entre unos y otros.
- El motivo de desplazamiento también será significativo. Así, mientras los alemanes e ingleses se desplazan para disfrutar de un “sistema de vida mejor”, los magrebíes vienen a menudo sin papeles en busca de un trabajo que les ayude a mejorar su estatus económico.

Según los datos de la Consellería de Benestar social (2002: 49), la cualificación de los inmigrantes extracomunitarios en Mallorca es la siguiente:

Tablas 2, 3 y 4 Nivel de estudios de los distintos colectivos.

Palma 2000 (datos padronales)

	Centro América	Hombre	Mujer	América del sur	Hombre	Mujer
Analfabeto	6	2	4	10	3	7
Sin estudios	177	41	136	427	166	261
Estudios primarios	159	50	109	763	330	433
Estudios secundarios o más	457	179	278	2418	1058	1360
Total	799	272	527	3618	1557	2061

	Asia	Hombre	Mujer	Europa del Este	Hombre	Mujer
Analfabeto	3	2	1	1	1	
Sin estudios	324	167	157	52	24	28
Estudios primarios	227	123	104	199	98	101
Estudios secundarios o más	220	114	106	478	185	293
Total	774	406	368	730	308	422

	África del norte	Hombre	Mujer	Resto de África	Hombre	Mujer
Analfabeto	35	21	14	26	21	5
Sin estudios	593	374	219	582	490	92
Estudios primarios	245	165	80	222	174	48
Estudios secundarios o más	339	225	114	260	214	46
Total	1212	785	427	1090	899	191

Las tablas anteriores nos ayudan a confirmar lo dicho con anterioridad en relación al nivel de estudios y la nacionalidad de los inmigrantes que residen en Mallorca. En primer lugar, y para centroamericanos y sudamericanos, vemos cómo el nivel de estudios secundarios o más es la categoría más importante. En el primer grupo supone un 57%, mientras que en el segundo alcanza a un 67% de la muestra recogida. Para los centroamericanos, la siguiente categoría es la de las personas que no poseen estudios, mientras que para los sudamericanos se trata del grupo que posee estudios primarios. En ambos casos hablamos de una quinta parte del total.

Para las personas de origen asiático el nivel de estudios más importante es precisamente el de aquellas personas que no poseen ningún tipo de estudios, lo que supone un 42%. Los niveles estudios primarios y estudios secundarios o más agrupan, de manera equitativa a dos cuartas partes de este colectivo. Una distribución similar la

encontramos en el caso de los africanos, donde precisamente el porcentaje de analfabetos es mayor, con porcentajes que rondan el 2%. Finalmente, aquellas personas que provienen del Este de Europa son aquellas que tienen un nivel de estudios más altos, ya que las que poseen estudios secundarios superan el 65% y su suma con aquellos que tienen estudios primarios alcanza el 92%. Por otro lado, se trata del colectivo con un índice menor de analfabetismo. En cuanto a la distribución del resto de niveles, vemos que los valores de los dos ámbitos anteriores llegan a converger con los presentados en el caso de Sudamérica.

En cuanto a la agrupación por sexos, y respecto a todos los lugares de procedencia citados, observamos cómo el nivel de estudios de las mujeres es sensiblemente inferior al de los hombres. Podemos concluir en este sentido, que las nacionalidades que podrían estar asociadas a la inmigración de tipo laboral responden a un perfil, en cuanto a nivel de estudios, que podría ser calificado de medio-bajo. No obstante, el grupo más numeroso, el de los sudamericanos, es precisamente el segundo más cualificado dentro de la comparación desarrollada anteriormente. Por otro lado, conviene recordar que las personas que toman la decisión de emigrar constituyen precisamente el capital humano cualificado de sus respectivos países.

Algunos autores han tratado de aproximarse a las cuestiones apuntadas haciendo una posible catalogación de la inmigración europea. Para Miquel Seguí Llinàs (1995: 170) existirían tres grupos:

- Primer grupo: Formado por los extranjeros que vienen por cuestiones laborales. Tienen una media de 20 a 40 años y llegan con un contrato de una empresa extranjera instalada en las Baleares. Habitan en Palma o en zonas turísticas.
- Segundo grupo: Formado por los individuos de 40 a 60 años, de nivel medio o superior. Compran una casa lejana de las zonas turísticas. Alternan los periodos de trabajo en sus países de origen con la estancia a la isla.
- Tercer grupo: Jubilados que deciden vivir su última etapa de vida en Mallorca.

Si bien la información anterior es a nuestro entender insuficiente en la actualidad para describir la realidad actual del nivel de calificación que tienen los inmigrantes, nos puede servir para la creación de un cuadro aproximativo de los diferentes perfiles existentes:

Cuadro 3 Perfiles de inmigración según calificación

	Inmigrantes nacionales	Inmigrantes extranjeros
Nivel de calificación Bajo	<p>GRUPO 1: años 60.</p> <ul style="list-style-type: none"> • Proviene de zonas deprimidas de España (Murcia, Andalucía...). • Trabajan en el sector secundario y terciario con unos niveles de remuneración medianos bajos. • Su afluencia es muy alta 	<p>GRUPO 3: medios-finales años 90.</p> <ul style="list-style-type: none"> • Proviene de zonas deprimidas de África. Y del segundo mundo • Trabajan en profesiones muy mal remuneradas: básicamente en el campo y la construcción. • Su afluencia es moderada
Nivel de calificación Alto	<p>GRUPO 2: años 70 y 80.</p> <ul style="list-style-type: none"> • Proviene de zonas diversas de España. (Andalucía, Castilla, Murcia, Cataluña, Madrid, etc.). • Trabajan en el sector terciario y secundario o en profesiones liberales y cuerpos de funcionariado altamente remunerados. • Su afluencia es moderada 	<p>GRUPO 4: años 80 y 90.</p> <ul style="list-style-type: none"> • Proviene de zonas muy desarrolladas del norte de Europa (Alemania, Inglaterra...) • Trabajan en profesiones liberales o viven de la jubilación. • Su afluencia es alta

En general, los inmigrantes más cualificados tienen menos problemas de integración al igual que los nacionales o europeos respecto a los extraeuropeos. Así, como se ve en el informe sobre los inmigrantes extracomunitarios publicado por la Conselleria de Benestar Social (2002b: 56), predominan los contratos temporales por encima de los estables. Hay que tener también en cuenta factores relacionados con la política económica tanto a nivel mundial como local, los años que se lleve viviendo en isla, la capacidad de integración del inmigrante, los nuevos acuerdos en materia de inmigración, las medidas de control del urbanismo, el desarrollo de uno u otro tipo de turismo, etc. Todas estas cuestiones pueden llegar a modificar los contenidos del cuadro anterior.

Es difícil calcular los niveles de renta de los diferentes contingentes de inmigrantes. Dichos niveles de renta son de una importancia capital, ya que si el diferencial étnico —ya sea lengua, religión, costumbres, etc.— va atado al estatus económico, nos encontraremos con la posibilidad de tener una sociedad guetizada y enfrentada por el diferencial cultural. La dinámica actual nos muestra que a pesar de las numerosas excepciones, hoy en día existe en Mallorca una cierta relación entre adscripción étnica y poder adquisitivo. Esta distinción se ve claramente fomentada por los diferentes estatus que adquiere la población en cuanto a derechos de residencia o nacionalidad.

Cuadro 4 Derechos legales de los inmigrantes según lugar de procedencia

Comunidad	Derechos legales
Nativa	Todos los derechos.
Inmigrante resto del estado	Todos los derechos menos el de voto si no están empadronados en algún municipio de Mallorca.
Inmigrante países de la UE	Todos los derechos menos el de voto en las generales y autonómicas si no tienen doble nacionalidad. De no estar empadronados no tienen ningún derecho de voto.
Inmigrantes latinoamericanos	Atendiendo al acuerdo concreto con su país, tienen algunos derechos más que los otros inmigrantes ya que tienen derecho a nacionalizarse en tan sólo 3 años.
Inmigrantes del tercer mundo	Tienen en general los derechos mínimos que otorga la constitución pero atendiendo al convenio con el país de origen tendrán unos u otros derechos. En el caso de los magrebíes existen diferencias entre legales o ilegales. En caso alguno pueden votar en las elecciones.

La actual ley de extranjería deja la comunidad no europea con unos derechos muy limitados fomentando en muchos casos la exclusión social. Al mismo tiempo, la llegada masiva de los "sin papeles" dificulta la posibilidad de una política de puertas abiertas ante el miedo de la sociedad a un alud inmigratorio difícil de integrar. En este aspecto, la comunidad más desfavorecida y más claramente marginada sería la magrebí y la africana. Un segundo grupo, estaría compuesto por aquellos inmigrantes españoles de baja calificación y los inmigrantes latinoamericanos más o menos cualificados. En tercer lugar, la población nativa y los inmigrantes de alta calificación conformarían la clase media, media-alta. Por último, los inmigrantes europeos conformarían a *grosso modo* la clase alta, si bien algunos nativos enriquecidos por el turismo formarían parte de la misma categoría. Esta etnitización de las clases sociales no está del todo disgregada, si bien se ven algunas dinámicas que actúan en pos de la división social. Así, por ejemplo, las zonas más pobres de la ciudad son aquellas donde se utiliza más el castellano, mientras que en las zonas de clase alta predomina una mezcla de catalán, castellano, inglés y alemán. Finalmente, hay que destacar que con el tiempo y la especulación urbanística en algunas zonas que hasta ahora habían sido reservadas para la población más pobre, existe un peligro real de guetización que podría dar pie a la formación de subculturas, como las que ahora existen en algunas grandes ciudades de los EE.UU. o Europa.

6 | LOS MODELOS DE INTEGRACIÓN Y SU PROBLEMÁTICA

Si entendemos por integración la capacidad de una sociedad de incorporar elementos foráneos con el menor grado de conflicto posible, nos encontraremos que a estas alturas, sea cual sea el criterio elegido, no existe un modelo perfecto que satisfaga a todo el mundo.

Para diferenciar los diferentes enfoques sobre cual tiene que ser el modelo cultural en el que se tiene que basar la nueva sociedad mallorquina, podemos tomar las tipificaciones que han hecho diferentes expertos sobre el tema. Hay que decir que estas tipificaciones variarán atendiendo al sentido que se dé al sistema de integración. De cualquier manera, se puede establecer una línea divisoria respecto a lo que son las formas y sistemas de integración. Huyendo de los extremos, existen numerosas interpretaciones, que irán desde la fusión cultural para convertirse en una nueva cultura homogénea a los diferentes niveles de interacción cultural.

6.1 LOS MODELOS NACIONALES COMO MOLDEADORES CULTURALES

Se ha discutido mucho sobre si son los nacionalismos los que crean las naciones o si son las naciones que crean los nacionalismos. Para J. Cabrera (1991), la nación puede ser conceptualizada como un fenómeno propio de las identidades colectivas, en el cual es el nacionalismo el que crea la nación y no viceversa. El nacionalismo actuaría según él con una funcionalidad dual:

- La concreción de la nación mediante la definición de los elementos diacríticos.
- La explicitación de dichos elementos en un mensaje dirigido a la comunidad en un primero momento, para legitimizarse y convertirse en la significación de la nación.

M. Hroch (1994) interpreta el nacionalismo como procesos de formación nacional que se desarrollan con mayor o menor rapidez, según si pueden o no recurrir a una conciencia nacional, a los estamentos y la nobleza. Para él, estas concepciones nacionalistas ya estaban bien arraigadas en la Edad Media, si bien no son equiparables a los movimientos nacionalistas actuales.

La aparición del nacionalismo fue así la identificación personal del individuo con el macrogrupo o nación. Teniendo en cuenta que cada transformación histórica puede comportar la desaparición de identidades, los sujetos de esta pueden o bien proteger su identidad o bien cambiarla por otra. En caso de que se escoja el primero camino,

estaremos hablando de nacionalismo. Se establecen así tres fases de desarrollo en el movimiento nacionalista:

- En un primero momento, grupos de élites promueven una identidad cultural y folclórica, en definitiva una búsqueda de la memoria colectiva en un pasado común.
- El segundo, trata de la aparición de líderes que proponen una doctrina y una política nacionalista que poco a poco va cuajando entre las masas.
- El último estadio se produce cuando existe la participación, aceptación y apoyo por parte de las masas de esta identidad nacionalista.

Estos tres estadios tendrán más o menos efecto pero en definitiva responden a tres etapas que todos los nacionalismos deben pasar.

6.2 LOS PARTIDOS NACIONALISTAS ANTE EL RETO DE LA INTEGRACIÓN

En Mallorca, cerca de un veinte por ciento de los votos se reparte entre tres partidos nacionalistas: el Partit Socialista de Mallorca (PSM), Unió Mallorquina (UM) y Ezquerra Republicana de Catalunya (ERC). Más destacable es el caso del País Vasco y Cataluña, en la que más de la mitad de los votos van a parar a partidos de carácter nacionalista. Son también destacables los casos de Canarias, Aragón y Galicia, en que aproximadamente entre una quinta y una cuarta parte del voto va a parar a formaciones nacionalistas y, en menor medida, Andalucía y Comunidad Valenciana en que el voto nacionalista es bastante minoritario. Más anecdótico son los pequeños partidos existentes en las castillas o los grupos regionalistas de Cantabria y Asturias.

El turismo residencial por tanto, se produce en territorios que por lo general presentan unos índices de nacionalismo periférico bajo, en el caso de la comunidad valenciana, moderado, en el caso de Canarias, Islas Baleares y Andalucía, o alto, como en el caso de Cataluña.

En el caso mallorquín, un hecho incuestionable es que a estas alturas ambos partidos tienen entre sus miembros una amplia mayoría de ciudadanos de origen y ascendencia mallorquina. Si bien es cierto que ninguno de los dos partidos cierra las puertas a la entrada de inmigrantes, más bien al contrario. La realidad es que a estas alturas no han conseguido animar a los inmigrantes en el proyecto de construcción nacional.

Existen diferentes procesos económicos y políticos funcionando a través de los

estados que, asociados con la estructura y operación del sistema mundial, ejercen presiones a favor de la identificación y la acción étnicas, contribuyendo así a un resurgimiento de la etnicidad entre grupos étnicos establecidos. El establecimiento en un mismo territorio de diferentes realidades étnicas obliga a plantearse el modelo de construcción nacional futuro.

Greenfeld (1992) diferencia entre cuatro modelos de integración nacionalista a partir del cruce de cuatro variables de influencia: individualismo-libertarianista, colectivista-autoritario, cívico y étnico. En un cuadro explicativo el autor cruza las variables agrupadas en dos bloques,¹² que tal y como vemos en el cuadro siguiente, dan lugar a cuatro posibles modelos:

Cuadro 5 Tipologías de nacionalismo en estados pluriétnicos

Tipo de Nacionalismo	Individualista-libertanista	Colectivista-autoritario
<i>Étnico</i>	<i>Étnico individualista</i>	<i>Étnico colectivista</i>
	Este sería un caso inexistente para el autor.	Cuando los sistemas nacionales además de no permitir las diferencias étnicas en su seno, no dan la posibilidad ni tan sólo de integrarse renunciando a la propia etnicidad. Se considera que el estatus de miembro de pleno derecho nacional sólo se consigue de manera innata y por transmisión familiar.
<i>Cívico</i>	<i>Cívico individualista</i>	<i>Cívico colectivista</i>
	Aquellos casos en que prima un sistema social de valores individualistas donde se valora la soberanía junto con un nacionalismo cívico abierto a todos sus miembros con unos valores o elementos cohesionadores a bulto de barreras *étnico raciales insolubles como por ejemplo el color de la piel, los apellidos... Ejemplo de esto sería el caso de Inglaterra o los EE.UU.	Cuando se acepta el hecho diferencial étnico y racial pero se exige una integración total del individuo en la cultura nacional. De manera que tiene que renunciar a su pasado étnico si quiere integrarse en la comunidad receptora. Ejemplo de esto sería Francia.

¹² Los dos primeros términos y los dos últimos términos.

Otros autores como por ejemplo Anthony D. Smith (1994), aun haciendo aproximaciones similares, distingue los nacionalismos en tres tipos diferentes: el cívico, el étnico y el pluralista. Para él, los dos primeros han dominado y dominan actualmente el mundo, pero apunta que el tercer modelo va creciendo en aceptación poco a poco.

- **Nacionalismo cívico:** nacido en la Francia de la Revolución, es aquel en que el ciudadano, sin importar su lugar de origen, jura fidelidad a la nación y a su sistema cultural que se refleja en la cultura pública y la religión civil. Todo el mundo es aceptado siempre y cuando renuncie a la cultura propia y se integre en la nacional. Para los nacionalistas cívicos, la condición previa de cualquier nación es el país. La nación tiene que ser así una unidad territorial que reside en un territorio histórico que pertenece exclusivamente a esta comunidad, igual que esta pertenece al territorio.
- **Nacionalismo étnico:** trata de conseguir naciones a partir de etnias preexistentes. La nación étnica será así una comunidad popular o demótica en la cual el pueblo se convierte en depositario de la virtud. Esto fuerza a los nacionalismos étnicos a atraer al pueblo o a desaparecer. Los factores que marcarán la etnia serán en gran medida la lengua, la historia y costumbres acumuladas y la religión, los cuales tomarán el estatus de nacionales. La mayor dificultad del nacionalismo étnico recae en su misma premisa, ya que existen muy pocas naciones “étnicamente” puras.
- **Nacionalismo pluralista:** es aquel en que el estado nacional está compuesto de comunidades culturales diversas, que se mantienen unidas gracias a la acción de una cultura pública. Las élites del estado y los representantes de la cultura étnica dominante otorgan un marcado reconocimiento a las culturas de las etnias minoritarias, a sus estructuras institucionales y a la construcción de su vida nacional. Este modelo, similar al explicado anteriormente como individualista-cívico, ha ido ganando adeptos en algunas sociedades antiguas, especialmente allí donde han existido importantes migraciones.

7 | LOS MODELOS EN SOCIEDADES PLURICULTURALES

Tiene sus orígenes en los Estados Unidos, a partir del fracaso del modelo *Melting pot* instaurado en los años sesenta del siglo XX. Éste, que trataba de establecer un modelo de sociedad a partir de un estereotipo de ciudadano mediano americano, se vio frustrado cuando las diferentes minorías del país mostraron su desacuerdo con unos estereotipos que no eran considerados como propios. Los movimientos sociales de los años sesenta romperían con este modelo al existir movimientos que reivindicarían un modelo más de acuerdo con su realidad. Entre los movimientos que se opusieron, destacaron los movimientos negros y nativos americanos, así como los movimientos cívicos en pro de la igualdad entre géneros o en pro de grupos marginados, como por ejemplo los homosexuales. A partir de la crisis del modelo anterior surgiría el multiculturalismo, que trataría de dar solución a las problemáticas anteriores. Hay que destacar que, a estas alturas, no existe un acuerdo sobre cuál es el modelo que tienen que seguir los EE.UU u otros países con modelos similares. Así, según Semprini (1997), existen cuatro tipos básicos de multiculturalismo:

7.1 MODELO POLÍTICO LIBERAL CLÁSICO

Deriva de la teoría política liberal clásica. Actualmente, esta teoría inspira numerosas constituciones democráticas actuales, entre ellas la americana. Este modelo establece una distinción clara entre dos esferas de la vida colectiva: la pública y la privada. La primera fija los derechos y deberes cívicos y la política de los individuos, así como el respeto de las leyes, el pago de los impuestos, el ejercicio del derecho de voto, las libertades de expresión y de movimiento, etc. En la medida que el individuo se conforme a este grupo de derechos y obligaciones, adquirirá el estatus de ciudadano, condición que le permitirá de acceder al espacio público. En cuanto que ciudadano, él se encontrará en un plano de igualdad absoluta con sus conciudadanos, porque el espacio público es por definición neutro y homogéneo. De tal forma, las diferencias no son negadas, pero son confinadas a un espacio privado que a pesar de ser complementario restará subordinado a aquello público. Se trataría en el aspecto lingüístico y en algunos otros aspectos del modelo de nacionalismo cívico que explicábamos hace poco. Aplicado por los franceses y los españoles durante el siglo pasado y gran parte de éste,

habría fracasado en nuestro caso a la hora de integrar las diferentes comunidades no castellanoparlantes del Estado. Así, las críticas a este modelo se basan sobre todo en que según sostienen algunos, el espacio público de dichos estados no ha estado realmente nunca abierto a todos, pues nunca ha existido una igualdad real entre todos. En nuestro caso, esto se veía perfectamente con la distinción que se hacía de los ámbitos de uso de la lengua. Si a las instituciones hacía falta dirigirse en castellano, en el espacio privado de casa no era prohibida ni negada la posibilidad de utilizar el catalán. La actualidad todavía pondría más en entredicho este modelo, ya que por un lado la población nativa posiblemente se negaría a aceptar que las fiestas o tradiciones que actualmente son organizadas por las instituciones adquirieran un estatus de no oficiales para pasar a depender de la voluntad privada.¹³

7.2 MODELO LIBERAL MULTICULTURAL

Trata de solucionar las insuficiencias del modelo tradicional, ya que a pesar de reconocer que el modelo anterior tuvo algunos avances en el caso de algunas minorías, apuesta por un modelo liberal que reconozca el rol central que tienen las dimensiones étnicas y culturales dentro la constitución del individuo. La relación entre esfera pública y privada se modifica, de manera que si antes la elección pasaba por cada individuo ahora pasará a las fronteras del grupo. Así, si en el modelo clásico no existía mediación entre la esfera pública y privada, con el modelo multicultural el grupo tendrá el rol de mediador. Según Semprini, este modelo, lejos de asegurar la integración, tiene el riesgo de no responder a las aspiraciones de reconocimiento y por lo tanto radicalizar los conflictos multiculturales. En nuestro caso, el problema más grande se recae en que amplios sectores de la población no desean un mediador cultural, porque no tienen una conciencia tan clara de pertenencia a un grupo determinado como otros sectores. Así, por ejemplo, este modelo sería útil de cara a la integración de los gitanos que, en general, tienen claro que el patriarca es quien les representa como grupo. Las otras comunidades se verían así forzadas a escoger unos representantes que a estas alturas son los políticos. Se trataría pues, de establecer diferentes comunidades dentro un espacio reducido con riesgo de dejar sin representación aquellas comunidades más pequeñas, que de no ser aceptadas dentro comunidades importantes, tendrían que luchar por una

¹³ Me refiero a fiestas de alto contenido étnico o religioso como los Moros y Cristianos o la fiesta del Estandart., etc.

representación, estableciéndose así una lucha por el peso político entre comunidades. La demografía jugaría así un peso importante, estableciéndose una lucha entre los inmigrantes para traer compatriotas y, como consecuencia, sería previsible que surgieran brotes xenófobos entre las comunidades más importantes a la hora de enfrentarse con la posibilidad de perder su estatus.

7.3 MODELO MULTICULTURAL MAXIMALISTA

Sostenido por aquellos grupos que reclaman las formas de separación o autonomía política, este modelo niega la existencia de una esfera común sea cual sea su contenido. En nuestro caso, se trataría en parte de satisfacer las demandas de los sectores independentistas o cuanto menos federalistas de la isla. Al mismo tiempo, niega la pertenencia y separación entre esfera pública y privada sea cual sea su contenido. Si en los modelos anteriores los factores étnicos y culturales son subordinados a la ciudadanía, en dicho modelo la escalera de valores se invierte. Son así los factores culturales, religiosos y identitarios quienes definen el individuo y su pertenencia al grupo. Este modelo, no encarna una modalidad de gestión del espacio social multicultural, sino de yuxtaposiciones de espacios monoculturales. Desde el momento en que cada grupo no comparte con los otros los intereses instrumentales o aspectos marginales de la vida colectiva, existirá un riesgo de ruptura de la cohesión social. En pocas palabras, de no satisfacer las necesidades y demandas de las diferentes minorías del territorio, podrían existir amplias capas descontentas. De todas maneras, este modelo, más que evitar la fragmentación social, la propone. El problema se encuentra en el hecho que el territorio de la isla es tan reducido que obliga a las diferentes comunidades a entenderse si no se quiere seguir el ejemplo de Irlanda que acabó con la división de la Isla en una zona mayoritariamente católica y otra protestante.

7.4 MODELO MULTICULTURALISTA CORPORATIVISTA

Tiene como principal preocupación la gestión de las diferencias. Los grupos étnicos y los movimientos sociales son considerados como las consecuencias objetivas engendradas por el cambio social donde hace falta acomodarse eficazmente. El horizonte de referencia de dicho modelo es económico y su análisis de funcionamiento

pragmático y su aplicación de carácter mundial. Toma como el modelo anterior un desplazamiento de la concepción de estado-nación como cuadro de referencia natural del espacio social. El espacio común del *corporate multiculturalism* es de tipo económico y los grupos que la conforman son vistos como blancos a las formas de agregación social puntuales y cambiantes. Con la globalización y mundialización, este modelo hace de la diferencia un argumento de venta. Las diferencias son vistas como algo atractivo y comerciable. Así, los productos identitarios mallorquines pueden ser vendidos como muestra de etnicismo, como lo harán algunos contingentes de africanos con su artesanía. Para Semprini (1997), los grandes vendedores de esta imagen son las grandes multinacionales y acontecimientos mundiales. Los detractores de este modelo acusan el carácter ideológico del multiculturalismo corporativista en el sentido que pone marcha escenarios de gestión surgidos de la diferencia como se hace con la retórica del *melting pot*. Se acusa así al multiculturalismo corporativista de construir la diferencia para fijarle después las modalidades de su gestión. Así, si los teóricos liberales tradicionales critican el traspaso que se hace del estado-nación, los multiculturalistas militantes critican que la economía se imponga sobre la cultura. En nuestro caso, se criticará el liberalismo lingüístico, que traería a una desaparición del catalán y — conforme ha sucedido con otros elementos autóctonos—, a una reivindicación de no banalización de aquello estimado como propio.

7.5 EL INTERCULTURALISMO

Para muchos, está considerado como una desviación o un subgrupo dentro del multiculturalismo. Su aspiración es la de evitar los efectos de guetización y fragmentación social que a menudo se derivan de los anteriores modelos multiculturalistas y el relativismo cultural antes mencionado. Presenta un enfrentamiento directo con el modelo multicultural liberal, en el sentido que su intención básica es la de evitar la proliferación de guetos y espacios monoculturales; por lo cual, también se opone al nacionalismo cívico integracionista. No renuncia a un espacio público para la cultura anfitriona pero acepta la aportación de las diferentes comunidades a la hora de construir poco a poco la nueva sociedad que se vaya configurando. Para hacerlo se trata de animar la interacción entre la población nativa y la población inmigrante tratando que exista un enriquecimiento mutuo. Para lo cual promueve un encuentro en igualdad y no paternalismo así como se reserva el derecho a

tener una visión crítica hacia elementos de una cultura determinada. Si bien para algunos se podría definir como un modelo de fusión, para otros es un intento de construcción cívica a partir de una base cultural determinada. El Ayuntamiento de Barcelona ya ha comenzado un plan bajo estas características que nos puede dar una idea de los objetivos perseguidos¹⁴. Entre los puntos que se plantean destacan:

- Reconocimiento y apreciación de la diversidad cultural.
- Igualdad de derechos, igualdad de oportunidades.
- Servicios interculturales.
- Participación ciudadana.
- Coordinación, concertación y cooperación.

Todo esto se traduciría en la aceptación de la libertad religiosa que implicaría el estado laico actual, así como un reconocimiento de la diversidad que trataría que nadie tuviera que renunciar a su pasado. Sin duda, la dificultad más grande de este modelo es la de como implicar a las diferentes comunidades y, sobre todo, definir que elementos entran en la configuración de la nueva sociedad plural y cuales quedan excluidos. El conflicto lingüístico quedaría así sin resolver. Por otro lado, mientras no se consiga la igualdad económica entre las diferentes comunidades, persistirá la tendencia a la guetización de éstas. Éste es posiblemente a estas alturas el obstáculo más grande en nuestra comunidad, ya que nos encontramos que las diferencias entre los alemanes y los magrebíes son abismales y podrían corresponderse a las que existen en sus países de origen entre los más ricos y los más desfavorecidos. Paliar esta diferencia es muy difícil en una sociedad como la nuestra, que presenta un porcentaje de inmigración inestable muy respetable,¹⁵ sin contar con el hecho que la mayor parte de la inmigración paga los impuestos directos sobre su renta a su país de origen y no a nuestro.

En el caso de Palma no existe un plan de interculturalidad con las anteriores características, de manera que a estas alturas todo esto no son más que especulaciones de lo que podría ser. Aun así, a partir de la experiencia de estudios comparativos de ciudades¹⁶ con situaciones similares, nos damos cuenta que los problemas tienden a ser menores en aquellas comunidades que siguen de alguna manera los esquemas del interculturalismo.

¹⁴ Plan Municipal para la Interculturalitat. 1997.

¹⁵ Según el Diario de Baleares del 13 de Junio de 2001, el porcentaje de inmigrantes extranjeros en Baleares cuadruplicaría a del resto del Estado y superaría la media europea.

¹⁶ Me refiero a un estudio del Ayuntamiento de Barcelona (RIBAS MATEOS, 1997)

CONCLUSIONES

El turismo residencial no es un fenómeno nuevo. Los primeros precedentes históricos del turismo residencial los encontramos en las civilizaciones que se han caracterizado por un desarrollo económico y técnico suficiente como para que sus conciudadanos pudiesen adquirir una segunda residencia vinculada al ocio y al descanso. Encontramos así en las civilizaciones griega y romana los dos primeros precedentes de una verdadera cultura del ocio. A excepción de algunos casos aislados durante la Alta y Baja Edad Media, no fue hasta el siglo XIX cuando la burguesía inició la construcción de residencias secundarias para el veraneo. Por lo tanto, desde entonces, y hasta mediados del siglo XX, el ejercicio del turismo estuvo limitado a las clases sociales más adineradas.

En España, el turismo de masas y el turismo residencial modernos se han desarrollado en paralelo desde sus inicios en el siglo pasado, pero el primero se asocia al *boom* del turístico español de los años 60, mientras que la verdadera expansión del segundo se desplaza hasta el segundo *boom* turístico de los años 80. Por otro lado, el turismo residencial, en sus principios, no fue percibido como actividad turística, dada su confusión con la figura del veraneante. De esta manera, la literatura relacionada con el turismo, vincula la primera parte de la década de los años 60 con la generalización social del turismo de masas, aunque el desarrollo turístico inmobiliario fue también significativo. Para España será un período histórico de gran crecimiento económico, por lo que algunos lo han calificado como el *milagro español*. Ya se ha comentado que, paralelamente al *boom* del turismo, se dejaba entrever un desarrollo de la urbanización para segundas residencias, pero no fue hasta mediados de los años ochenta cuando se inició un alza incontenible en los precios de las segundas residencias y del suelo urbanizable en vastas extensiones de las costas españolas. Esta tendencia se disparó, a principios de los años noventa, con la entrada en vigor del tratado de Maastricht que eliminó las fronteras entre los estados dando vía libre al paso transfronterizo para los miembros de la unión.

Por lo que respecta el caso de las Islas Baleares, se comparten las mismas fases de desarrollo dadas en el conjunto del Estado español. Sin embargo, la existencia de un empresariado turístico con larga experiencia y la definición de las Islas Baleares como destino turístico insular consolidado, ha abierto cierto debate del que participan

diferentes fuerzas sociales orientado a la necesaria sostenibilidad del desarrollo turístico. Esta situación no se ha dado con la misma intensidad en el resto de comunidades autónomas turísticas analizadas, si bien ha sido un claro precedente que ha repercutido en el actual discurso en pro de la sostenibilidad que se da en la mayoría de los destinos turísticos españoles.

El análisis de los impactos del turismo y su evolución a lo largo de la Historia, nos remite a la constitución del Arco Mediterráneo en centro de instalación de los europeos del norte, conocido como la California o Florida europea. De esta manera, los desplazamientos de población, definidos a lo largo de esta tesis, se han convertido en icono de las transformaciones sociales presentes y futuras. La globalización económica, el desarrollo de las nuevas tecnologías de la información o la consolidación de nuevos valores de tipo postmaterialista, confluyen en el proceso de “desterritorialización” social, en el que los límites espaciales pierden la importancia que tuvieron en épocas pasadas. No obstante, y a pesar de las múltiples ramificaciones del turismo residencial se trata de un tema escasamente investigado.

En cualquier caso, la especialización en el sector turístico se ha revelado como el inicio de un sinfín de repercusiones sobre el medio social. A la capacidad de influencia del turismo se une la naturaleza de los propios cambios económicos. De la intensidad de los mismos depende, en buena medida, la trascendencia de las transformaciones asociadas, por lo que se da una elevada interrelación entre los diferentes impactos del turismo. De esta manera, el impacto sociocultural va estrechamente unido al impacto económico y ambiental, y viceversa.

En cuanto al impacto sociocultural del turismo residencial, los cambios descritos tocaron todos y cada uno de los cimientos sociales y culturales en que se asentaba la sociedad española. Estos cambios, si bien afectaron sobre todo al litoral, indirectamente llegaron a los espacios interiores, justo cuando España empezaba a salir de la autarquía y aislamiento que había supuesto el régimen franquista.

El cambio acaecido en España ha supuesto una equiparación y nivelación económica, social y cultural con la de los países europeos tradicionalmente emisores de turistas. A consecuencia de ello, pocos son en la actualidad los cambios de mentalidad y moralidad que puedan explicarse por el desarrollo turístico residencial, si no lo entendemos como un continuum de aquellos que se produjeron en los años sesenta. Con todo, creemos que existe un cierto paralelismo entre los impactos socioculturales del

turismo en general y el turismo residencial en particular.

El turismo residencial tiene en España uno de los mayores exponentes de desarrollo turístico y residencial a nivel internacional. Se trata, como hemos visto a lo largo de esta tesis, de un fenómeno muy ligado al devenir de la sociedad del bienestar y del desarrollo del turismo de masas. Se podría afirmar que, sin el previo desarrollo de una industria turística, el desarrollo del turismo residencial se hubiera visto limitado a la construcción de segundas residencias para las clases acomodadas locales. Este desarrollo del turismo supuso el establecimiento de las bases del turismo residencial contemporáneo, señalado como aquel que se desarrolla a partir del final de la crisis del turismo de principios de los noventa.

Tanto para el conjunto de España como de las Islas Baleares, el turismo fue el detonante definitivo para la transformación de una sociedad marcadamente agraria, enraizada todavía en la estructura social tradicional, por otra de servicios. En este contexto, la construcción y la hostelería se convirtieron en fuente de riqueza para aquellos que empezaron a construir los primeros hoteles y restaurantes en la costa. El emprendedor hotelero, emergió como nuevo empresario ante el escepticismo de grandes capas sociales. A falta de una industrialización, que tan sólo se había desarrollado en algunos casos aislados como Cataluña, País Vasco y algunas zonas aisladas de Cantabria y de la Comunidad Valenciana, el turismo se convirtió en la industria del litoral español.

De la misma manera, la posición tanto de políticos como de agentes económicos involucrados en el desarrollo turístico fue, en un primer momento, similar en todos los nuevos destinos turísticos, confluyendo en la referida ideología desarrollista. No obstante, el régimen franquista no dejaba espacio ni para la crítica ni para iniciativas que no se ciñesen al modelo propuesto por el Ministro de Turismo de aquellos años Manuel Fraga Iribarne. El turismo, como sucede en la actualidad, se convertía así en un instrumento político con una doble función: promover el desarrollo económico para evitar posibles insurrecciones de las clases populares y conseguir adeptos al régimen, como también dar a conocer, cara al exterior, una imagen benigna de éste en los países emisores de turistas.

A pesar de compartir este marco común, en el caso de las Islas Baleares se pueden encontrar ciertos elementos característicos referidos, sobre todo, a una mayor intensidad del desarrollo en paralelo al devenir del movimiento ecologista y

nacionalista. Estas corrientes empezaron a desarrollarse a nivel popular una vez muerto el dictador y fueron pioneras en fomentar una mentalidad crítica al desarrollismo. Posteriormente, se les añadirán también los hoteleros, que hasta aquel momento se habían caracterizado por trabajar paralelamente con los promotores urbanísticos. Cuando cayeron en la cuenta de la necesidad de preservar el atractivo turístico del lugar y constataron la competencia no reglada que suponía el turismo residencial, se sumarán a la visión crítica del turismo residencial: a partir de los años noventa.

Podemos afirmar que la proliferación de segundas residencias es un fenómeno global que afecta a la totalidad del territorio español, si bien su intensidad varía según zonas geográficas. Los puntos calientes los encontraríamos en el litoral mediterráneo e las Islas Baleares y Canarias. Existe también cierto desarrollo turístico residencial en la proximidad de las ciudades mayores de las comunidades de interior, teniendo como máximo exponente el caso de Madrid. En estos casos se debe, preferentemente, al desarrollo de segundas residencias para el descanso de los habitantes de la ciudad así como de residencias que quedaron vacías en las zonas más deprimidas del estado que presentaron éxodos poblacionales hacia el litoral durante el *boom* del turismo.

Se trata, no obstante, de un turismo residencial de características muy diferentes al del litoral. Destaca en este sentido que una parte del turismo residencial del litoral, es de origen español. En general, son habitantes de las comunidades del centro y norte del país con mayor renta per cápita, básicamente Madrid y País Vasco. El alto precio en estas comunidades y los factores prototípicos que influyen en la demanda de turismo residencial son, en este caso, factores determinantes para que se de esta realidad.

Por último, existe un desarrollo minoritario de turismo residencial en la zona atlántico norte del estado. Sin embargo, se caracteriza, en muchas ocasiones, por casas de carácter rural, si bien algunos destinos turísticos pueden presentar el proceso de residencialización.

Únicamente superadas por la Comunidad Valenciana, las Islas Baleares presentan el porcentaje más alto de viviendas secundarias por cada 100 habitantes, a pesar del descenso del ritmo de crecimiento experimentado entre 1991 y 2001. Por otra parte, prácticamente todos los municipios de Es Pla de Mallorca se encuentran por debajo del porcentaje de las Islas Baleares en cuanto a número de viviendas no principales sobre el total de viviendas del municipio. Ello se debe a que, en el caso de Es Pla, la existencia de unas fuertes restricciones del suelo han impedido la

proliferación de residencias secundarias. Además, cronológicamente, su desarrollo ha sido bastante pausado, ya que carece de picos de crecimiento sobresalientes en los últimos años. Por otro lado, dicho desarrollo obedece a segmentos de la demanda turística muy concretos, los cuales buscan la esencia del mundo rural.

Los factores que explican el desarrollo turístico residencial en masa en los últimos años son muy diversos. El impulso del turismo creó unas infraestructuras claves para entender que grandes masas de población del norte se desplacen hasta nuestro país. A esto también ha ayudado el desarrollo de una extensa red viaria que comunica el centro del estado con la periferia, facilitando el desplazamiento del turismo residencial de carácter interestatal. Por lo que respecta al turismo residencial de origen extranjero, a parte de todas las características que tiene nuestro país como destino turístico de sol y playa, se añade la búsqueda, entre los ciudadanos del norte, de una nueva forma de vivir basada en el disfrute del estilo de vida mediterráneo. Las comunicaciones también jugaran, en este caso, un rol importante desde el momento en que el coste del viaje en avión se reduce, al mismo tiempo que existe una oferta de vuelos y destinos que conectarán los principales núcleos del litoral con las principales metrópolis europeas.

Por otra parte, la constante subida del ladrillo como valor seguro, atrae a numerosos inversores que ven rentabilizada la inversión, con unos beneficios astronómicos a corto plazo, a lo que se tiene que añadir la posibilidad de alquilar la propiedad, de manera no reglada, parte o la totalidad del año. Ello influirá decisivamente en que los extranjeros residentes se decanten más por la compra que por el alquiler, puesto que los precios más bajos respecto a su país de origen les permiten acceder a viviendas que no hubiesen podido ni soñar en su tierra. Con el tiempo y la equiparación de precios respecto al resto de la Unión Europea, es posible que esta tendencia se acentúe en los segmentos con mayor poder adquisitivo o entre aquellos extranjeros comunitarios que vengan a trabajar.

En cuanto a la tipología de vivienda, en el caso de las Islas Baleares, y de manera más acentuada en la Mancomunidad de Es Pla, se observa un modelo de desarrollo turístico residencial caracterizado por el bajo número de edificaciones de gran altura, en oposición a la mayoría de destinos, como Valencia o Andalucía. El consumo de territorio, por tanto, será mayor, si bien el impacto visual será menor. También es significativo el importante peso que tiene la restauración de antiguas casas abandonadas que, con el paso del tiempo, han sido rehabilitadas y reconvertidas en residencias secundarias.

Los turistas y extranjeros residentes europeos, tienden a asentarse a lo largo del litoral sur peninsular y en las islas, estableciéndose una estrecha relación entre el turismo residencial y los extranjeros residentes. A su vez, éstos crearán una demanda de mano de obra que incidirá directamente en el establecimiento de extranjeros extracomunitarios en el estado.

Las características generales de los turistas residentes presentan algunas diferencias, según el ámbito de estudio seleccionado, dentro del contexto español. Las características sociodemográficas de la población extranjera en Es Pla y en Baleares siguen una misma pauta, que se acentuará si la comparamos con los valores correspondientes al resto de comunidades autónomas españolas. Como elemento común, generalizable a la totalidad de comunidades del estado, se puede subrayar el protagonismo de británicos y alemanes en el ejercicio del turismo residencial.

Aunque existen diferencias significativas entre las distintas comunidades, respecto a los porcentajes de turistas, extranjeros residentes y su proporción según la nacionalidad, hay una clara tendencia de carácter municipal y autonómico por la cual las diferentes comunidades tienden a agruparse entre sí. El colectivo de desplazados europeos es relativamente homogéneo, dándose cierto equilibrio entre los diferentes grupos de edad, es decir, entre jubilados y población activa. Como excepción se señala al colectivo británico como aquel donde tienen un mayor peso los mayores de 60 años. En todo caso se señala una elevada correlación entre el asentamiento definitivo en la Isla y su conocimiento previo a través de la experiencia turística, hasta el punto que se produce una coincidencia espacial entre residentes y turistas.

El perfil sociodemográfico de británicos y alemanes es, en buena medida, similar, si bien la distribución geográfica de los mismos sigue pautas diferenciadas. Andalucía, la Comunidad Valenciana, Canarias y la Región de Murcia presentan una población extranjera más envejecida y un porcentaje de propietarios más alto. Al mismo tiempo, en Andalucía, Valencia y Murcia se encuentran los mayores porcentajes de población inactiva. Estas tres últimas comunidades autónomas coinciden a su vez en que el número de británicos supera al de alemanes. Podemos decir en este caso, que la población extranjera residente responde, más claramente, a un desarrollo turístico-residencial donde el desplazamiento de los jubilados juega un papel determinante. Por su parte, las Islas Baleares —y Es Pla en concreto— reflejan una realidad mucho más compleja, donde se interrelacionan diferentes tipologías de desplazamiento,

combinación de motivaciones laborales con otras más propias del ocio y el retiro, lo cual se traduce en unos caracteres de la población extranjera más diversos.

En cualquier caso, el desarrollo del turismo residencial ha incentivado nuevas formas de inversión de capitales relacionados con los cambios de uso del suelo. Por un lado ha supuesto una nueva fuente de riqueza, al mismo tiempo que ha encarecido el precio de la vivienda. Se constituye la construcción como el nuevo sector económico en auge, muy por encima de la media del conjunto de Europa. De esta manera, la importancia del sector de la construcción y el turismo, con un porcentaje actual superior al 20% del PIB, cobra una especial relevancia a la hora de hablar del turismo residencial extranjero.

Es significativo destacar, que a nivel general, el desarrollo turístico residencial no sólo se consolida allí donde ya existían antecedentes, sino que se amplía a nuevos centros receptores. Por otro lado, el fenómeno de las segundas residencias es generalizable al conjunto del estado, si bien su intensidad es mayor cuando se trata de lugares con atractivo turístico, lo que incentiva la incorporación al proceso de la demanda extranjera. A ello, se añaden las diferentes repercusiones del turismo residencial sobre el conjunto de la economía y de los servicios municipales, las cuales se sintetizan bajo los efectos derivados de la especialización económica en la venta del territorio, ingresos en el corto plazo y subidas de precios, sobre todo en lo referente al acceso a la vivienda, y en la asentamiento de población muchas veces no censada y con características sociodemográficas muy concretas.

En el conjunto de los impactos sociales derivados del turismo residencial, su vertiente demográfica es de especial importancia. En aquellos lugares donde es conocido y probado el desarrollo del turismo residencial, se observa un comportamiento demográfico que diverge del que presenta el conjunto del Estado. Hacemos referencia a un crecimiento demográfico siempre más intenso y prolongado hasta el día de hoy. Sin duda, juegan un papel determinante las migraciones analizadas, ya sean de tipo residencial o laboral y que están estrechamente relacionadas con el "efecto llamada" que parte del propio turismo y de sus múltiples repercusiones sobre el conjunto de la economía. A este respecto se puede hablar de cierta concentración de la población española, en lo que se denomina eje mediterráneo o litoralización de la misma. La incidencia del turismo sobre la composición de las poblaciones por grupos de edad ha llegado a ser, hasta cierto punto, contradictoria. Más concretamente, pese a haber

incentivado la presencia de población envejecida: jubilados europeos, por otro lado ha motivado la llegada de población joven en edad reproductiva. Este hecho ha incrementado las tasas de natalidad por encima de la media nacional.

También la composición de los hogares se ha visto afectada. La actividad turística puede tener una repercusión doble y contradictoria sobre el tamaño de los mismos: por un lado, incentiva la reducción del tamaño medio de los hogares a través del asentamiento de parejas de personas jubiladas sin ningún tipo de carga familiar, por otro, las migraciones de tipo laboral, asociadas al desarrollo del turismo y sus múltiples repercusiones económicas, desarrollan formas de hogares diferenciadas y caracterizadas por un tamaño mayor que el de la media nacional.

El mayor impacto social ha sido, sin duda, el aumento del precio de la vivienda que ha dejado a los sectores sociales con menor poder adquisitivo ante una situación difícil. Por una parte, no pueden comprar ninguna residencia ya que los precios están por encima de sus posibilidades, por otra parte, los alquileres también han subido al mismo ritmo por lo que el endeudamiento se hace perenne, sin que se pueda amortizar la inversión realizada. El factor decisivo que ha determinado esta nueva realidad no obstante, no ha sido tanto el hecho de que el precio de la vivienda subiera, lo cual se ha visto beneficiado por una bajada de los tipos de interés, sino que los sueldos han subido en una proporción mucho más baja. Si bien el encarecimiento de la vivienda se ha producido en la totalidad del territorio español, se observa un incremento más agudo en los territorios donde se desarrolla el turismo residencial. Por lo que respecta al menor poder adquisitivo de vastas capas de la sociedad, se ha visto agravado por el encarecimiento de la vida, que supone el desarrollo turístico en territorios que, hasta el momento, se habían mantenido al margen.

No todo el mundo ha salido perjudicado. Aquellos que disponían de segundas residencias y no las han vendido o aquellos que la han comprado porque sus posibilidades económicas se lo permitían, tiene ahora un valor patrimonio económico mucho mayor que al inicio del *boom* a principios de los noventa. Se trata de un capital, en cierta manera ficticio, puesto que tan sólo en aquellos casos en que se trata de mover el capital por mera especulación, se obtiene un beneficio añadido. Por el contrario, si se trata de una vivienda de la que ya se disponía, el patrimonio, aunque económicamente sea más alto, tangiblemente es el mismo, de manera que si se quisiese comprar otra residencia, ésta sería igualmente más cara.

Los aspectos considerados por lo general más negativos, suelen referirse a que se trata de un modelo de desarrollo económico basado en el beneficio a corto plazo, sin tener en cuenta la economía del futuro. A diferencia del modelo hotelero, en que el modo de producción siempre va dando unos beneficios, solamente interrumpidos por los procesos de modernización, el turismo residencial agota la fuente generadora de riqueza en el momento en que se realiza la transacción. Además, se trata de un tipo que consume grandes parcelas de territorio y recursos naturales. En este sentido el más polémico es el consumo de agua asociado a los campos de golf que se despliegan en los complejos residenciales. Finalmente, destacar que, aunque al principio puede llenar las arcas de no pocos ayuntamientos, con el tiempo acaba convirtiéndose en una rémora para los futuros gobernantes, que tienen que hacer frente a los gastos de mantenimiento de unas infraestructuras, en cierta manera desmesuradas para el municipio que las desarrolla y que además, en las zonas del litoral, serán tan sólo utilizadas durante la época estival.

El desarrollo turístico residencial presenta, en aquellas zonas donde se asienta, un «efecto bola de nieve». La creación de puestos de trabajo en la construcción y sectores económicos asociados, fomenta la dependencia hacia el nuevo modelo económico desarrollado. La única manera, por tanto, de continuar con el volumen de beneficio es, indiscutiblemente, la de construir cada vez más, puesto que ello hace que lleguen nuevos inmigrantes y trabajadores dirigidos a un sector con un bajo efecto multiplicador. Todo ello obliga a eliminar cualquier límite a la construcción en las zonas de interior, puesto que, en vastos territorios del litoral, el suelo sencillamente se ha agotado. Por otra parte, la demanda de mano de obra para la construcción, puede producir, en algunos casos, una bajada o estancamiento del nivel de estudios superiores por lo que, en momentos de crisis, nos encontraremos con grandes capas de la población que, acostumbrada a unos ingresos y tren de vida altos, no pueden hacer frente a los gastos ni buscar otro trabajo ya que no tienen prácticamente formación.

En la actualidad el porcentaje de extranjeros que vota en las elecciones municipales es bajo, pero es de esperar que en el futuro adquiriera una relevancia mayor, a medida que se vaya consolidando la población extranjera comunitaria. El alto porcentaje de jóvenes y gente de mediana edad es, a nuestro entender, un factor decisivo a la hora de concebir esta nueva tendencia. Por otra parte, el hecho de que exista una comunidad asentada en el municipio, facilita la creación de candidaturas y partidos formados exclusivamente por extranjeros, si bien esta dinámica es, en la actualidad muy

minoritaria. El derecho a voto en las elecciones municipales puede traducirse en que una parte significativa de los ayuntamientos tengan representantes de estas comunidades. De producirse, se ayudará a reforzar el efecto ejemplo y en definitiva a fomentar la manera de actuar y proceder de los países del norte, si bien por el momento no existen más que algunos casos aislados de algunos ayuntamientos del litoral valenciano y andaluz.

Los impactos culturales derivados del turismo residencial se producen en un momento en que la sociedad española presenta un alto grado de nivelación cultural con respecto a los países de origen de los turistas residentes. El cambio cultural acaecido desde entonces, será menos radical pero tendrá una mayor intensidad, en el sentido de que la frecuencia del impacto se multiplicará, a causa de la mayor duración de la estancia del turista residente.

El *boom* del turismo supuso para España una modernización social deseada por la práctica totalidad de los españoles. En el transcurso de su desarrollo fueron apareciendo movimientos cívicos sociales y políticos que ponían en entredicho los beneficios del modelo de desarrollo establecido. En las comunidades con redes sociales preestablecidas de carácter nacionalista y ecologista y, en cierta medida, de izquierdas, estos movimientos, han ido con el tiempo desarrollando su programa político y social paralelamente al desarrollo del turismo residencial.

El impacto lingüístico es generalizable a la totalidad de los territorios y zonas turísticas con lenguas propias, básicamente: Cataluña, Comunidad Valenciana, Islas Baleares, País Vasco y Galicia, teniendo mayor efecto en aquellas comunidades en que los movimientos nacionalistas son más débiles. Este fenómeno no afecta tan sólo a estas lenguas, ya que una gran cantidad de extranjeros europeos que residen en territorio español desconocen completamente el castellano. En algunas zonas muy concretas, la comunicación con los nuevos residentes y los gerentes o trabajadores de algunos establecimientos puede llegar a ser muy difícil si no se conoce su lengua.

Pensamos que los residentes de origen europeo tienden a ver de una manera muy pragmática la relación entre castellano y catalán en Mallorca: los rasgos más marcadamente identitarios los atribuyen más directamente al catalán, mientras que los rasgos utilitarios serían más propios del castellano. Asimismo, establecen la distinción entre la lengua de alcance reducido, el catalán, y lengua de alcance internacional, el castellano. En este sentido, podríamos relacionar estos aspectos con las motivaciones de

integración de los extranjeros europeos residentes en la comunidad catalanoparlante de Es Pla y el aprendizaje del castellano o del catalán.

J. A. Fishman, uno de los precursores de los estudios sobre conflictos lingüísticos y el papel de las lenguas minorizadas, planteaba en un artículo reciente la tricotomía entre *lengua internacional*, *lengua regional* y *lengua local* (FISHMAN, 2001). En el contexto de la globalización, la única lengua internacional sería el inglés, mientras que entre las lenguas regionales figurarían desde el chino hasta el hebreo, pasando por el castellano, el francés o el alemán. Las lenguas locales serían lenguas como por ejemplo el vasco, el bretón, y también el catalán.

En los territorios donde existe una lengua propia, se observa una tendencia entre los extranjeros a aprender el castellano como lengua franca de comunicación. Existen, no obstante, excepciones destacables que tienen una frecuencia mayor en aquellas zonas donde el uso social de la lengua está más extendido. Por el contrario, en las zonas turísticas del litoral, donde el castellano ha suplantado en gran medida la lengua propia, los niveles de conocimiento y uso son mínimos.

En el caso de Mallorca, en muchos de los entrevistados se observa una indeterminación con respecto al uso del nombre de la lengua: mallorquín o catalán. Seguramente ya conocen esta problemática y tratan de adaptarse sin entrar de pleno. Pensamos que, en realidad, ellos valoran esta indeterminación onomástica como un signo de lengua problematizada y esto podría repercutir en su actitud. Esta tendencia podría ser aplicada a aquellos municipios catalonohablantes de la Comunidad Valenciana en los que se propugna el secesionismo lingüístico, fenómeno caracterizado por una intencionalidad de diferenciar el valenciano del catalán.

Las encuestas hechas a los extranjeros y turistas residentes nos muestran una serie de comportamientos no muy favorables a acercarse a la identidad cultural o a la lengua de las Islas Baleares. Este hecho viene, en parte, determinado por una falta de conocimiento de la realidad sociolingüística del territorio donde el turista residente instalará su residencia. Su visión sesgada, como turista, puede producir un sentimiento de creerse estafado, en el sentido de que una vez instalado en la Isla, cuando entra en contacto con aquella población que no trabaja directamente en el ramo del turismo, exista una cierta indiferencia y en algunos casos hostilidad hacia su presencia.

El factor lingüístico jugará así un rol de gran importancia, puesto que el turista residente se encontrará, sobre todo en aquellos territorios donde las lenguas diferentes al castellano son de uso mayoritario, ante una manifestación de cierta exclusión: no tendrá

un puente de comunicación con los residentes a no ser que éstos se dirijan a él en castellano. Aunque esto sucediera, en la mayor parte de las ocasiones el huésped seguiría siendo un extraño, una cierta incomodidad para gran parte de los residentes. Hemos de añadir que, en algunos casos, el residente foráneo espera que la población local cumpla un rol de servilismo. Pero, a diferencia del turismo convencional, los autóctonos no ven en estos extranjeros o turistas residentes una fuente de ingresos. Cabe destacar que este fenómeno se producirá cuando el colectivo de turistas y extranjeros residentes sean minoritarios, en comparación a la población local, produciéndose una situación inversa en territorios como el valenciano donde los complejos turístico-residenciales pueden albergar más población que el núcleo de población primitivo.

En Mallorca, la población está muy sensibilizada en todo lo que afecta al turismo. Pero, curiosamente, se dan tendencias fuertemente encontradas y tensas. Por un lado el sector que valora muy negativamente que el fenómeno turístico, tanto de masas como selectivo, penetre en los pueblos de Es Pla en particular y en el mundo rural en general, donde ha residido tradicionalmente la población autóctona y uno de los pocos espacios, seguramente el último, donde uno tiene la sensación de que late el corazón de la Mallorca de siempre, y donde se puede continuar viviendo, si se reconvierte en espacio agrícola protegido para goce de todos los habitantes, tanto de la parte foránea como para la del anillo de la costa y de *Palma de Mallorca*.

En cuanto a esto, podemos afirmar que, en el caso mallorquín, los residentes de origen europeo tienden a ver de una manera muy pragmática la relación entre castellano y catalán. Los rasgos identitarios los atribuyen al catalán, mientras que los rasgos utilitarios serían más propios del castellano. Este fenómeno no se produce en otros destinos españoles que, aun teniendo una lengua y cultura diferenciada, no se aprecia, por el momento, la misma visión de este asunto.

Las encuestas aplicadas a lo largo de esta tesis nos muestran una serie de comportamientos alejados de la integración en la identidad cultural de las Islas Baleares. Un elemento destacable es la constitución de redes que permiten que se fortalezca su identidad como grupo y los aleja de la necesidad de integración y de acercamiento a la cultura propia de Mallorca.

Ha existido una tendencia más o menos acusada, a partir del desarrollo del turismo de masas, a menospreciar todo aquello que era propio en detrimento de aquello que venía de fuera. En aquellos espacios rurales y urbanos en que exista un desarrollo turístico residencial, este influirá a la hora de rehabilitar y proteger el patrimonio

arquitectónico. Si bien no son pocos los casos en que el proceso de rehabilitación acaba en un banalización y tipificación de la cultura local, el interés de los extranjeros residentes por todo aquello que sea auténticamente propio del territorio repercute significativamente en la conciencia de los residentes.

La banalización y tipificación de la cultura local va estrechamente ligada al deseo de los turistas y extranjeros residentes de cambiar el estilo de vida del norte de Europa por el mediterráneo del sur. Ello repercutirá en la tipología de las viviendas que se realicen. En vastas extensiones del sur peninsular se construyen, en respuesta a esta desorbitada demanda, pueblos enteros de nueva planta que siguen esta concepción de la vida mediterránea. Muchas veces se cambian los elementos arquitectónicamente propios del lugar por otros más universalmente conocidos referentes, sobre todo, al modelo arquitectónico andaluz. En este sentido, no es menos importante la exageración de estos elementos, mezclándose así diferentes estilos e imitaciones modernas, en una misma edificación: todo ello producto de la venta una imagen estereotipada de lo que es el conjunto de España.

Se produce así una paradoja en el efecto ejemplo desde el momento en que este invierte su sentido desde la infravaloración de lo propio a la sobrevaloración. A nuestro entender, este fenómeno se explica por el mayor respeto que tiene el residente por su patrimonio al ver que éste adquiere un valor económico que él ignoraba. También influye una variable de carácter psicológico, derivada de un cierto sentimiento de inferioridad, en el sentido de que se cree que si un extranjero de mayor poder adquisitivo valora estos elementos será por alguna razón. En casos extremos se puede llegar al punto de que el residente acabe creyendo que lo propio es lo mejor del mundo, avalado por la constatación de que si la gente viene desde muy lejos, para admirar y adquirir lo propio, es porque en otro lugar existe algo de valor similar. El «efecto ejemplo» también saca a la luz otros aspectos como la mayor conciencia ecológica de los residentes respecto a su entorno.

Sobre esta dinámica, es importante enfatizar que se produce en aquellos espacios en que existía anteriormente un patrimonio arquitectónico importante, mientras que en aquellos territorios en que los edificios arquitectónicos tradicionales habían sido substituidos mayoritariamente por edificios de nueva planta, no se percibe esta tendencia con la misma intensidad.

Otros aspectos culturales que se verán afectados por la llegada de turistas residentes serán el redescubrimiento de las tradiciones y de la cultura propia, en gran

parte debido al «efecto ejemplo» anteriormente explicado. Esta tendencia se verá relacionada con el desarrollo de acontecimientos culturales, asociados al desarrollo económico local, proliferando así fiestas de la más diversa índole en las que se tratarán de resucitar elementos perdidos del pasado y, a falta de antecedentes, se crearán directamente de la nada.

Un fenómeno claramente asociado al turismo residencial es el de la rururbanización o extensión de la urbanización turístico-residencial en espacios con pretéritas funciones agrarias. En todos los casos, este proceso parte de la debilidad estructural de la agricultura tradicional, convirtiéndose los usos urbanos en aprovechamientos del suelo más rentables. Ello provocará, en un breve lapso de tiempo, que se abandone la agricultura y el sector primario por el de la construcción y el sector terciario. No obstante, se percibe una continuación de la actividad agrícola, si bien ésta cambia su funcionalidad, que pasa de productivista a paisajística, para el disfrute del extranjero o turista residente. Ello producirá, a su vez, una mayor especialización en jardinería, como también la aparición de la agricultura a tiempo parcial de muchos de los hijos de antiguos labradores que percibirán, así, unas rentas complementarias.

Los impactos en el ámbito rural, han sido percibidos con mayor intensidad que en las zonas costeras o de litoral, entre otras cosas porque el desarrollo turístico inmobiliario tiende a desarrollarse en las zonas turísticas y por tanto ya desarrolladas desde el punto de vista inmobiliario. Una nueva faceta de estos movimientos migratorios es la creciente localización de los extranjeros en los espacios interiores, sobre todo a partir de la segunda mitad de la década de los años 90, proceso que también se ha visto facilitado por la existencia de infraestructuras suficientes, vinculadas, en su origen, al desarrollo del turismo. Ello se debe, en gran parte, a la falta de zonas urbanizables del litoral y a la creciente demanda.

En los casos de las provincias de Mallorca, Málaga y Alicante, el desarrollo inmobiliario encuentra facilidades por parte de las corporaciones municipales rurales que, por lo general, son mucho más pobres que las del litoral. También es destacable el apoyo inicial de la población local que, si bien no se puede generalizar en la totalidad del estado, sí que es una fuerza importante en la zona levantina y sur donde existe una cierta conciencia de haber quedado excluidos de los beneficios económicos del litoral. En aquellas comunidades donde el sector hotelero tiene un peso significativo, existen mayores trabas al desarrollo turístico inmobiliario que en aquellos otros en que la

economía local se centra en el desarrollo turístico inmobiliario. El caso de Mallorca es significativamente diferente al de la Comunidad Valenciana, puesto que, la existencia de un empresariado hotelero que trata de desarrollar un turismo de mayor calidad, frena el desarrollo del turismo residencial de masas acaecido en la Comunidad Valenciana.

En el ámbito rural, uno de los aspectos más polémicos ha sido el cierre de caminos donde existía servidumbre de paso. Esto ha producido que, en algunas zonas, exista una cierta animadversión hacia el turismo residencial. Por otra parte, este cierre de caminos se ve estrechamente ligado a una concepción cultural de los países del norte. Allí se da una fuerte dicotomía entre los espacios que son públicos y los que son privados, de ahí la tendencia a cerrar las propiedades. No son raros los casos de residentes que, ante el cierre de fincas rústicas por parte de extranjeros, acaban también por cerrar su propiedad, a nuestro entender por un cierto contagio del miedo a ser robado y por el «efecto ejemplo».

Un elemento común, en las áreas urbanas españolas, es la importancia del capital y la población extranjera en la configuración de este proceso. El caso de Es Pla de Mallorca presenta una variedad de rururbanización que no se suele dar en los casos de la Costa del Sol y de la Costa Blanca y es la que se desarrolla a partir de procesos de migración ciudad-campo en el seno de la propia Isla de Mallorca. Otra diferencia reseñable descansa en el hecho de que, en el caso de Es Pla, la adquisición de viviendas parece obedecer a un patrón de inserción mayor en la arquitectura tradicional de la Mancomunidad, mientras que en el caso de otros destinos turísticos se trata de la creación de nuevos y vastos conjuntos residenciales (chalets, bungalows).

Los impactos que sobre el medio rural tiene este proceso abarcan una gran variedad dimensiones: culturales, ambientales, demográficas, económicas, ya explicadas anteriormente, a las que habría que añadir la respuesta de los equipamientos y los servicios municipales a los cambios demográficos y urbanísticos derivados del referido proceso de urbanización.

Con todo, resulta difícil hablar de una misma actitud y reacción de los convecinos hacia el turismo residencial. Si bien, por lo general, se acepta el desarrollo turístico inmobiliario sin demasiadas quejas, existen grupos, principalmente ecologistas que tratan de impedir, en la medida de sus posibilidades, su desarrollo. Posiblemente, el caso en que el turismo residencial ha levantado mas polémica ha sido en Mallorca, donde la población está muy sensibilizada en todo lo que afecta al turismo. En este

caso, un primer grupo de personas valora negativamente que el fenómeno turístico penetre en el mundo rural, donde ha residido tradicionalmente la población autóctona y donde parece más viva la auténtica identidad mallorquina. Otro sector de población defiende el desarrollo de un turismo de calidad que genere mayores beneficios económicos, si bien se asume el fin del campesinado y la sustitución de su mundo por el del crecimiento urbanístico. Por último, otros sectores defienden el agroturismo como instrumento capaz de estimular la producción agrícola y dar una posibilidad real de rentabilización al mundo rural.

De fondo subyace el temor a perder el patrimonio rural, y todo lo que conlleva culturalmente, ante las grandes ofertas económicas que se han hecho estos últimos años para construir segundas residencias por parte de extranjeros con un poder adquisitivo muy elevado. Se puede decir que, en Mallorca, sus condicionantes sociales han determinado un mayor nivel de sensibilización social ante el desarrollo turístico, a diferencia de lo que sucede en la Comunidad Valenciana y Andalucía. Las reacciones al turismo residencial no han sido las mismas en la totalidad del territorio español.

Según nuestro criterio, las reacciones de la sociedad local vendrán determinadas, en gran parte, por la existencia de movimientos nacionalistas o ecologistas arraigados en el territorio. Estos movimientos son, en gran medida, determinantes para el incentivo de actitudes contrarias al desarrollo turístico residencial. Otro factor a tener en cuenta, será la mayor o menor dependencia de la sociedad local respecto al mercado laboral que éste genera. Obviamente, las provincias o comunidades con mayor dependencia y menos alternativas al desarrollo turístico inmobiliario, serán más desarrollistas que aquellas donde existen alternativas económicas ya consolidadas y con buenas perspectivas de futuro.

El rechazo al turismo residencial más o menos explícito, no tiene por qué producirse necesariamente mediante la agresividad. Sucede a menudo que la ignorancia del otro puede tener como desencadenante una marginación de este colectivo que tendrá una relevancia especial en aquellos entornos, como el rural, donde las relaciones están ya establecidas desde hace años o décadas. El residente, puede así sentirse invadido en un espacio que, hasta el momento, era de uso privativo. Por otra parte, el turista residente puede sentirse aislado socialmente y desencadenar una situación de agresividad contenida hacia la sociedad local.

En la mayoría de los casos esto tan sólo se produce superficialmente, puesto que otros factores, como la tenencia de hijos escolarizados o una actitud favorable hacia la

gente y cultura locales, sirve como puente de relaciones. Esto puede llevar a casos paradójicos en que el turista o extranjero residente acaba defendiendo el territorio con una actitud más contundente que la del oriundo del territorio. En esto influye, sin duda, la actitud ecologista que, por lo general, está más desarrollada en los países del norte de Europa.

La necesidad de salvaguardar los entornos turísticos de situaciones de conflicto, como el racismo o la xenofobia, quedan algo obsoletas si hablamos de turismo residencial. Hasta el momento, los diferentes intentos para el desarrollo sociocultural sostenible han sido siempre testimoniales, quedando siempre en decálogos de buenas intenciones y campañas de marketing dirigidas a paliar las actitudes adversas hacia el turista que pudiesen existir.

Por lo que se refiere a los turistas residentes de origen extranjero, no queda claro como hemos visto en el marco teórico, si su conceptualización responde más a la de un turista o a la de un inmigrante. De cualquier manera, es innegable la influencia que tiene el desarrollo turístico residencial en el hecho migratorio, sumando migraciones tanto de tipo residencial como laboral. A todo lo anterior, debemos añadir la nueva realidad pluricultural del estado, que se está desarrollando en un momento histórico en que las nacionalidades históricas del pasado presionan al estado en pro de un mayor reconocimiento y delegación de mayores competencias. Esto conlleva a una redefinición de la identidad española. En los territorios con lengua propia reconocida, se añade, además, la problemática de la identidad dual existente. Creemos interesante que se patrocinen políticas en pro de la sostenibilidad sociocultural, pero éstas no serán suficientes si no redefinimos lo que hasta ahora ha sido nuestro marco nacional.

El desarrollo del turismo residencial, combinado con la base que introdujo el turismo de masas, está incentivando el desarrollo de las comunidades más pluriétnicas del estado, lo cual se combina con la existencia de comunidades históricas. En este sentido, la movilidad intereuropea ha sido motivo de constantes debates en el seno de las diferentes instituciones de la Unión. El caso de las Baleares, y de no pocos lugares del litoral mediterráneo español, podría ser el inicio de un fenómeno de mayores dimensiones.

En estos casos, el residencialismo extranjero, en el marco de derechos otorgados a todos los ciudadanos de la Unión Europea, puede llevar a un replanteamiento del concepto de ciudadanía, así como a la integración social efectiva de estos nuevos

residentes. Si entendemos por integración la capacidad de una sociedad para incorporar elementos foráneos con el menor conflicto posible, nos encontraremos con que, a estas alturas, sea cual sea el criterio elegido, no existe un modelo perfecto que satisfaga a todo el mundo. Esta problemática se acentúa si atendemos a las múltiples migraciones que ha incentivado el turismo residencial (de tipo laboral y tipo residencial).

Las conclusiones desarrolladas no hacen más que señalar las múltiples repercusiones sociales del turismo residencial. Si bien encontramos diferencias entre los diferentes ámbitos de estudio a nivel nacional, el turismo se ha convertido en un agente decisivo del cambio social experimentado en los últimos años. Hoy en día, el elevado grado de madurez del turismo español, así como sus diferentes formas de desarrollo, generan nuevos interrogantes de extraordinaria importancia. A las primeras preocupaciones asociadas a la transformación del espacio se suman ahora otras nuevas relacionadas con la rentabilidad de la actividad turística y con la aparición de nuevos conceptos de ciudadanía.

El proceso de europeización depende en gran medida del éxito o fracaso del modelo turístico residencial en el Estado español. El concepto de nueva ciudadanía europea se verá como un éxito o un fracaso dependiendo de aquellos territorios que, como el nuestro, se configuran como un cruce de identidades europeas y extracomunitarias. La sociedad tendrá que saber impulsar un desarrollo en el que todos podamos ver nuestros intereses satisfechos dentro del respeto y la convivencia.

FUENTES BIBLIOGRÁFICAS

- ADROVER, T. (2000). «Mallorca verda. La part forana lluita per aturar la venda de propietats». *Illacrua* [Barcelona], núm. 74-75, p. 28-29.
- AGULLÓ, E. (1981). *Tablas Input-Output de Baleares*. Palma de Mallorca: Conselleria d'Economia i Hisenda del Govern de les Illes Balears.
- AGULLÓ, E. *et alii* (1992). *El turismo residencial en Baleares*. Palma de Mallorca: Departament d'Economia i Empresa del Govern de les Illes Balears.
- AGULLÓ, E.; BONNÍN, V. B.; GARCÍA, M. A.; ROSELLÓ, J. (2004). *Las actitudes de los residentes en Baleares frente al turismo*. Palma de Mallorca: Universitat de les Illes Balears.
- (1994). *El creixement econòmic de les illes Balears. Turisme, societat, economia a les Illes Balears*. Palma de Mallorca: F. E. Darder.
- Ajuntament de Barcelona (1997). *Un pla municipal per a la interculturalitat*. Barcelona: Gerència del sector de serveis personals.
- ALEDO, A. (2002). «Turismo inmobiliario y la fagotización de la naturaleza». *Construção do saber urbanoambiental*. Paraná: Humanidades Londrinas.
- ALEDO, A.; DOMÍNGUEZ, J. A. (2001). *Sociologia ambiental*. Granada: Grupo Editorial Universitario.
- ALEDO, A.; RODRÍGUEZ, M. J. (2002). «Movimientos migratorios contemporáneos. Los otros inmigrantes: cifras y problemas de los inmigrantes europeos en los municipios turísticos residenciales del Levante español». *IV Jornadas de Antropología*. Murcia: UCAM.
- ALENYAR, M. (1989). «Economia, llengua i immigració a les Balears». *Les migracions en quaderns «Cultura Fi de Segle»*. Palma de Mallorca: Ajuntament de Palma, p. 9-19.
- (1990a). «Turisme i hosteleria». *Estudis Baleàrics* [Palma de Mallorca], núm. 37-38, p. 17-38.
- (1990b). «Les xifres del turisme». *Estudis Baleàrics* [Palma de Mallorca], núm. 37-38, p. 287-299.

- (1995). *Notes per a l'elaboració d'un balanç del turisme a Balears*. Palma de Mallorca: SUS Balears.
- (1998). «Efectes derivats del turisme sobre l'agricultura de les Balears». *El Mirall* [Palma de Mallorca], núm. 30, p. 28-30.
- ALGADO, M. T. (1992). «Turismo y vejez, un análisis sociológico». En: *Análisis socioeconómico de la comarca de la Marina*. Alicante: Universidad de Alicante.
- (1997). *Envejecimiento y sociedad. Una sociología de la vejez*. Alicante: Instituto de Cultura Juan Gil-Albert.
- ALONSO, J. (2002). «La nova immigració a Catalunya (i què representa per als catalans)». *Llengua i Ús. Revista tècnica de Política Lingüística* [Barcelona]: Direcció General de Política Lingüística - Departament de Cultura de la Generalitat de Catalunya, núm. 24, p. 12-19.
- ALVAREZ SOUSA, A. (1994). *El ocio turístico en las sociedades industriales avanzadas*. Barcelona: Bosch Turismo.
- (2004). «Cambio social y turismo: tendencias del turismo en el siglo XXI». En: *Grupo de trabajo: Turismo, ocio y Deporte. VII Congreso Español de Sociología*. Alicante: Federación Española de Sociología y Universidad de Alicante.
- AMENGUAL, C. et alii (2001). *La immigració a les Balears 2000-2001. Estudis sobre història, geografia humana i realitat social*. Palma de Mallorca: Leonard Muntaner.
- AMER FERNÁNDEZ, J. (2000). *Turisme i sostenibilitat social*. Palma de Mallorca: CITTIB.
- (2003). «Empresarios hoteleros e implantación de un impuesto turístico». *Cuadernos de turismo* [Murcia]: Universidad de Murcia, núm. 12.
- Analistas Financieros Internacionales (2003). *Estudio Planner-Asprima. El mercado inmobiliario español. Características y rasgos diferenciales con la UE: Respuestas a los principales interrogantes*. En la actualidad inédito y sólo disponible para empresas asociadas.
- Andersen Consulting (1994). *Pla estratègic de competitivitat de les Illes Balears*. Palma de Mallorca: Conselleria d'Economia i Hisenda del Govern de les Illes Balears.
- ARNAU, P. (1999). *Narrativa i Turisme a Mallorca (1968-1980)*. Palma de Mallorca: Documenta Balear.
- ARTIGUES, A. (1999). *Llengua als Països Catalans*. Palma de Mallorca: Leonard Muntaner.

- BARCELÓ, B. (1990). «L'impacte del turisme sobre la demografia». *Estudis Baleàrics* [Palma de Mallorca], núm. 37-38, p. 141-158.
- BARCELÓ, B.; FRONTERA, G. (2000). «Història del turisme a les Illes Balears». *Wellcome. Un segle de turisme a les Illes Balears*. Palma de Mallorca: Fundació La Caixa, p. 15-37.
- BARDOLET, E. (1989). «Efectes del turisme sobre l'economia, la societat i el medi ambient de les Balears». *El Mirall* [Palma de Mallorca]: Obra Cultural Balear, núm. 30, p. 21-25.
- BARKE, M.; FRANCE, L. A. (1996). «The costa del Sol». En: BARKE, M.; TOWNER, R. J. (ed.). *Tourism in Spain. Critical issues*. Wallingford: CAB International.
- BASTARDAS I BOADA, A. (1985). *La bilingüització de la segona generació immigrant. Realitat i factors a Vilafranca del Penedès*. Barcelona: La Magrana.
- BAUBÖCK, R. (1994). *Transnational citizenship: membership and rights in international migration*. Aldershot: Elgar.
- BENNÀSSAR, B. (1987). «L'impacte social del turisme de masses a la Mallorca els anys 60». *Mallorca ara*. Palma de Mallorca: F. E. Darder, p. 63-70.
- (1989). «Tarannà ètic davant la immigració». *Les migracions en quaderns «Cultura Fi de Segle»*. Palma de Mallorca: Ajuntament de Palma, p. 49-61.
- (1990). «L'impacte del turisme sobre el món de l'ètica i de les creences a Balears (1960-1989)». *Estudis Baleàrics* [Palma de Mallorca], núm. 37-38, p. 97-108.
- (1996). *Turismo y pastoral. Síntesis de teología de las vacaciones*. Barcelona: Estela.
- (1998). «Turisme i moral». *El Mirall* [Palma de Mallorca]: Obra Cultural Balear, núm. 30, p. 48-53.
- (2001). *Procés al turisme. Turisme de masses, immigració, medi ambient i marginació a Mallorca (1960-2000)*. Palma de Mallorca: Lleonard Muntaner.
- BERLIN, I. (1998). *Nacionalisme*. Valencia: Tàndem.
- BERTRAN I BRUGUERA, C. (2002). «Res no és tan senzill com era abans. La recuperació del lligam emocional». *Llengua i Ús. Revista tècnica de Política Lingüística* [Barcelona]: Servei Lingüístic de CCOO de Catalunya - Departament de Cultura de la Generalitat de Catalunya, núm. 24, p. 56-60.
- BINIMELIS, J. (1996). *Caracterització, tipificació i pautes de localització de les àrees rururbanes de l'illa de Mallorca*. Palma de Mallorca: Universitat de les Illes Balears.

- (1998). «Les àrees rurubanes a l'illa de Mallorca». En: *Separata Estudis Baleàrics*. Palma de Mallorca: Institut d'Estudis Baleàrics - Conselleria de Cultura, Educació i Esports del Govern de les Illes Balears.
- (2002). «Canvi rural i propietat estrangera a Mallorca». En: PICORNELL C.; POMAR J. (ed.). *L'espai turístic*. Palma de Mallorca: Instituto de Estudios Ecológicos.
- BINIMELIS, J.; GINARD, A.; SEGUÍ, J. M. (1999). *Le tourisme rural dans la dernière etape du nouveau modèle territorial de l'île de Majorque*. París: Insula-UNESCO.
- BINIMELIS, J.; CORBÍ, A. (1989). «La població post turística de Mallorca (1970-1986) en el marc d'una nova comarcalització». *Treballs de geografia* [Palma de Mallorca], núm. 42, p. 89-107.
- Bisbes de Balears (1990). *Ecologia i turisme a les nostres illes. Pautes per a una acció cristiana*. Palma de Mallorca: Bisbats de Mallorca, Menorca i Eivissa.
- BISSON, J. (1977). *La terre et l'homme aux îles Baléares*. Aix-en-Provence: Edisud.
- BOVER NICOLAU, C. (1997). «La problemàtica del tancament de camins». *El Mirall* [Palma de Mallorca] núm. 86, p. 8-10.
- BLANCO VOLMER, A. (2001). «El mercado turístico alemán». *II Jornadas de Mercados Turísticos Emisores*. Palma de Mallorca.
- BLASCO, A. (1994). *Legislació turística estatal i balear*. Palma de Mallorca: Universitat de les Illes Balears.
- BLÀZQUEZ, M. (1989). «Els efectes ambientals del turisme». *El Mirall* [Palma de Mallorca], núm. 31, p. 34-40.
- BLÀZQUEZ, M.; ROIG, M. (1998). «Entrevista a Miquel Morey». *El Mirall* [Palma de Mallorca], núm. 96, p. 30-32.
- BLÀZQUEZ, M.; MURRAY, I.; GRAU, J. M. (2001). *El tercer Boom. Indicadors de sostenibilitat del turisme a les Illes Balears 1989-1999*. Palma de Mallorca: Cittib.
- Bocaib (1995). «Decret 54/1995 d'aprovació del POOT». *Bocaib* [Palma de Mallorca], núm. 79.
- BUTLER, R.; PEARCE, D. (1995). *Change in tourism: people, places, processes*. London: Routledge.

- CABRÉ, A. (1997). «El crecimiento natural de la población española y sus determinantes». En: *Dinámica de la población en España*. Madrid: Síntesis.
- CABRERA, J. (1991). «La reproducción del sistema ideológico nacionalista». *Revista Española de Investigaciones Sociológicas* [Madrid], núm. 54, p.113-135.
- CAEB (1998). *El cicloturismo en Balears*. Palma de Mallorca. Estudis Caeb.
- (2000). *El turismo senior en Balears*. Palma de Mallorca: Estudis Caeb.
- (2001). *El turismo de golf en Balears*. Palma de Mallorca: Estudis Caeb.
- CALLIZO, J. (1997). *Aproximación a la geografía del turismo*. Madrid: Síntesis.
- CALS, J. (1974). *Turismo y política turística en España*. Barcelona: Ariel.
- (1990). «La política turística de l'Estat». *Estudis Baleàrics* [Palma de Mallorca], núm. 37-38, p. 125-132.
- CANALES, G. (1995). *El Bajo Segura: Estructura espacial, demográfica y económica*. Alicante: Universidad de Alicante.
- CANDEL, F. (1998). «Els altres catalans vint anys després». *Les migracions en quaderns «Cultura Fi de Segle»*. Palma de Mallorca: Ajuntament de Palma, p. 9-19.
- CAPELLÀ, L. (1975). *Les ideologies polítiques a Mallorca*. Palma de Mallorca: Moll.
- CASADO, M. A. (1999). «Efectos sociodemográficos asociados con el desarrollo de segundas residencias: el caso de Torrevieja (1986-1996)». *Alquibla, Revista de investigación del Bajo Segura* [Orihuela].
- (2000). «British retirees living on the Costa Blanca: from tourist to residents». En: *Geographies of the future*. Leicester: RSG-IBG Annual Conference.
- (2001). «De turistas a residentes: inmigrantes retirados europeos en Torrevieja, Costa Blanca». En: *II Congreso Internacional sobre la inmigración en España*. Madrid.
- CASALS I ANDREU, D. (2002). «L'acolliment lingüístic dels participants en programes d'intercanvi universitaris». *Llengua i Ús. Revista tècnica de Política Lingüística* [Barcelona]: Servei de Llengua Catalana Universitat de Barcelona - Departament de Cultura de la Generalitat de Catalunya, núm. 24, p. 43-48.
- CASANOVA, E. (1997). «L'emigració i el seu efecte en l'evolució del valencià». En: HERNÁNDEZ SACRISTÁN, C.; MORANT MARCO, R. (ed.). *Lenguaje y Emigración*.

Estudios de Comunicación Intercultural. Valencia: Universitat de València, p. 205-212.

CAZES, G. (1993). *L'aménagement touristique*. París: Presses Universitaires.

CELA CONDE, C. J. (1979). *Capitalismo y campesinado en la isla de Mallorca*. Madrid: Siglo XXI.

CIREM (1998). *La participación de los inmigrantes y de las minorías étnicas en las ciudades europeas*. Barcelona: Ajuntament de Barcelona.

CLARET, C. (1990). *L'interculturel. Introduction aux apàgroche interculturelles en education et en sciences humaines*. París: Presses Universitaires du mirail.

COHEN E. (1984). «The sociology of tourism: approaches, issues and findings». *Ann. Rev. Sociology*, núm. 10, p. 373-392.

CONNOR, W. (1994). «Europeos i nacionalistas». *Revista de occidente*, núm. 161, p. 81-96.

Col·lectiu Pagés (1996). «El mercat de Sineu: entre la decadència i la folklorització». *Treballs de la societat catalana de geografia* [Barcelona], núm. 46, p. 65.

Consejo Insular de Mallorca (1986): *Encuesta sociolingüística a la población de Mallorca*. Palma de Mallorca: Universitat de les Illes Balears.

Conselleria de Benestar Social (2002a). *Politiques locals de joventut a les Illes Balears*. Palma de Mallorca: Govern de les Illes Balears.

— (2002b). *Els immigrants extracomunitaris a la comunitat de les Illes Balears*. Palma de Mallorca: Govern de les Illes Balears.

Conselleria d'Economia, Comerç i Indústria (2000a). *La despesa turística a les Balears (1999)*. Palma de Mallorca: Govern de les Illes Balears.

— (2000b). *Població estrangera resident a les Illes Balears*. Palma de Mallorca: Govern de les Illes Balears.

— (2001a). *La despesa turística a les Balears (2000)*. Palma de Mallorca: Govern de les Illes Balears.

— (2001b). *El mercat turístic Britànic, informe de conjuntura*. Palma de Mallorca: Govern de les Illes Balears.

- (2002a). *La despesa turística a les Balears (2001)*. Palma de Mallorca: Govern de les Illes Balears.
- (2002b). *El turisme a les Illes Balears*. Palma de Mallorca: Govern de les Illes Balears.
- COOPER, C. (1998). «The destination life cycle: an update». En SEATON, A. *Tourism: The state of the art*. Chichester: John Wiley, p.340-346.
- CRANDALL, L. (1987). «The Social Impact of Tourism on Developing Regions and Its Measurement». En: RITCHIE, J. R.; GOELDNER, G. R. (ed.). *Travel, Tourism and Hospitality Research*. New York: Wiley, p. 47-61.
- GREENFELD, L. (1992). *Nationalism: Five roads to modernity*. Cambridge: Harvard University press.
- DELLER, S.C. (1995). «Economic impact or retirement migration». *Economic Development Quaterly*, núm. 9.
- DE KADT, E. (1991). *Turismo: ¿Pasaporte al desarrollo?* Madrid: Endymion.
- DE LUCAS, J. (1996). *Le déplacement du monde immigration et thématique identitaires*. París: Kimé.
- DÍAZ, J. R. (1987). *Geografía del turismo*. Madrid: Síntesis.
- DÍEZ NICOLÁS, J. (1995). «La estructura de los hogares españoles». En: *Dinámica de la población en España*. Madrid: Síntesis.
- DIDER, J. (1991). *L'idiote du voyage*. París: Plon.
- Dirección General de Migraciones (1995). *Plan para la Integración Social de los inmigrantes*. Madrid: Ministerio de Asuntos Sociales, p. 119-221.
- DOXEY, G. (1975). *A causation theory of visitor-resident irritants: Methodology and research interferences*. San Diego: Proceedings of the Travel Research Association, p. 195-198.
- DUHAMEL, P. (1997). *Les résidents étrangers européens à Majorque*. París: Université Paris 7.
- DUCASTELLA, R. (1969). *Sociología y pastoral del turismo*. Madrid: CECA.
- ERISMAN, H. M. (1992). *Los mitos del turismo*. Madrid: Endymion.

- ESCANELLAS GRAU, M. A. (1997). «Camins de muntanya: la lluita continua». *El Mirall* [Palma de Mallorca]: Obra Cultural Balear, núm. 86, pág 6.
- ESCARRER, G. (1989). *L'oci, el negoci, l'ofici*. Palma de Mallorca. Universitat de les Illes Balears.
- ESCRIBANO IZQUIERDO, A. (1996). *La inmigración inesperada. La población extranjera en España (1191-1995)*. Madrid: Trotta.
- ESTEVE, R. (1983). *Turismo ¿democratización o imperialismo?* Málaga: Universidad de Málaga.
- ESTIVILL, J. (1979). «Lloret de Mar: destruccions i reticències d'un poble en mans del turisme». *Papers* [Barcelona], núm. 10, p. 175-204.
- FERNÁNDEZ FUSTER, L. (1991). *Historia general del turismo de masas*. Madrid: Alianza Universidad.
- FERRÀ PONS, D. (1971). «Els escriptors i el turisme». *Lluc* [Palma de Mallorca], núm. 607, p. 28-32.
- FARRÉ, E.; ESCOFET, J. (1977). *La via menorquina del creixement*. Barcelona: Banca Catalana.
- FERRER, M. (1998). «Un vendedor de Mallorca». *Ona-quaderns de debat* [Palma de Mallorca], núm. 55, p. 26-28.
- FISHMAN, J. A. (1982). *Sociología del language*. Madrid: Cátedra.
- (1991). *Reversing Language Shift*. Clevedon/Buffalo/Toronto/Sydney: Multilingual Matters.
- (2001). «El nou ordre lingüístic». *Digithum* [Revista Digital de Humanidades] núm. 3, <http://www.uoc.edu/humfil/articulos/cat/fishman/fishman.html>
- FLORIT, T. (1989). «La ruralia, un espai violat». *El Mirall* [Palma de Mallorca], núm. 31, p. 14.
- FUENTES GONZÁLEZ, A. D.; ZOUBAIR, Y. (2002). «Incidencia de las creencias y de las actitudes sociolingüísticas hacia el español en inmigrantes magrebíes de Almería». En: LUQUE, J. et alii (ed.). *Nuevas tendencias en la investigación lingüística*. Granada: Granada Lingüística Colectae, p. 395-409.
- FULLANA, P.; AYUSO, S. (2001). *Turisme sostenible*. Barcelona: Rubes. Departament de Medi Ambient de la Generalitat de Catalunya.

- Fundación Francesc Ferrer i Guardiola (2002). *Políticas de juventud en las Islas Baleares*. Palma de Mallorca: Conselleria de Benestar social.
- FUSTER, A. (2000). «La propietat estrangera i transformacions de l'espai rural a Capdepera: 1989-1999». En: *II Jornades de Turisme i Medi Ambient a les Illes Balears*. Palma de Mallorca: Instituto de Estudios Ecológicos.
- GALIANA, A. (1999). *Nosaltres els humans*. València: Bromera.
- GARCÍA MARCOS, F. J. (2002). *Sociolingüística e inmigración. Lenguaje e inmigración (I)*. Granada: Método.
- GARCÍA MARCOS, F. J.; CARMONA, J. P. (2002). «Contacto lingüístico y tipología de lenguas en Almería», En: LUQUE, J. *et alii* (ed.). *Nuevas tendencias en la investigación lingüística*. Granada: Granada Lingüística Colectae, p. 67-77.
- GARCÍA SEVILLA, L. (1989). «El xoc cultural dels immigrants». *Les migracions en quaderns «Cultura Fi de Segle»*. Palma de Mallorca: Ajuntament de Palma, p. 125-137.
- GARCÍAS, A.; PÉREZ, J.; CALVO, P. (1990). «El moviment sindical a l'àmbit turístic». *Estudis Baleàrics* [Palma de Mallorca], núm. 37-38, p. 159-170.
- GARRIDO, C. (1992). *Baleares, paraíso perdido. Los Mitos del Turismo*. Madrid: Endymion.
- (1998). *Mallorca de los alemanes*. Palma de Mallorca: Foradada.
- GARRIDO, G. (1990). «Las Baleares, suburbio de la nueva Europa». *Mediterranean Magazine* [Palma de Mallorca], núm. octubre-noviembre, p. 6-14.
- GAVIRIA, M. (1974). *España a GO-GO. Turismo charter y neocolonialismo del espacio*. Madrid: Turner.
- GELLNER, E. (1997). *Nacionalismo*. Barcelona: Destino.
- GISBERT, T. (1998). «Regionalismes». *Illacrua* [Barcelona], núm. 59, p. 15-20.
- GOB (2000). *El temes del Grup d'Ornitologia Balear i defensa de la naturalesa. Informe sobre la situació urbanística i turística de Mallorca*. Palma de Mallorca: GOB, núm. 3.
- Govern de les Illes Balears (1987). *Llibre blanc del turisme (volum II)*. Palma de Mallorca: Universitat de les Illes Balears.

- GRACIA MESANAT, G.; SANCHO PÉREZ, A. (1999). *Un estudio de los impactos que genera el turismo sobre la población local*. Valencia: Universitat de València.
- GREENDELF, L. (1992). *Nationalism: Five roads to modernity*. Cambridge: Harvard University press.
- GUSTAFSON, P. (2002). «Turismo y movimientos migratorios estacionales de personas jubiladas». *Annals of Tourism Research* (Publicación Semestral de Ciencias Sociales) [Palma de Mallorca]: Universitat de les Illes Balears, volumen 4, núm. 2, p. 337-360.
- HARRIS, M. (1987). *La regulación demográfica en las sociedades preindustriales y en desarrollo*. Madrid: Alianza Universidad.
- HARVEY, D. (1998). *La condición de la posmodernidad*. Buenos Aire: Amorrortu.
- HOBBSAW, E. (1991). *Naciones y nacionalismo desde 1780*. Barcelona: Crítica.
- HOIVIK, T.; HEIDBERG, T. (1980). «El turismo entre centro y periferia y la autosuficiencia». *Revista de Estudios Sociales* [Madrid].
- HROCH, M. (1994). «La construcción de la identidad nacional: del grupo étnico a la nación moderna». *Revista de Occidente* [Madrid], núm. 161, p. 45-60.
- HUGUET ROTGER, J. (1995). *Menorca: Un modelo de desarrollo armónico y equilibrado entre hombre y territorio*. World Conference on Sustainable Tourism Publications. *Insula* [International Scientific Council for Island Development]. <http://www.insula.org/wcsind02.htm>
- I B A T U R (1994). *Informe: El turismo náutico en Baleares*. Palma de Mallorca: Conselleria de Turisme del Govern de les Illes Balears.
- (1997). *Informe: El turismo de golf en Baleares*. Palma de Mallorca: Conselleria de Turisme del Govern de les Illes Balears.
- (1998). *Informe: El cicloturismo en Baleares*. Palma de Mallorca: Conselleria de Turisme del Govern de les Illes Balears.
- I C E X (2003). «Turismo residencial español. Diagnóstico y propuestas de internacionalización». *Mintel* [Madrid], 2003.
- INGLEHART, R. (1991). *El cambio cultural en las sociedades industriales avanzadas*. Madrid: CIS - Siglo XXI.

- (1999). *Modernización y posmodernización. El cambio cultural, económico y político en 43 sociedades*. Madrid: CIS - Siglo XXI.
- Institut Balear d'Estadística (1998). *Indicadors demogràfics de les Illes Balears 1998*. Palma de Mallorca: Direcció General d'Economia.
- (2000a). *Enquesta industrial d'empreses a les Illes Balears 1999*. Palma de Mallorca: Direcció General d'Economia.
- (2000b). *Base de dades municipal 2000*. Palma de Mallorca: Ajuntament de Palma.
- (2001). *Les illes Balears en xifres*. Palma de Mallorca: Conselleria d'Economia, Comerç i Indústria.
- I F T O (1994). *La planificación del turismo sostenible. El proyecto ECOMOST*. London: Lewes.
- I N E S E (1991). *Turisme i medi ambient a les Illes Balears*. Palma de Mallorca: El Tall.
- ITURRASPE BELLVER, A.; MIRALLES PLANTALAMOR, J. (2004). «Coneixements, actituds i usos lingüístics dels estrangers europeus residents al Pla de Mallorca». Actualment inèdit.
- JAFARI, J. (1999). *El turisme conscient de la seva posició acadèmica. Aproximacions retrospectives i prospectives*. Palma de Mallorca: Universitat de les Illes Balears.
- JAIME I FEMENIA, L. (2002). «Entitats catalanes: Porta d'entrada a la societat d'acollida a la autonomia personal». *Llengua i Ús. Revista tècnica de Política Lingüística* [Barcelona]: Direcció General de Política Lingüística - Departament de Cultura de la Generalitat de Catalunya, núm. 24, p. 28-39.
- JOAN I MARÍ, B. (1991). *El progrés, detonant del procés de substitució lingüística?* Ibiza: Can Cifre.
- JUARISTI, J. (2000). *El bucle melancólico*. Madrid: Espasa.
- JUNCO, J. A. (1995). «Elites y nacionalismo español». *Política y sociedad* [Madrid], núm. 18, p. 93-106.
- JURDAO ARRONES, F. (1990). *España en venta. Compra de suelo por extranjeros*. Madrid: Endymion.
- (ed.) (1992). *Los mitos del turismo*. Madrid: Endymion.

- JURDAO ARRONES, F.; SÁNCHEZ, M. (1990). *España, asilo de Europa*. Barcelona: Planeta.
- Justícia i pau (1992). *Immigració, Racisme i Xenofòbia a Mallorca*. Palma de Mallorca: El Tall.
- KAES, R. (1971). «Una conquista obrera». En: *Ocio y sociedad de clase*. Barcelona: Fontanella, p. 47-73.
- KNAFOU, R. (1991) «Baléares, laboratoire d'une société nouvelle». *L'espace géographique* [París], núm. 2, p.135-148.
- KRIPPENDORF, J. (1987). *Les vacances et apres? Pour una nouvelle compréhension des loisirs et des voyages*. París: L'harmattan.
- KYMILKA, W. (1995). *Multicultural citizenship: A Liberal Theory of Minority Rights*. Oxford: Oxford University Press.
- (1996). *Ciudadanía multicultural*. Barcelona: Paidós.
- LANQUAR, R. (1985). *Sociologie du tourisme et des voyages*. París: PUF.
- (1991). *La economía del turismo*. Barcelona: Oikos Tau.
- LISÓN J. C. (1992). «¿El turismo como futuro inevitable?. El caso del valle de Gistau». En: *Los mitos del turismo*. Madrid: Endymion, p. 147-176.
- LIVI-BACCI, M. (1993). *Introducción a la demografía*. Barcelona: Ariel.
- LLANO, R. (1999). *La sexta invasión: alemanes en Mallorca*. Palma de Mallorca: La foradada.
- LÓPEZ-ARANGUREN, E. (1981). «Regionalismo e integración nacional. Aproximación teórica». *Revista Española de Investigaciones Sociológicas* [Madrid], núm. 15, p. 59-76.
- (1995). «Las dimensiones de la conciencia nacional y regional», *Revista Española de Investigaciones Sociológicas* [Madrid], núm. 71-72, p. 41-77.
- LÓPEZ DE LERA, D. (1995). «La inmigración en España a fines del siglo XX. Los que viene a trabajar y los que vienen a descansar». *Reis* [Madrid]: Centro de investigaciones Sociológicas, núm. 72.
- LOZATO, J. P. (1985) *Geographie du tourisme*. París: Masson.
- MAIOL, M. (1995). *Nivel de instrucción de los hombres y mujeres de Vilafranca nacidos entre 1941 y 1979*. Palma de Mallorca: Mallorca Verda.

- MALDONADO GAGO (1995). «España, una nación de naciones». *Política y sociedad* [Universidad Complutense de Madrid]: Dpto. Ciencias Políticas y de la Administración II. núm. 20, p. 22-33.
- Mallorca Verda (2001). *Avaluació del potencial turístic d'Es Pla de Mallorca*. Inèdit.
- Mancomunitat d'El Pla de Mallorca (2003). *Agenda local 21 del Pla de Mallorca*. Palma de Mallorca: Consell de Mallorca.
- MANRER, M. (1992). *Tourisme prostitution et Sida*. París: L'harmattan.
- MANTECÓN, A. (2004). «El discurso político sobre el turismo residencial». En: *Grupo de trabajo: Turismo, Ocio y Deporte. VII Congreso Español de Sociología*. Alicante: Federación Española de Sociología - Universidad de Alicante.
- MARCHENA, M. J. (1994). «Un ejercicio prospectivo: de la industria del turismo fordista al ocio de producción flexible». *Papers de Turisme* [Valencia], núm. 14-15.
- MARÍ, I. (ed.) (1993). *Les Illes Oblidades*. Barcelona: Acta.
- MARÍ, I. (ed.) (1996). *Plurilingüisme europeu i llengua catalana*. Valencia: Servei de publicacions Universitat de València.
- (1998). «Interculturalitat i llengua en la societat catalana: notes per al debat». *Revista de l'Alguer* [l'Alguer], núm. 9, p. 211-221.
- (2001). «Interculturalitat i multilingüisme a les Balears: Els residents europeus». En: PRADILLA, A. (ed). *La llengua catalana al tombant de mil·leni*. Barcelona: Empúries, p. 105-117.
- (2002). *Una política intercultural per a les Balears?. Informe per al debat*. Inèdit.
- MÁRQUEZ PÉREZ, J. M. (2003). «El papel del ICES en el apoyo a la internacionalización del sector inmobiliario-turístico». *Estudios Turísticos* (número monográfico sobre turismo residencial) [Madrid], núm. 155-156, p. 33-44.
- MASCARÓ PONS, P. (1989). «Migracions i mercat de treball». *Les migracions en quaderns «Cultura Fi de Segle»*. Palma de Mallorca: Ajuntament de Palma, p. 93-105.
- MASSOT I TEIXIDOR, J. (1997). «Breus consideracions sobre els camins públics». *El Mirall* [Palma de Mallorca], núm. 86, p. 10.

- MATEO I LLADÓ, J. (2003). «Turismo residencial y dispersión urbana en Mallorca (Illes Balears). Un ensayo metodológico en el municipio de Pollença». *Estudios Turísticos* (número monográfico sobre turismo residencial) [Madrid], núm. 155-156, p. 197-218.
- MATHIESON, A.; WALL, G. (1990). *Turismo. Repercusiones económicas, físicas y sociales*. Ciudad de México: Trillas.
- MAYOL, J.; MANCHADO, A. (1992). *Medi Ambient, turisme i ecologia a les Illes Balears*. Palma de Mallorca: Moll.
- MAZARS, P. (2002). *Aproximación al turismo residencial*. Madrid: Fitur.
- MAZÓN, T. (1998). *Análisis y metodología para el estudio del sector turístico de una comarca: el caso del Bajo Segura*. Madrid: Instituto de Estudios Turísticos.
- (2001a). *Sociología del turismo*. Madrid: Centro de estudios Ramón Areces.
- (2001b). «El modelo hotelero y extrahotelero: la confusión entre promociones inmobiliarias y turismo». *Alquibla, Revista de investigación del Bajo Segura* [Orihuela].
- (2002). «El nuevo turismo en las sociedades desarrolladas». *Papers de turisme* [Valencia], núm. 29.
- MAZÓN, T.; ALEDO, A.; MARTÍNEZ, E.; ARROCHA, A. (1996). *El turismo inmobiliario en la provincia de Alicante*. Alicante: Patronato Provincial de Turismo.
- MAZÓN, T.; ALEDO, A. (1997). *El bajo segura. Análisis turístico*. Alicante: Diputación provincial de Alicante.
- (1998). *Análisis y metodología para el estudio del sector turístico de una comarca: el caso del Bajo Segura*. Madrid: Instituto de Estudios Turísticos.
- (2004a). «Los límites del turismo residencial: el caso de Torrevieja». En: VV. AA. *Grupo de trabajo: Turismo, ocio y Deporte. VII Congreso Español de Sociología*. Alicante: Federación Española de Sociología - Universidad de Alicante.
- (2004b). «Impacts of residential tourism and the tourist area life cycle theory». En: *Sustainable tourism*. Segovia: Consejería de Cultura y Turismo de la Junta de Castilla León.
- MC INTONSH, R.; GOELDNER, C. (1995), *Tourism. Principles, practices, philosophies*. New York: John Wiley.

- MC INTYRE, G. (1997). *Developement d'un tourisme durable: guide a l'intention des planificateurs locaux*. Madrid: Organisation Mundial du tourisme.
- MC CLANY, J. (1989). «La creación política de la identidad colectiva: un ejemplo de melanesia». En: PÉREZ AGOTE (ed.). *Sociología del nacionalismo*. Bilbao: Universidad del País Vasco.
- MELIÀ, J. (1967). *Els mallorquins*. Palma de Mallorca: Daedalus.
- (1977). *La nació dels mallorquins*. Barcelona: Selecta.
- (1990). «Turisme i societat a Balears, 1960-1989». *Estudis Baleàrics* [Palma de Mallorca], núm. 37-38, p. 5-16.
- MELIÀ I GARÍ, J. (1997). *La llengua dels joves*. Palma de Mallorca: Universitat de les Illes Balears.
- (1998). «Els estrangers i la llengua». *El Mirall* [Palma de Mallorca]: Obra Cultural Balear, núm. 96, p. 12-15.
- MESPLIER, A.; BLOC DURAFOUR, P. (2000). *Geografia del turismo en el mundo*. Madrid: Síntesis.
- Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales (1997). *Estadística de Permisos de Trabajo a Extranjeros, 1995*. Madrid: Secretaría General Técnica - Subdirección General de Estadísticas Sociales y Laborales.
- MIQUEL NOVARJA, A. (1989). «La qüestió turística balear: primers apunts cap a una perspectiva antropològica». *El Mirall* [Palma de Mallorca]: Obra Cultural Balear, núm. 30, p. 53-61.
- MIRA, E. (1979). *Sobre Erwin Broner. Cap a una normalització de l'arquitectura d'Eivissa*. Ibiza: Institut d'Estudis Eivissencs.
- MIRALLES MONSERRAT, J. (1995). *Un poble un temps*. Palma de Mallorca: Miquel Font.
- MILENKOVA, J. (1985). *Los impactos sociológicos del turismo*. Sevilla: Estudios Regionales.
- MOLL, A. (1989). «Sobre la integració lingüística dels immigrants». *Les migracions en quaderns «Cultura Fi de Segle»*. Palma de Mallorca: Ajuntament de Palma, p. 77-93.
- (1990). «Turisme, immigració i ús de la llengua». *Estudis Baleàrics* [Palma de Mallorca], núm. 37-38, p. 171-182.

- MOLLÀ, D.; MIRA, E. (1986). *De impura natione*. Valencia: Tres i quatre.
- MONREAL, J. (2001). *Un nuevo mercado turístico: jubilados europeos en la Región de Murcia*. Murcia: Universidad de Murcia.
- MONSERRAT, A. (1990). «El turismo y el mercado de trabajo en las Baleares». *Estudis Baleàrics* [Palma de Mallorca], núm. 37-38, p. 97-108.
- (2001). *Anàlisi quantitativa del mercat laboral per sexes i edats. 1999-2000*. Palma de Mallorca: Institut Balear d'estadística - Institut Balear de la dona.
- MONTANER MONTEJANO, J. (1996). *Estructura del mercado turístico*. Madrid: Síntesis.
- MONTSERRAT, M. (1994). *Turisme i ocupació a les Balears. Turisme, economia i societat a les Balears*. Palma de Mallorca: F. E. Darner.
- MORA, J. R. (2002). «La participació com a eina d'integració». *Llengua i Ús. Revista tècnica de Política Lingüística* [Barcelona]: Ajuntament de Manresa - Departament de Cultura de la Generalitat de Catalunya, núm. 24, p. 40-42.
- MORÉN ALEGRET; M., SANTALA C. (1998). «Entrevista a Rafael L. Ninyoles. Nacionalisme espalnyol, encara». *Illacrua* [Valencia], núm. 59, p. 6-7.
- MOREY, M. (1987). *Espacios naturales de Baleares*. Palma de Mallorca: Inese - Govern de les Illes Balears.
- (1990). «Turisme i ecologia a les Balears». *Estudis Baleàrics* [Palma de Mallorca], núm. 37-38.
- MULET, J. L. (1990). «Treinta años de turismo en las Baleares vistos desde la perspectiva empresarial». *Estudis Baleàrics* [Palma de Mallorca], núm. 37-38.
- NAGEL, J. (1989). «La Persistencia de la Etnicidad. Aspectos Nacionales e Internacionales de los Movimientos Etnicos Modernos». En: PÉREZ AGOTE (ed.). *Sociología del nacionalismo*. Universidad del País Vasco: Servicio Editorial UPV, p.123-149.
- NASARRE, R. (1972). *Las urbanizaciones particulares*. Madrid: Montecorvo.
- NAVALÓN, R. (1995). *Planeamiento Urbano y Turismo residencial en los municipios litorales de Alicante*. Alicante: Instituto de Cultura J. Gil-Albert.
- NIETO, J. A. (1977). *Implicaciones socio-económicas, ecológicas y culturales del turismo*. Madrid: Realidades Sociales.

- NINYOLES, R. L. (1997). *Mare Espanya*. Valencia: Tàndem.
- NORONHA, R. (1977). *Social and cultural dimension of tourism: a review of the literature in English*. Washington DC: World Bank.
- NOVAIRA, A. (1998). «La qüestió turística balear: primers apunts cap a una perspectiva antropològica». *El Mirall* [Palma de Mallorca], núm. 30, p. 53-62.
- Obispado de Mallorca (1961). *Boletín Oficial del Obispado de Mallorca*. Palma de Mallorca: abril año CI, núm. 4, p. 91-103.
- Obra Cultural Balear (1987). *Cultura Balear i immigració*. Palma de Mallorca: OCB.
- O M T (1991). *Seminar of new forms of demand, new products*. Nicosia: Organización Mundial de Turismo - WTO - BTO.
- (1998). *Introducción al turismo*. Madrid: Organización Mundial de Turismo.
- (2004). *Barómetro OMT del turismo Mundial*. Madrid: Organización Mundial del Turismo, núm 2.
- Ona (1995). «Turisme: bufen nous aires sobre les illes». *Ona-quaderns de debat* [Palma de Mallorca], núm. 29.
- (1996). «Cultura popular: arrels poc arrelades». *Ona-quaderns de debat* [Palma de Mallorca], núm. 40.
- (1996). «Desenvolupament sostenible del territori, única alternativa». *Ona-quaderns de debat* [Palma de Mallorca], núm. 42.
- (1998). «Nous horitzons a la societat de l'oci». *Ona-quaderns de debat* [Palma de Mallorca], núm. 57.
- (1998). «Contra la balearització del patrimoni». *Ona-quaderns de debat* [Palma de Mallorca], núm. 59.
- ORTEGA MARTÍNEZ, E. (2002). «La internacionalización del turismo de golf en España: una puerta al turismo sostenible». En: *Investigaciones y estrategias turísticas*. Madrid: Universidad Complutense.
- ORTIZ, F.; SEGUÍ, J. M. (1994). «El comportamiento electoral en las Baleares: una de las consecuencias sociales del proceso de terciarización». En: *IV Colloque GREERBAM*. Palma de Mallorca: Universitat de les Illes Balears.

OSKAM, S. (1991). *Attitudes and opinions*. New Jersey: Prentice-Hall.

PASTOR, M.; PICORNELL, C.; QUINTANA, A. (1978). «Mallorca: un territori desordenat». *Lluc* [Palma de Mallorca], núm. 678.

PAYERAS, M. (1996). *Memòria Viva*. Palma de Mallorca: Promomallorca.

PEARCE, P.L. (1994). «Turism-resident impacts: Examples, explanations and emerging solutions». En: THEOBALD, W.F. (ed.). *Global tourism. The next decade*. Oxford: Butterworth-Heinemann, p. 128-154.

PÉREZ AGOTE (ed.) (1989). *Sociología del Nacionalismo*. Universidad de País Vasco: Servicio Editorial UPV.

— (1994). «16 tesis sobre la arbitrariedad del ser colectivo nacional». *Revista de Occidente* [Madrid], núm. 161, p. 23-44.

PICORNELL, C. (1978). *El turisme com articulador de la dependència econòmica*. Palma de Mallorca: CES Gabriel Alomar.

— (1982). «La nova toponímia a les Illes Balears. Una aportació als topònims sorgits arrel del turisme». *Butlletí Interior* [Barcelona]: Societat d'Onomàstica, p. 86-100.

— (1989a). «Turisme i societat a les Illes Balears (Crònica d'un canvi accelerat)». *El Mirall* [Palma de Mallorca]: Obra Cultural Balear, núm. 30, p. 40-44.

— (1989b). «La incidència del turisme a la societat balear». *Impactes socials i sobre el medi del turisme*. Palma de Mallorca: Universitat de les Illes Balears - Conselleria de Turisme, p. 9-81.

— (1989c). *Turisme i Territori a les Illes Balears*. Palma de Mallorca: Universitat de les Illes Balears.

— (1995). *Els impactes del turisme. Turisme, societat, economia a les Illes Balears*. Palma de Mallorca: F. E. Darner.

— (2003). «Las Islas Baleares: de sociedad preturística a sociedad turística». En: *Conèixer les Illes Balears*. L'Hospitalet de Llobregat: Moll.

PICORNELL, C.; PICORNELL, M. (2002). «L'espai turístic de les Illes Balears. Un cicle de vida d'una àrea turística? Evolució i planificació a la darrera dècada». En: PICORNELL; POMAR, A. M. (ed.). *L'espai turístic*. Palma de Mallorca: INESE, p. 31-96.

- PICORNELL, M. (1998). «Anàlisi i avaluació de l'ordenament de l'oferta turística a Mallorca». En: *V Jornadas de Geografía del Turismo*. Tarragona: Universitat Rovira Virgili - AGE.
- PIZAM, A. *et alii* (1994). «The perception of tourism employees and their families towards tourism: A cross-cultural comparison». *Tourism Management*, vol. 1, núm. 15, p. 53-61.
- PHILLIPS, D.; THOMAS, C. (ed.) (2001). *Effeithiau Twristiaeth ar yr Iaith Gymraeg yng Ngogledd-Orllewin Cymru / The Effects of Tourism on the Welsh Language in North-West Wales*. Canolfan Uwchefrydiau Cymreig a Cheltaidd Prifysgol Cymru. http://www.aber.ac.uk/~awcwww/s/p2_twrist.html
- PRADILLA, M. A. (2001). «La sociolingüística de la variació: aproximació metodològica (I)». *Noves SL*. [Revista de Sociolingüística 1], Hivern-Primavera 2001. <http://cultura.gencat.net/llengcat/noves>
- PRATS, L. (1997). *Antropología y patrimonio*. Barcelona: Ariel.
- PUEYO, M. (1991). *Llengües en contacte en la comunitat lingüística catalana*. València: Servei de publicacions Universitat de València.
- RACIONERO, L. (1985). *La Mediterrània i els bàrbars del Nord*. Barcelona: Laia.
- RAMON TOUS, N. (2002). «Estratègies d'integració lingüística dels estrangers a les Illes Balears». *Llengua i Ús. Revista tècnica de Política Lingüística* [Barcelona]: Direcció General de Política Lingüística del Govern de les Illes Balears - Departament de Cultura de la Generalitat de Catalunya, núm.24, p. 49-55.
- RAYA MELLADO, P. (2001). *Turismo residencial en Andalucía*. Sevilla: Consejería de Turismo y Deportes de la Junta de Andalucía.
- (2003). «El turismo residencial en el litoral andaluz». *Estudios Turísticos* (número monogràfic sobre turismo residencial) [Madrid], núm. 155-156, p. 179-196.
- RAYA MELLADO, P.; BENÍTEZ ROCHEL, J. (2002). «Concepto y estimación del turismo residencial. Aplicación en Andalucía». *Papers de turisme* [València], núm. 31-32, p. 66-89.
- RECOLONS, L. (2002). «Algunes consideracions sobre sèries de dades estadístiques d'estrangers a Catalunya. Migra-Studium». *Llengua i Ús. Revista tècnica de Política Lingüística* [Barcelona]: Direcció General de Política Lingüística - Departament de Cultura de la Generalitat de Catalunya, núm. 24, p. 20-24.

- RIBAS MATEOS, N. (1997). *La ciutat i els immigrants. Cinc casos de gestió municipal a Europa*. Barcelona: Centre de Cultura Contemporània.
- RIPOLL MARTÍNEZ A. (1995). *Turisme, societat, economia a les Illes Balears*. Palma de Mallorca: F. E. Darder.
- RIPPIN, R. (1995). «Una apuesta por el desarrollo turística sostenible: bases para la ordenación de los espacios turísticos de la comunidad valenciana». Fundación Cavanillas de altos estudios turísticos: World Conference on Sustainable Tourism Publications. *Insula* [International Scientific Council for Island Development] <http://hwww.insula.org/wcsind02.htm>
- RODES, J. (2003). «Turismo residencial y cambio cultural. Una aproximación a la Vega Baja del Segura». En: *Encuentro de Sociólogos y Antropólogos. Relaciones entre cultura y sociedad a principios del nuevo milenio*. Alicante: CAM Obras Sociales - Instituto de Cultura Juan Gil-Albert.
- (2004). *Dos modelos de desarrollo turístico antagónicos en la provincia de Alicante: Benidorm y Torrevieja. Cambios demográficos, urbanísticos y nivel municipal de equipamientos*. Alicante: Universidad de Alicante.
- ROMAGUERA, A. (1998). «100 anys de nacionalisme popular als Països Catalans». *Illacrua* [Barcelona], núm. 59, p. 26-32.
- ROQUE, M. A. (1999). *L'espai mediterrani llatí*. Barcelona: Institut Català de la Mediterrània.
- ROQUE, J. M. (1998). «Les orelles del llop». *Ona—quaderns de debat* [Palma de Mallorca], núm. 55, p. 20.
- ROSELLÓ, V. (1977). *Les illes Balears. Resum geogràfic*. Barcelona: Barcino.
- ROS TONDA, J. (2003). «Aproximación al turismo residencial español». *Estudios Turísticos* (número monográfico sobre turismo residencial) [Madrid], núm. 155-156, p. 71-86.
- ROZEMBERG, D. (1981). *Tourisme de masse et culture locale aux Baléares*. París: La Documentation Française, núm. 423.
- (1990). *Tourisme et utopie aux Baléares*. París: L'harmattan.
- Sa Nostra (1999). *Informe econòmic i social de les Illes Balears: Volum I i II. Economia (I) Medi Ambient, Societat i Cultura (II)*. Palma de Mallorca: Estudis socials i econòmics "Sa Nostra".

- (2000). *Informe econòmic i social de les Illes Balears: Volum I i II. Economia (I) Medi Ambient, Societat i Cultura (II)*. Palma de Mallorca: Estudis socials i econòmics “Sa Nostra”.
- (2001). *Informe econòmic i social de les Illes Balears: Volum I i II. Economia (I) Medi Ambient, Societat i Cultura (II)*. Palma de Mallorca: Estudis socials i econòmics “Sa Nostra”.
- SALVÀ TOMÀS, P. A. (1986). *Característiques fonamentals de l'home a les Balears*. Palma de Mallorca: Centre d'estudis teològics.
- (1989). *Competencias espaciales entre agricultura y turismo*. Palma de Mallorca: Universitat de les Illes Balears.
- (1990). «El turisme com a impulsor del procés urbanitzador». *Estudis Baleàrics* [Palma de Mallorca], núm. 37-38, p. 63-70.
- (1996). «The Balearic islands: a new California for the European People». En: *28th International Geographical Union Congress*, The Hague.
- (1998a). «Balears: una ‘Nova Califòrnia’ per als europeus». *El Mirall* [Palma de Mallorca]: Obra Cultural Balear, núm. 96, p. 6-8.
- (1998b). «Els impactes del turisme sobre l'agricultura de les Balears». *El Mirall* [Palma de Mallorca]: Obra Cultural Balear, núm. 97, p. 26-28.
- (1998c). «Los modelos de desarrollo turístico en el Mediterráneo». *Cuadernos de Turismo* [Madrid], núm. 2, p. 7-24.
- (1999a). «La societat illenca en el llindar del segle XXI». *El Mirall* [Palma de Mallorca]: Obra Cultural Balear, núm. 103, p. 6-8.
- (1999b). «Actituds i comportaments dels residents alemanys a Mallorca». *El Mirall* [Palma de Mallorca]: Obra Cultural Balear, núm. 103, p. 9-11.
- (1999c). *Impact of expatriate retirees on the balearic islands*. Palma de Mallorca: Universitat de les Illes Balears - Laboratorio de Investigación y Documentación turística.
- (2002a). «Les Illes Balears: un espai de cruïlla de fluxos migratoris». *Llengua i Ús. Revista tècnica de Política Lingüística* [Barcelona]: Direcció General de Política Lingüística - Departament de Cultura de la Generalitat de Catalunya, núm. 24, p. 4-11.

- (2002b). «Les noves funcions no agraries del món rural a les Illes Balears: la seva conversió en espai d'oci per a l'ús de la població urbana». En: PICORNEL POMAR (ed.). *L'espai turístic*. Palma de Mallorca: Instituto de Estudios Ecológicos.
- (2003). «La realidad geodemográfica de las Islas Baleares: pautas de la evolución de su población y el impacto de los flujos inmigratorios». En: *Serie de Estudios Regionales*. Madrid: Servicio de Estudios del BBVA. <http://www.bbva.es>
- SAND, G. (1842). *Un hiver a Majorque*. Paris: Souverain.
- SANTANA, A. (1997). *Antropología y turismo*. Barcelona: Ariel.
- SANTANA MORRO, M.; PUJALS MAS, M. (2002). «Una societat que es mobilitza». *L'avenç* [Barcelona], núm. 267, p. 45-49.
- SANTANDREU, J. (1990). «Turisme i marginació». *Estudis Baleàrics* [Palma de Mallorca], núm. 37-38, p. 183-190.
- SANTONJA, L.; RAPOSO, J.M. (dir.) (1974). *Situación actual y perspectivas de desarrollo de Baleares*. Madrid: CECA.
- SASTRE, A. (1980). «Actitudes sociales del mallorquín». En: *Mayurqa*. Palma de Mallorca: Universitat de les Illes Balears, p. 161-172.
- (1988). «Canvis en l'oferta turística balear». *Estudis Baleàrics* [Palma de Mallorca], núm. 28.
- (1994). *El mercat turístic balear*. Palma de Mallorca: Publicacions de l'Institut d'Estudis Baleàrics.
- SASTRE, F. (1992). *Modelos de demanda turística*. Palma de Mallorca: COCIN.
- SASTRE, F.; JUANEDA, C. (1999). *Balearic islands tourism: a case study in demographic segmentation*. Pergamon: Tourism Management [Elsevier Science], núm. 20.
- SEGUÍ, J. (1998). *Les Balears en venda. La desinversió immobiliària dels illencs*. Palma de Mallorca: Documenta Balear.
- SEGUÍ AZNAR, M. (2001). *La arquitectura del ocio en Baleares*. Mallorca: Leonard Muntaner.
- SEGUÍ TROBAT, G. (1989). «Poesia i immigració a Mallorca». *Les migracions en quaderns «Cultura Fi de Segle»*. Palma de Mallorca: Ajuntament de Palma. p. 61-77.

- (1990). «El turisme com a motiu de creació literària». *Estudis Baleàrics* [Palma de Mallorca], núm. 37-38.
- SEGÚ LLINÀS, M. (1995). *Les nouvelles Baléares*. París: L'harmattan.
- SEMPRINI, A. (1997). *Le multiculturalisme*. París: PUF.
- SERRA, T. (1991). *El turisme a Menorca*. Maó: Enciclopèdia de Menorca.
- SERRA BUSQUETS, S. (1989). «L'emigració mallorquina: una perspectiva històrica». *Les migracions en quaderns «Cultura Fi de Segle»*. Palma de Mallorca: Ajuntament de Palma, p. 37-49.
- SERRANO MARTÍNEZ, J. M. (2001). «Significación de las aglomeraciones urbanas españolas. Espacio natural y dinámicas territoriales». En: *Homenaje al Dr. Jesús Fernández*. Valladolid: Universidad de Valladolid.
- (2003). «Las viviendas de segunda residencia en la sociedad de bienestar. El caso de un país turístico: España». *Cuadernos de turismo* [Murcia], núm. 12, p. 69-70.
- SCHMIDT, C. (2002). «Insländer raus!». *Hispanorama* [Berlín], núm. 97, p. 50.
- SMITH, A. D. (1994). «Tres conceptos de nación». *Revista de Occidente* [Madrid], núm. 161, p. 7-22.
- SMITH, V. L. (1978). *Hosts and Guests. The antropology of tourism*. Oxford: Basil Blackwell.
- SOLÉ I CAMARDONS, J. (2000). «Els mètodes bàsics de recerca sociolingüística». *Noves SL. Revista de Sociolingüística* [Barcelona], Tardor 2000. <http://cultura.gencat.net/llengcat/noves>
- (1990). *Sociolingüística per a joves*. Barcelona: La llar del llibre.
- SOLÍS, M. (2002). «L'aparellament de veus disfressades: una prova clàssica en el mesurament formal de les actituds lingüístiques». *Noves SL. Revista de Sociolingüística* [Barcelona], Estiu 2002. <http://cultura.gencat.net/llengcat/noves>
- SOYSAL, Y. N. (1994). *Limits of citizenship: migrants and postnational membership in Europe*. Chicago: University of Chicago Press.
- STRUBELL I TRUETA, M. (1981). *Llengua i població a Catalunya*. Barcelona: La Magrana.

- TARABINI, A. (1973). *Aproximació a la joventut mallorquina no turística*. Palma de Mallorca: Lluc.
- (1989). «Present, passat i futur de l'impacte turístic». *El Mirall* [Palma de Mallorca]: Obra Cultural Balear, núm. 30, p. 45-47.
- TORRES BERNIER, E. (2003). «El turismo residencial y sus efectos en los destinos turísticos». *Estudios Turísticos* (número monográfico sobre turismo residencial) [Madrid], núm. 155-156, p. 33-48.
- TURELL, M. T.; CORCOLL, C. (2001). «The UK Community». En: *Multilingualism in Spain. Sociolinguistic and Psycholinguistic Aspects of Linguistic Minority Groups*. Clevedon/Buffalo/Toronto/Sydney: Multilingual Matters, p. 355-389.
- TURNER, L.; ASH, J. (1991). *La horda dorada. El turismo internacional y la periferia del placer*. Madrid: Endymion.
- TURNER, T. (1993). «Anthropology and Multiculturalism: what is anthropology that multiculturalists should be mindful of it?». *Cultural anthropology*, núm. 8, p. 411-429.
- TUSÓN, J. (1995). *Mal de llengües*. Barcelona: Empúries.
- U N E S C O (1976). «The effects of tourism on socio-cultural values». *Annals of Tourism Research* 4, núm. 2.
- URBAIN, J. (1993). *El idiota que viaja*. Madrid: Endymion.
- VALDÉS PELÁEZ, L. (2001). «Turismo, desarrollo y sostenibilidad». En: BUENDÍA, J.D.; COLINO, J. (ed.). *Turismo y medio ambiente*. Murcia: Civitas.
- VALENZUELA RUBIO, M. (2003). «La residencia secundaria en ámbitos metropolitanos: La Comunidad de Madrid». *Estudios Turísticos* (número monográfico sobre turismo residencial) [Madrid], núm. 155-156, p. 113-158.
- VAN DER BERGUE, P. (1993). *Cultural impact of tourism. VNR E. of Hospitality and Tourism*. New York: Van Nostrand.
- VAN GUSTEREN, H. (1994). «Four conceptions of citizenship». En: VAN STEENBERGEN, B. (ed.). *The Condition of citizenship*. Londres: Sage, p. 36-48.
- VARGAS, M. (1998). «El desafío de los nacionalismos». *Claves de Razon Práctica* [Madrid], núm. 88, p. 4-10.

- VERA REBOLLO, F. (1984). *Tradición y cambio en el campo del Bajo Segura*. Alicante: Diputación Provincial de Alicante - Instituto de Estudios Alicantinos.
- (1987). *Turismo y urbanización en el litoral alicantino*. Alicante: Instituto de Cultura Juan Gil-Albert.
- (1992). «Turismo y crisis agraria en el litoral alicantino». En: *Los Mitos del turismo*. Madrid: Endymion.
- VERD, S. (1982). *Conèixer Palma 2. Morfologia i estructura urbana de la ciutat*. Palma de Mallorca: Departament de dinàmica educativa, Ajuntament de Palma, p. 33.
- (1989). «Economia, llengua i immigració». *Les migracions en quaderns «Cultura Fi de Segle»*. Palma de Mallorca: Ajuntament de Palma, p. 145-148.
- (1990). «El tractament informatiu del turisme». *Estudis Baleàrics* [Palma de Mallorca], núm.37-38, p. 219-240.
- (1998). «Les orelles del llop». *Ona-quaderns de debat* [Palma de Mallorca], núm. 55, p. 22-24.
- VICH, M.(1997). *Impacte socio-cultural del turisme a Calvià*. Calvià: Ajuntament de Calvià.
- VUKONIK, B. (1996). *Tourism and Religion*. Oxford: Pergamon.
- VV. AA. (1970). *Análisis socio-económico de la hostelería en Baleares*. Palma de Mallorca: Organización sindical de Baleares.
- VV. AA. (1973-1998). *Evolució econòmica de Balears*. Barcelona: Banca Catalana - Caixa de Balears, [publicación anual].
- VV. AA. (1977). *Ponència de l'àmbit de turisme a Mallorca*. Palma de Mallorca: Congrés de Cultura Catalana.
- VV. AA. (1984-1997). *La Despesa turística*. Palma de Mallorca: Universitat de les Illes Balears - Conselleria de Turisme.
- VV. AA. (1987a). *Llibre blanc del turisme a les illes Balears*. Palma de Mallorca: Universitat de les Illes Balears - Conselleria de Turisme.
- VV. AA. (1987b). *Mallorca ara*. Palma de Mallorca: Fundació Emili Darder.
- VV. AA. (1988). *Present i futur de l'economia de Menorca*. Maó: IME Ferreries.

- VV. AA. (1989a). *Impactes socials i sobre el medi del turisme i deseconomies externes sobre la resta dels sectors*. Palma de Mallorca: Universitat de les Illes Balears - Conselleria de Turisme.
- VV. AA. (1989b). «Els impactes del turisme». *El Mirall* [Palma de Mallorca], núm. 37.
- VV. AA. (1990a). *Baleares. Economía de las comunidades autónomas*. Madrid: Papeles de Economía Española.
- VV. AA. (1990b). *Elements de la societat pre-turística mallorquina*. Palma de Mallorca: Conselleria d'Educació i Cultura.
- VV. AA. (1993). *Tourisme. Chance pour l'économie, risque pour les sociétés?* Paris: PUF.
- VV. AA. (1994). *Turisme, economia i societat a les Balears*. Palma de Mallorca: Fundació Emili Darder.
- VV. AA. (1995). *La formació, la rehabilitació i les noves modalitats turístiques*. Palma de Mallorca: Universitat de les Illes Balears - CODEFOC.
- VV. AA. (1996a). «Nacionalisme i ciències socials». En: *Col·loqui internacional*, Barcelona: Fundació Jaume Bofill.
- VV. AA. (1996b). *El desenvolupament turístic a la Mediterrània durant el segle XX*. Palma de Mallorca: Institut d'Estudis Baleàrics.
- VV. AA. (1997a). «Menorca». *Lluc* [Palma de Mallorca], núm. 795-796.
- VV. AA. (1997b). *Activitat econòmica i normalització lingüística*. Debats de l'aula de provença Núm 28. Fundació Jaume Bofill. Barcelona.
- VV. AA. (1997c). *Directrius d'Ordenació Territorial. Avanç, avaluació i diagnòstic*. Palma de Mallorca: Conselleria de Medi Ambient i Ordenació del Territori.
- VV. AA. (1997d). *Mallorca i la Tolerància*. Palma de Mallorca: Justícia i Pau - Fundació La Caixa.
- VV. AA. (1997e). *Clams de solidaritat a Mallorca*. Palma de Mallorca: Comunicació, núm. 88.
- VV. AA. (1999a). *Calvià. Agenda local 21. La sostenibilitat d'un municipi turístic*. Calvià: Ajuntament de Calvià.

- VV. AA. (1999b). *Anuario comercial de España*. Barcelona: La Caixa.
- VV. AA. (2000). «La mediació intercultural. Ofici o funció?». En: *Debats de l'aula de provença*, 34. Barcelona: Fundació Jaume Bofill.
- VV. AA. (2003a). «El alojamiento turístico en el contexto de las estadísticas de turismo». *Estudios Turísticos* (número monográfico sobre turismo residencial) [Madrid], núm. 155-156, p. 7-32.
- VV. AA. (2003b). «Primeras aproximaciones al estudio estadístico del alojamiento privado con fines turísticos desde una perspectiva de oferta». *Estudios Turísticos* (número monográfico sobre turismo residencial) [Madrid], núm. 155-156, p. 83-112.
- VV. AA. (2003c). «Las viviendas familiares y su uso turístico en la Comunidad Valenciana». *Estudios Turísticos* (número monográfico sobre turismo residencial) [Madrid], núm. 155-156, p. 159-178.
- VV. AA. (2004). *Las actitudes de los residentes en Baleares frente al turismo*. Palma de Mallorca: Universitat de les Illes Balears.
- WAKERMAN, G. (1988). *Le tourisme international*. París: A Colin.
- WHITE, P. E. (1974). *The Social Impact of Tourism on Host Communities: a Study of Language Change in Switzerland*. Oxford: School of geographie University of Oxford.
- WILLIAMS, R. (1976). *Keywords*. Londres: Fontana.
- WILLIAMS, A. M. ; PATTERSON, G. (1998). «An empire lost but a province gained: A cohort analysis of British International Retirement in the Algarve». *International journal of population geography*, núm. 4.
- YAGÜE, R. M. (2002). «El turismo rural en España». *Annals of tourism research* [Palma de Mallorca]: Universitat de les Illes Balears, núm. 4, p. 400-410.
- YIANNAKIS, A. (1992). «Roles tourists play». *Annals of tourism research*. Volumen 19, p. 287-303.
- YOUNG, G. (1973). *Tourism blessing or blight?* Harmondsworth: Penguin.
- YOUNG, I. M. (1997). *Intersecting Voices*. New Jersey: Princenton University Press.

**ÍNDICE DE TABLAS, CUADROS
Y GRÁFICOS**

ÍNDICE DE TABLAS, CUADROS Y GRÁFICOS

Capítulo 1

<i>Tabla 1</i> Importación-Exportación de bienes, Ingresos-Gastos por turismo (en millones de dólares) y número de turistas. España	80
<i>Tabla 2</i> Evolución del número de turistas	99
<i>Gráfico 1</i> Evolución del turismo en Mallorca	100

Capítulo 2

<i>Cuadro 1</i> La positividad o negatividad de los impactos del turismo	106
<i>Cuadro 2</i> Principales impactos sociales y culturales del turismo	109
<i>Cuadro 3</i> Principales impactos económicos del turismo	112
<i>Cuadro 4</i> Principales impactos ambientales del turismo	116
<i>Cuadro 5</i> Impactos socioambientales del turismo inmobiliario	117
<i>Tabla 1</i> Relación de la población de Mallorca respecto al número de turistas	122
<i>Tabla 2</i> Evolución del voto de los partidos nacionalistas en las elecciones autonómicas mallorquinas	130
<i>Cuadro 6</i> Tipologías de turismo en Mallorca	135
<i>Cuadro 7</i> Índice de irradiación de Doxey	138
<i>Cuadro 8</i> El IRRIDEX de Doxey aplicado al caso mallorquín	143

Capítulo 3

<i>Tabla 1</i> Tasas demográficas de Mallorca entre 1901 y 1979	160
<i>Tabla 2</i> Tasas de natalidad, mortalidad y nupcialidad de las Baleares del período comprendido entre 1901 y 1975	161
<i>Tabla 3</i> Población residente en los municipios de Mallorca	163
<i>Tabla 4</i> Proporción de habitantes de Palma respecto al total de la Isla	166
<i>Tabla 5</i> Evolución de la población mallorquina de 1960 a 1986	169
<i>Tabla 6</i> País de procedencia de los inmigrantes extranjeros	171
<i>Tabla 7</i> Población ocupada por sectores de actividad	173

Capítulo 4

<i>Tabla 1</i> Antes de venir a vivir a Es Pla, ¿había estado alguna vez en la Isla como turista)	209
<i>Tabla 2</i> Factores que influyen en la compra de una vivienda en Francia o España para el comprador inglés	210
<i>Tabla 3</i> ¿Qué razones lo/la motivaron a vivir en Es Pla de Mallorca? Según si trabaja o no en Mallorca	211

Tabla 4 Origen de los turistas y motivo de residencia en Es Pla de Mallorca según país de origen	212
Tabla 5 Precedente turístico en función del país de origen	214
Tabla 6 Años en los que ha venido anteriormente como turista	214
Tabla 7 Ventajas de tener una propiedad en el extranjero, octubre 2001	216
Tabla 8 Evolución de los flujos turísticos internacional en millones de personas	216
Gráfico 1 Relación de valor entre euros y libras esterlinas	219
Tabla 9 ¿Qué es lo que más te gusta de vivir en Mallorca?	221
Tabla 10 Importancia de los factores en la elección de residencia en Es Pla de Mallorca	224
Tabla 11 Importancia de los factores en la elección de residencia en el Pla de Mallorca y grupo de edad	226
Tabla 12 Frecuencia de visita a su país de origen, ¿Con qué frecuencia vuelve a su país de origen?	229
Tabla 13 Frecuencia con la que se vuelve al país de origen según país de origen	229
Tabla 14 Actividad de las líneas aéreas de bajo coste en España. ICEX (2003)	231
Tabla 15 Tiempo anual que pasa en la Isla	232
Tabla 16 Tiempo anual que pasa en la Isla según país de origen	233
Tabla 17 ¿Recibe visitas de amigos, familiares o conocidos de su mismo origen?	234
Tabla 18 ¿Recibe visitas de amigos, familiares o conocidos de su mismo origen según estado civil?	234
Tabla 19 Si no trabaja, ¿Cuál es su situación actual?	242
Tabla 20 Estimación de los turistas residentes en España por nacionalidad	244
Tabla 21 Población extranjera sobre el total de extranjeros según nacionalidad	246
Tabla 22 Distribución de la población extranjera residente en Es Pla por grupos de edad	248
Tabla 23 Distribución de la población extranjera según niveles de estudios	249
Tabla 24 Estado laboral de la población extranjera	250
Tabla 25 Lugar de trabajo	250
Tabla 26 Tiempo de residencia en Es Pla	251
Tabla 27 Población extranjera según estado civil	251
Tabla 28 Porcentaje de extranjeros con hijos escolarizados en Mallorca	252
Tabla 29 Porcentaje de extranjeros con hijos escolarizados en el nivel de primaria	252
Tabla 30 Porcentaje de extranjeros con hijos escolarizados en el nivel de secundaria	252

Tabla 31 Mapa conceptual de los extranjeros y turistas residentes de Es Pla de Mallorca	255
Tabla 32 Residentes alemanes y británicos según grupos de edad	258
Tabla 33 Residentes alemanes y británicos según relación preferente con la actividad económica (%)	259
Tabla 34 Residentes alemanes y británicos según nivel de estudios (%)	260
Tabla 35 Evolución de las segundas residencias en el Estado español	262
Tabla 36 Viviendas secundarias por cada 100 habitantes en comunidades con litoral	263
Tabla 37 <i>Segundas residencias en las islas Baleares</i>	264
Tabla 38 <i>Viviendas vacías en las Islas Baleares</i>	266
Tabla 39 Viviendas secundarias en los municipios de las Islas Baleares	268
Tabla 40 Porcentajes de vivienda secundaria en función de su año de construcción	270
Tabla 41 Viviendas secundarias por cada 100 habitantes en comunidades de interior	275
Tabla 42 Viviendas secundarias según número de plantas sobre rasante del edificio	277
Gráfico 2 Distribución de las viviendas según tipología	279
Tabla 43 Tipología de residencia según grupo de edad	279
Tabla 44 Tipología de vivienda según país de origen	280
Tabla 45 Altura sobre rasante de las segundas residencias en los municipios de las Islas Baleares	282
Tabla 46 Residentes alemanes y británicos según régimen de tenencia de la vivienda	285
Tabla 47 Régimen de tenencia de la propiedad y estado civil	287
Tabla 48 Régimen de tenencia de la propiedad según país de origen	289
Tabla 49 Régimen de tenencia de la propiedad e importancia dada al bajo coste de la vivienda en la elección de Es Pla de Mallorca como lugar de residencia	289

Capítulo 5

Tabla 1 Evolución del precio del metro cuadrado de vivienda en las Baleares y en el Estado español	296
Tabla 2 Los municipios costeros más caros por comunidades autónomas	297
Tabla 3 Dimensión del sector de la construcción	298
Tabla 4 Dimensión del sector de la construcción (porcentaje sobre el total de UE en el año 2002)	299
Tabla 5 Peso relativo del VAB construcción sobre el total de cada país	300
Tabla 6 Evolución de la distribución de la población activa por sectores económicos, Islas Baleares.	302
Tabla 7 Distribución por edades de los activos por sectores económicos	302

Tabla 8 Evolución de la matrícula de estudios de primer y segundo ciclo en la U.I.B.	303
Tabla 9 Número de segundas residencias, porcentajes sobre el total y porcentajes por cada 100 habitantes en las provincias andaluzas	305
Tabla 10 Año de construcción de las segundas viviendas en las provincias andaluzas	306
Tabla 11 Número de segundas residencias, porcentaje sobre el total y porcentaje por cada 100 habitantes en las provincias catalanas	306
Tabla 12 Año de construcción de las segundas residencias en las provincias catalanas	307
Tabla 13 Residencias secundarias en la Comunidad Valenciana	308
Tabla 14 Año de construcción de las segundas residencias en las provincias de la Comunidad valenciana	311
Tabla 15 Número de segundas residencias, porcentaje sobre el total y porcentaje por cada 100 habitantes en las provincias canarias	315
Tabla 16 Año de construcción de las segundas residencias en las provincias de la Comunidad Canaria	315
Tabla 17 Número de segundas residencias, porcentaje sobre el total y porcentaje por cada 100 habitantes en la Región de Murcia	318
Tabla 18 Año de construcción de las segundas residencias en la Región de Murcia	320
Tabla 19 Número de segundas residencias, porcentaje sobre el total y porcentaje por cada 100 habitantes en las provincias sin litoral	323
Tabla 20 Número de segundas residencias, porcentaje sobre el total y porcentaje por cada 100 habitantes en las provincias del litoral atlántico	324
Gráfico 1 Evolución de la población absoluta (1900-2001)	331
Gráfico 2 Incremento de población respecto al censo anterior (1900-2001)	332
Tabla 21 Evolución de la tasa bruta de mortalidad	333
Gráfico 3 Evolución de la tasa bruta de mortalidad	333
Gráfico 4 Evolución del saldo vegetativo (1975-2003)	334
Gráfico 5 Evolución del número de hijos por mujer (1975-2003)	335
Tabla 22 Evolución del número de hijos por mujer (1975-2003)	336
Gráfico 6 Evolución de la tasa bruta de natalidad	336
Gráfico 7 Inmigrantes por lugar de procedencia (1981)	337
Gráfico 8 Inmigrantes por lugar de procedencia (1991)	338
Gráfico 9 Inmigrantes por procedencia (2001)	338
Gráfico 10 Porcentaje de población extranjera sobre el total de inmigrantes (2001)	339
Mapa 1 Distribución de los extranjeros por comunidades autónomas	340
Mapa 2 Distribución por CCAA de extranjeros sobre el total de población	341
Gráfico 11 Distribución de la población extranjera en CCAA según procedencia (2001)	342

<i>Gráfico 12</i> Evolución de la población extranjera. Baleares (1996-2003). Cifras absolutas	343
<i>Gráfico 13</i> Evolución de la población extranjera. Baleares (1996-2003) Población relativa respecto al total de inmigrantes	344
<i>Tabla 23</i> Evolución de la distribución de la población activa por sectores económicos, Islas Baleares	345
<i>Gráfico 14</i> Habitantes por Km ²	345
<i>Tabla 24</i> Evolución de la densidad de la población por CCAA	345
<i>Gráfico 15</i> Pirámide de población. España (1981)	347
<i>Gráfico 16</i> Pirámide de población. España (1991)	347
<i>Gráfico 17</i> Pirámide de población. España (2003)	348
<i>Gráfico 18</i> Pirámide de población. Baleares (1981)	349
<i>Gráfico 19</i> Pirámide de población. Baleares (1991)	350
<i>Gráfico 20</i> Pirámide de población. Islas Baleares (2003)	351
<i>Gráfico 21</i> Pirámide de población. Andalucía (2003)	352
<i>Gráfico 22</i> Pirámide de población. Canarias (2003)	352
<i>Gráfico 23</i> Pirámide de población. Cataluña (2003)	353
<i>Gráfico 24</i> Pirámide de población. Comunidad Valenciana (2003)	353
<i>Gráfico 25</i> Pirámide de población. Extremadura (2003)	354
<i>Gráfico 26</i> Pirámide de población. Murcia (2003)	354
<i>Gráfico 27</i> Tamaño de los hogares (1991)	356
<i>Gráfico 28</i> Tamaño de los hogares (2001)	356
<i>Tabla 25</i> Distribución por edades de los activos por sector económicos	358
<i>Tabla 26</i> Ideología política de los turistas residentes en el Pla de Mallorca	360
<i>Tabla 27</i> ¿Votó usted en las pasadas elecciones municipales de 1999?	360
<i>Tabla 28</i> ¿A qué partido votó usted en las pasadas elecciones municipales?	361
<i>Tabla 29</i> ¿Votó usted en las pasadas elecciones municipales de 2003?	362
<i>Tabla 30</i> ¿A qué partido votó usted en las pasadas elecciones municipales?	362
<i>Cuadro 1</i> La fiscalidad directa sobre los bienes inmuebles	368
<i>Tabla 31</i> Renta familiar disponible por habitante	373
<i>Tabla 32</i> Nivel económico de las comunidades autónomas españolas y variación 96-01	374
<i>Tabla 33</i> Variación de la renta familiar (1996-2001)	375

Capítulo 6

<i>Tabla 1</i> Antes de venir a vivir a Mallorca, ¿sabía usted que se hablaba mallorquín?	381
<i>Tabla 2</i> Antes de venir a vivir a Mallorca, ¿sabía usted que se hablaba mallorquín? Según la edad	382

Tabla 3 Antes de venir a vivir a Mallorca, ¿sabía usted que se hablaba mallorquín? Según nacionalidad	382
Tabla 4 Antes de venir a vivir a Mallorca, ¿sabía usted que se hablaba mallorquín? Según nivel de estudios	383
Tabla 5 ¿Conoce el estatus legal del castellano y el catalán en las Islas Baleares?	383
Tabla 6 ¿Conoce el estatus legal del castellano y el catalán en las Islas Baleares? Por sexos	384
Tabla 7 ¿Conoce el estatus legal del castellano y el catalán en las Islas Baleares? Por edades	384
Tabla 8 ¿Conoce el estatus legal del castellano y el catalán en las Islas Baleares? Por nacionalidades	385
Tabla 9 ¿Conoce el status legal del castellano y el catalán en las Islas Baleares? Por nivel de estudios	385
Cuadro 1 Tipo de impacto lingüístico según su positividad o negatividad respecto la capacidad futura de supervivencia de la lengua	386
Tabla 10 Además de su lengua materna, ¿qué otras lenguas sabe hablar usted? (Según País de origen)	387
Tabla 11 Capacidad de hablar en catalán según auto percepción	388
Tabla 12 Capacidad de hablar en catalán Según autopercepción. Por edad	389
Tabla 13 Capacidad de hablar en catalán según autopercepción. Por nacionalidades	390
Tabla 14 Capacidad de hablar en catalán según autopercepción. Según nivel de estudios	391
Tabla 15 Capacidad de entender catalán según autopercepción	391
Tabla 16 Capacidad de entender catalán según autopercepción. Por edades	392
Tabla 17 Capacidad de entender catalán. Según nacionalidad	392
Tabla 18 Capacidad de entender catalán. Según nivel de estudios	393
Tabla 19 Capacidad de escribir en catalán según auto percepción	394
Tabla 20 Capacidad de escribir en catalán según autopercepción. Por edad	394
Tabla 21 Capacidad de escribir en catalán según autopercepción. Por nacionalidad	395
Tabla 22 Capacidad de escribir en catalán según autopercepción. Según nivel de estudios	396
Tabla 23 Capacidad de leer en catalán según auto percepción	396
Tabla 24 Capacidad de leer en catalán. Según edad	397
Tabla 25 Capacidad de leer en catalán. Según país de origen	397
Tabla 26 Capacidad de leer en catalán. Según nivel de estudios	398
Tabla 27 ¿Puede decirme de qué manera lo ha aprendido?	399
Tabla 28 Competencia lingüística	400
Tabla 29 Competencia lingüística en valores agrupados en positivos y negativos	401

Tabla 30 Valore, en su vida de cada día, en una escala donde 1 es una valoración muy alta y 7 muy baja ¿cuántas ocasiones tiene de hablar mallorquín?	402
Tabla 31 Y en estas ocasiones, ¿en cuántas hace usted un uso real?	403
Tabla 32 ¿En qué lengua habla preferentemente en el trabajo?	404
Tabla 33 ¿En qué lengua habla preferentemente en el trabajo? Según edades?	405
Tabla 34 ¿En qué lengua habla preferentemente en el trabajo? Según nivel de estudios	405
Tabla 35 ¿Con qué frecuencia mira usted la televisión o escucha la radio en catalán?	406
Tabla 36 ¿Con qué frecuencia ve usted la televisión o escucha la radio en catalán? Según nacionalidad	407
Tabla 37 ¿Lee, hojear libros, revistas o periódicos en catalán? Según país de origen	407
Tabla 38 ¿Lee, hojear libros, revistas o periódicos en catalán? Según nivel de estudios	408
Tabla 39 ¿Está de acuerdo con la siguiente afirmación: "El catalán es una lengua como lo son el inglés, el alemán y el castellano"?	412
Tabla 40 ¿Está de acuerdo con la siguiente afirmación: "El catalán es una lengua como lo son el inglés, el alemán y el castellano"? Según país de origen.	413
Tabla 41 Si usted tiene hijos / as en edad escolar, ¿está usted contento / a con la lengua de su educación?	417
Tabla 42 Está de acuerdo con la siguiente afirmación: "el mallorquín es una variante del catalán"	419
Tabla 43 Está de acuerdo con la siguiente afirmación: "El mallorquín es una variante del catalán". Según país de origen	420
Tabla 44 Está de acuerdo con la frase "Me gusta que la gente de Mallorca hable siempre en mallorquín"	421
Tabla 45 Está de acuerdo con la frase "Me gusta que la gente de Mallorca hable siempre en mallorquín". Según grado de conocimiento de catalán	422
Tabla 46 Está de acuerdo con la frase "Me gusta que la gente de Mallorca hable siempre en mallorquín". Según sexo	422
Tabla 47 Está de acuerdo con la frase "Me gusta que la gente de Mallorca hable siempre en mallorquín". Según edad	423
Tabla 48 Está de acuerdo con la frase "Me gusta que la gente de Mallorca hable siempre en mallorquín". Según país de origen	423
Tabla 49 Está de acuerdo con la frase "Me gusta que la gente de Mallorca hable siempre en mallorquín". Según nivel de estudios	424
Tabla 50 En el futuro, ¿qué actitud cree usted que deberían tener los políticos hacia la lengua catalana?	424
Tabla 51 En el futuro, ¿qué actitud cree usted que deberían tener los políticos hacia la lengua catalana? Según auto percepción política	425

<i>Tabla 52</i> Si no habla catalán ¿ha considerado la posibilidad de aprenderlo?	426
<i>Cuadro 2</i> Evolución de la concepción estético-utilitaria de la artesanía	436
<i>Tabla 53</i> Características generales de las viviendas del casco antiguo de Palma en 1982	455

Capítulo 7

<i>Mapa 1</i> Los municipios que conforman Es Pla de Mallorca	472
<i>Tabla 1</i> Número de parcelas rústicas y superficie	487
<i>Tabla 2, 3, 4 y 5</i> Afiliados a la Seguridad Social por sectores económicos	492
<i>Tabla 6</i> Licencias de obras concedidas	494
<i>Tabla 7</i> Distribución de la viviendas en principales y de potencial uso turístico	495
<i>Tabla 8</i> Distribución del suelo urbano y urbanizable	497
<i>Tabla 9</i> Establecimiento de alojamiento y restauración en Es Pla de Mallorca	499
<i>Tabla 10</i> Actividades comerciales por 1.000 hab	500
<i>Tabla 11</i> Población de Es Pla, relación entre el lugar de residencia y el de nacimiento	502
<i>Tabla 12</i> Evolución demográfica de Es Pla	503
<i>Gráfico 1</i> Evolución en porcentaje de la población	504
<i>Gráficos 2 y 3</i> Composición de la población por edad y sexo. Es Pla, 1996 y 2003	505
<i>Tabla 13</i> Relación de extranjeros europeos de Es Pla de Mallorca	510
<i>Tabla 14</i> Porcentaje de extranjeros europeos en Es Pla de Mallorca sobre el total de inmigrantes	511
<i>Cuadro 1</i> Relación de pueblos y proporciones de extranjeros europeos	512
<i>Tabla 15</i> Evolución de la población diseminada del 1991 al 2001	515
<i>Tabla 16</i> Nivel de instrucción de la población femenina nacida en Vilafranca entre 1940 y 1979	519

Capítulo 8

<i>Cuadro 1</i> Los lugares de encuentro entre turistas y residentes	528
<i>Tabla 1</i> Densidad de población en las playas del litoral Balear	530
<i>Tabla 2</i> ¿Con qué tipo de gente se relaciona más en Mallorca a nivel personal?	551
<i>Tabla 3</i> ¿Con qué tipo de gente se relaciona más en Mallorca a nivel persona? Según nacionalidad	552
<i>Tabla 4</i> ¿Con qué tipo de gente se relaciona más en Mallorca a nivel persona? Según capacidad de hablar catalán	553
<i>Tabla 5</i> ¿Puede señalar los motivos por los cuales has aprendido a hablar catalán?	553

catalán?	
Tabla 6 Lo que menos les gusta a los extranjeros de Mallorca	554
Tabla 7 Lo que menos les gusta a los extranjeros de Mallorca según nacionalidad	555
Tabla 8 ¿Se arrepiente de haber venido a vivir a Mallorca?	559
Tabla 9 Percepción de los diferentes impactos del turismo por parte de la población local en Albaracín, Benicarló, Gandía, Peñíscola	564
Cuadro 2 ¿Qué preocupa a los ciudadanos de las Islas?	568
Tabla 10 ¿Cómo vería la posibilidad de que en las próximas elecciones se presentara un partido que defendiera los intereses de los extranjeros europeos?	599
Tabla 11 ¿Cómo vería la posibilidad de que en las próximas elecciones se presentara un partido que defendiera los intereses de los extranjeros europeos? Según nacionalidad	600
Tabla 12 ¿Cómo vería la posibilidad de que en las próximas elecciones se presentara un partido que defendiera los intereses de los extranjeros europeos? Según nivel de estudios.	601
Tabla 13 ¿Cree usted que los actuales partidos políticos tienen en cuenta los problemas y necesidades de los residentes europeos en Mallorca?	602
Tabla 14 ¿Cree usted que los actuales partidos políticos tienen en cuenta los problemas necesidades de los residentes europeos en Mallorca? Según grupos de edad	603
Tabla 15 Actitud de los partidos políticos frente al desarrollo del turismo residencial en Torrevieja	606

Capítulo 9

Tabla 1 Inmigraciones procedentes del extranjero clasificadas por país de procedencia. Decenio 1994-2003	637
Cuadro 1 Ubicación de los partidos políticos mallorquines según su marco nacional	652
Cuadro 2 Criterios aplicables para definir la identidad del ciudadano mallorquín o español	657
Tablas 2, 3 y 4 Nivel de estudios de los distintos colectivos. Palma 2000 (datos padronales)	661
Cuadro 3 Perfiles de inmigración según calificación	664
Cuadro 4 Derechos legales de los inmigrantes según lugar de procedencia	665
Cuadro 5 Tipologías de nacionalismo en estados pluriétnicos	668